

CONJUNTO ESCULTÓRICO DE LA
BÓVEDA JOSÉ C. PAZ



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

LICENCIATURA EN
TURISMO

**TURISMO Y PATRIMONIO
FUNERARIO: MASONERÍA EN EL
CEMENTERIO DE LA RECOLETA
(1800-1810 Y 1862-1900)**

08 · MARZO · 2021

TUTOR: RICARDO CORTÉS
ALUMNO: CHIARA VELLA

ÍNDICE

Capítulo 1

1.1 Problemas de la investigación	2
1.2 Objetivos	2
1.2.1 Objetivos generales	2
1.2.2 Objetivos específicos	2
1.3 Breve descripción del Marco Teórico	3
1.4 Pregunta de la investigación	6
1.5 Hipótesis	6
1.6 Tipo de Investigación	6
1.7 Estado del Arte	6

Capítulo 2 Parte 1

1. Buenos Aires entre la colonia y las guerras civiles 1580 - 1850	12
1.1. Un posible comienzo...	13
1.2. La Revolución se convierte en guerras de Independencia	16
2. De la Ciudad a la Nación	16
2.1. Civilización y barbarie. Una Nación en progreso constante.	18
2.2. Gobernar es poblar	19
3 La Generación del 80 y la buenos aires moderna	20
3.1 La transformación de la elite porteña	24
3.2 Arquitectura de la élite porteña - De la casona al hôtel francés	27

Capítulo 2 Parte 2: Breve recorrido

de la masonería en Argentina	36
4. El gran Iniciado. San Martín como elemento clave de la Independencia	45
4.1 Élite masónica	47

Capítulo 3: La Recoleta

5.1 La elite en el Cementerio de la Recoleta - El cultivo del recuerdo	55
5.2. Arquitectura y símbolos de la Recoleta	56
5.3 El cementerio en nuestros días	59
5.4 La cofradía en el cementerio de La Recoleta	60
6 Simbología masónicos y parámetros utilizados	69

Capítulo 4: Recorrido masónico por

el cementerio de La Recoleta	71
------------------------------	----

Conclusión	111
------------	-----

Bibliografía	113
--------------	-----



Capítulo 1

Problemas, objetivos y metodología de la investigación.



Capítulo 2

Breve recorrido de la historia Porteña. Políticas, economía y elites de Buenos Aires



Capítulo 3

Los comienzos y la transformación arquitectónica del barrio de La Recoleta



Capítulo 4

Itinerario por las bóvedas más significativas con estética masónica del cementerio La Recoleta



CAPÍTULO 1

Problemas, objetivos, y metodología de la investigación.

1.1: Problemas de la Investigación:

La problemática que se aborda en este proyecto consiste en presentar una alternativa a las visitas guiadas del Cementerio de la Recoleta. Esta nueva temática, estará enfocada en la arquitectura, la expresión y representación de la masonería en los mausoleos de las familias patricias y la elite porteña en el cementerio. El período que se analiza, está delimitado por la construcción y auge del cementerio, límites temporales que se dividen en dos etapas: Primera etapa, abocada al período de la ruptura del orden colonial. Este período comprende desde 1.800 a 1.820. Segunda etapa, focalizada en la consolidación y unificación del Estado Nacional, comprendido entre el período de 1.862 a 1.930, el cual marcó la organización definitiva de la Argentina.

En efecto, gran parte de las personalidades influyentes en esas épocas, declararon - públicamente - su adhesión y participación en logias masónicas. Así es que a través de símbolos, palabras y signos, sutilmente incorporados a la arquitectura manifestaban que pertenecían a la masonería, ya sean en sus viviendas, en sus estancias y también en sus mausoleos.

Los mausoleos a los que se hace referencia, distinguen al cementerio de La Recoleta como único en su tipo y lo coloca en un lugar ineludible para el Turismo.

Mediante el estudio que delimita una simbología homogénea, nos permitiremos desarrollar un circuito turístico temático de arquitectura y masonería.

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivos Generales

- Dar a conocer el patrimonio arquitectónico del Cementerio de La Recoleta en relación al turismo.
- Valorar la influencia masónica en la arquitectura de los panteones y mausoleos de personalidades influyentes entre los períodos de 1800 a 1820 y de 1862 a 1930.
- Analizar la relación entre la simbología masónica en los mausoleos de la élite porteña de fines del S. XIX a principios del S. XX y su arquitectura.

1.2.2 Objetivos específicos

- Identificar un patrón de simbología pertinente para realizar un circuito turístico homogéneo y coherente

- Utilizar el turismo como método de información y difusión de las prácticas masónicas y la arquitectura.
- Mostrar un nuevo punto de vista de interpretación arquitectónica e histórica del cementerio.

1.3 Palabras Claves

Turismo Cultural; Patrimonio Funerario; Cementerio de la Recoleta; Elite porteña; Masonería.

1.3 Breve descripción del marco teórico

El **turismo cultural** tiene sus orígenes entre fines del S.XVII y principios del S.XVIII en el seno de una sociedad mercantilista. La aristocracia, los intelectuales y artistas, claros exponentes de la ilustración, se trasladaban en busca de nuevos conocimientos, saberes o fuentes de inspiración. Estos viajes se realizaban, principalmente, a Italia y Francia conformaron un arquetipo de turista culto y acaudalado. Éstos fueron los hitos fundamentales para el redescubrimiento de la cultura clásica y su difusión. (Siglo del Grand Tour)

Años después, la OMT - Organización Mundial del Turismo-, el cuerpo especializado en turismo dependiente de la ONU - Organización de las Naciones Unidas-, definió al Turismo Cultural vinculado al Patrimonio como “ todos los movimientos de las personas para satisfacer la necesidad humana de diversidad, orientados a elevar el nivel cultural del individuo, facilitando nuevos conocimientos, experiencias y encuentros”. Sin embargo, este concepto es tan dinámico como la cultura misma y es por eso, que esta definición está en constante construcción.

El Turismo Cultural ha encontrado en los cementerios una representación necesaria para entender la sociedad que se está visitando. En ellos se manifiestan sus rituales, sus costumbres, sus religiones e, incluso, sus conflictos. Y estos lo representan mediante, lo que se denomina, arte, arquitectura o patrimonio funerario.

La valorización de la muerte llevó a varias culturas a realizar monumentales obras funerarias que hoy son visitadas como importantes atractivos turísticos; es el caso del Taj Mahal, las pirámides egipcias, las pirámides mayas, entre otros. Estas obras forman parte de, lo que se conoce como, **arquitectura funeraria o patrimonio funerario**.

Los cementerios reúnen tanto patrimonio material, por sus obras escultóricas y aspectos físicos, e inmaterial, tanto por la historia, la antropología y las prácticas y rituales funerarios. Juntos forman el llamado patrimonio funerario. (Martinez Trillo O., 2014, P.22).

Éste tipo de patrimonio se encuentra - en menor o mayor medida- presente en todos los cementerios y el turismo ha encontrado en manifiesto una gran riqueza cultural, de valor artístico, histórico y antropológico.

Ortiz, M. (2018) vincula la definición de los cementerios con la de patrimonio, afirmando que “Los cementerios, implican una identidad cultural y religiosa, representan la historia de la comunidad local, transmitiéndola a las generaciones siguientes”. De esta manera, el turismo es una herramienta que ayuda a la valorización del Patrimonio Funerario para protegerlo, preservarlo y difundirlo.

En el **cementerio de la Recoleta**, el arte está presente a cada paso al igual que en la Ciudad de Buenos Aires. Dentro del cementerio se encuentran reproducidos todos los estilos arquitectónicos que están presentes en la ciudad, desde el neoclásico hasta el modernismo.

Entre los S. XIX y S.XX, comenzó una reinterpretación hacia la muerte. Una perspectiva en la que se muestra monumentalidad y belleza. Empieza el culto hacia las tumbas y los cementerios. Tal como lo expresa Philippe Ariés (2000) quien señala “[...] el hombre de las sociedades occidentales [...] no está ya tan preocupado por su propia muerte, [...] es ante todo la muerte del otro; el otro cuyo lamento y recuerdo inspiran en los siglos XIX y XX el nuevo culto de las tumbas y los cementerios”(p.63). Son éstos los ideales que se ven representados en el patrimonio funerario del Cementerio de la Recoleta.

En muchos casos, los arquitectos que diseñaron la ciudad de Buenos Aires y adoptaron las ideas modernas de la Ilustración que venían de Europa, fueron los encargados de diseñar y construir los mausoleos para la élite porteña. Este sector social conformado por las clases altas y las familias patricias, plantearon la estética de la necrópolis con el mismo criterio que el de la ciudad.

Dentro del cementerio de La Recoleta, encontramos personajes significativos en la historia argentina, ya sean figuras políticamente influyentes para la ruptura del orden colonial como personalidades pertenecientes a la elite porteña -principales actores en la consolidación y unificación del Estado Nacional-. Un gran porcentaje de los inhumados del cementerio, manifestaron en vida su adhesión y participación en logias masónicas. Es a través de los símbolos masónicos en sus bóvedas, que se expresa una clara manifestación de la filiación a la masonería. Así como Philippe Ariés desarrolla el concepto de “la muerte del otro” , algunos autores afirman que la simbología masónica de los mausoleos está para que un otro lo reconozca y lo identifique como perteneciente a la orden fraternal.

Necroturismo o turismo funerario: hace algunos años, el turismo se redefinió en más de un aspecto. Un nuevo concepto de turismo surgió en Europa con los recorridos en España a través de cementerios, visitando personalidades influyentes en la sociedad moderna.

En contraposición con el Tanatoturismo¹, el Necroturismo, ve a los cementerios, no como un hecho trágico, si no, como un elemento de importancia cultural con gran contenido arquitectónico, histórico, artístico y antropológico.

Martinez (2014) definió al turismo funerario como “aquella tipología de turismo cultural consistente en la visita a cementerios motivada por sus valores culturales y patrimoniales, ya sean tangibles o intangibles, tales como la historia del recinto y la ciudad, la historia los personajes enterrados, el arte funerario, el paisaje y los rituales sociológicos de enterramiento, entre otros.” (p. 29)

Varios autores coinciden al afirmar que la visita a espacios relacionados con la muerte despiertan el interés del visitante por diferentes factores y ayuda a la comprensión del entorno que se visita. Los cementerios contienen un importante valor histórico y cumplen un rol fundamental para las sociedades.

Martinez, O. (2014) asegura que “ (...) Las características culturales (del necroturismo), lo vinculan con otras ramas del turismo cultural como el turismo histórico” (p. 27). De esta forma se pueden encontrar las motivaciones por la que una persona realiza Turismo funerario.

- Admiración de la arquitectura y escultura funeraria de los panteones y mausoleos.
- Conocer fosas o cementerios que pertenecen a guerras o hechos significativos a la comunidad.
- Conocer tumbas de personajes históricos relacionados al arte, ya sea literario, musical, artístico, etc.
- Acudir a los cementerios en búsqueda de sus antepasados y raíces familiares.
- Motivos religiosos.

Gracias a estas motivaciones, se puede armar un perfil de turista y terminar de definir el concepto de Necroturismo o Turismo funerario.

Sin embargo, en las últimas décadas, el interés por los grandes monumentos ha desaparecido y lo relacionado a la muerte genera cierto rechazo. Gracias a la revolución de la comunicación, la gente se aferra más a la vida buscando nuevas experiencias y disfrutar

¹ El Tanatoturismo o Turismo Negro, es una forma del turismo en la que el atractivo principal son los lugares donde han ocurrido muertes, tragedias o catástrofes. Es también conocido como turismo de morbo.
<https://bit.ly/2LKKlj2>

lo máximo posible. Es por eso, que los cementerios sufrieron un gran deterioro y desvalorización por parte de la sociedad.

1.4 Pregunta de investigación

¿Por qué la élite compuso sus mausoleos con estética masónica?

1.5 Hipótesis

La adhesión a la masonería por parte de muchas de las personalidades políticas del siglo XIX que descansan en el cementerio de la Recoleta se manifiesta en la arquitectura de sus monumentos funerarios, convirtiendo a la necrópolis en un espacio ineludible para el turismo.

1.6 Tipo de Investigación

El tipo de investigación que se llevará a cabo en esta Tesis es de carácter cualitativo y las fuentes de información utilizadas son primarias como imágenes, planos y gráficos y secundarias, datos ya elaborados por otros investigadores, organizaciones o instituciones. Complementamos con trabajos anteriormente realizados con la temática de masonería y arquitectura.

Por otro lado, el diseño de la investigación es explicativo. En este trabajo se busca demostrar la transformación del barrio de La Recoleta y su cementerio hacia el escenario que hoy representa. Encontrar las causas que llevaron a los estratos más importantes de la sociedad y personalidades significativas en períodos como La Revolución de Mayo y La Conformación del Estado Nacional con la Generación del '80, a montar un museo a cielo abierto con sus mausoleos.

Simultáneamente, se busca demostrar el vínculo entre la arquitectura funeraria y la masonería, para, en un último momento de la investigación, desarrollar un circuito turístico en el Cementerio de La Recoleta.

1.7 Estado del arte

Ahora, nos vamos a concentrar en los principales autores que han investigado y producido material relevante para nuestro trabajo.

En primer lugar, relacionado a la Masonería, Marta Bonaudo en su trabajo de investigación *Liberales, Masones, ¿Subversivos?*, plantea un enfoque de análisis sobre la masonería en la vida política *moderna* en base a tres puntos. El primero viendo a la las logias como

espacio de debate, opinión y discusión sobre valores liberales, republicanos y democráticos. El segundo, desde una perspectiva organizativa. La forma en la que las logias adoptan el asociacionismo voluntario y la igualdad entre sus miembros. Por último, un análisis de las logias como puntos de sociabilidad para la élite política dirigente y como generadoras de políticas decisivas para la conformación y orden del ámbito público.

Como complemento, Pilar Gonzalez Bernaldo, en su investigación sobre la masonería en *Masonería y Nación: La construcción masónica de la memoria histórica nacional*, vincula la llegada de la masonería al Río de la Plata y la conformación de una identidad nacional en la época de la Revolución de Mayo. La autora busca distinguir y explicar -de manera tentativa- los diferentes roles que cumplió la masonería en los movimientos independentistas en los dos márgenes del Río de la Plata.

Posteriormente, en 2010, Susana Bandieri, realizó una investigación sobre la Masonería en la Patagonia y analizó las vinculaciones estrechas que existieron entre el asociacionismo masón y las tendencias liberales de los gobiernos de la segunda mitad del siglo XIX. Según sus estudios, en Buenos Aires hubo mayor aceptación de los ideales de laicismo y homogeneidad que planteó la masonería, a diferencia del resto de Argentina.

De esta manera se deduce que la masonería, es su carácter institución filosófica, fue el núcleo de discusión y surgimiento de una serie de políticas que marcaron el nacimiento y progreso de la Nación Argentina. Esto se debió, en parte, a que las logias eran centro de sociabilidad, donde se reúne gran parte de la elite dirigente. En los cimientos fundamentales de la masonería, la alta sociedad encontró un nexo vinculante para el despliegue de sus ideales políticos.

En segundo lugar, entre los autores que han estudiado a la Elite Porteña desde el último cuarto del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX se destaca Leandro Losada. Con una serie de artículos e investigaciones busca describir la forma de vida y los ideales políticos de este sector social. Entre ellos se puede destacar *Oligarquías o elites. Estructura y composición de las clases altas de la ciudad de Buenos Aires entre 1880 y 1930*, en el que plantea que la posición social está basada en tres ejes fundamentales: Poder, riqueza y prestigio. Y es el Estado el que favorece la construcción de riqueza y poder en los sectores dominantes. Es por eso que se generó una relación tan cercana entre la Alta sociedad y la Política. En base a este vínculo, Losada, investiga qué impacto tuvo las políticas económicas y sociales en las familias aristocráticas.

Consecuente a este artículo, en otra investigación, *La alta sociedad y la política en la Buenos Aires del novecientos*, Losada analiza la erradicación de la política como eje estructurante en los lugares de la sociabilidad de la elite requería. Siendo la política un

elemento de fractura en las relaciones sociales pero también un eje estructurante para constituir a la elite como un actor político colectivo.

Finalmente, en su texto *Aristocracia, patriciado, élite. Las nociones identitarias en la elite social porteña entre 1880 y 1930* Losada intenta explicar el estilo de vida de la elite porteña de fin de Siglo XIX y principio del siglo XX. De esta forma, acerca la definición de elite porteña, qué la identifica, cómo y dónde vive.

Por otro lado, en el Tomo 5 de la *Nueva historia argentina*, Mirta Zaida Lobato plantea cómo las profundas transformaciones pusieron los cimientos para construir la Argentina Moderna. En este libro Lobato plasma la adaptación de la sociedad a esta nueva Argentina marcada por La política del régimen oligárquico, la gran ola inmigratoria y la economía agroexportadora.

En base a estos autores, podemos decir que la Elite es un grupo esencialmente meritócrata. Ya sea por sangre (si son familias patricias) o inmigrantes que se abrieron lugar en la élite en base al trabajo. Por otro lado, se plantean espacios de sociabilidad donde se da no sólo espacios de relación sino espacios de discusión política que permiten a la élite ser un actor político colectivo y defender sus intereses.

Su forma ostentosa y suntuosa de vida, se traslada a todos los aspectos. Desde sus mansiones, sus fiestas y, por supuesto, sus mausoleos.

El arquetipo de aristócrata de finales del siglo XIX, busca lugares de encuentro para ver y ser visto. Por esta razón, desarrolla una nueva dimensión ostentosa en la que refleja los tres ejes fundamentales que lo identifican: Poder, Riqueza y Prestigio.

En tercer lugar, En el ámbito de la Arquitectura, Liernur, en su libro *Arquitectura en la Argentina del S.XX. La construcción de la modernidad*, analiza tanto la individualidad de las obras arquitectónicas como el contexto y problemática socioeconómico. También, en la investigación, se incorporan detalles de análisis de la construcción y el mobiliario, como los antecedentes, las actitudes creadoras y los pensamientos que anidan las obras.

Como complemento, Guillermo Luis Rodriguez en *Introducción a la arquitectura del siglo XX en Buenos Aires*, explica el cambio de la estética urbana de la Ciudad de Buenos Aires como consecuencia de la gran transformación causada por la Generación del '80. La construcción de un país a imagen y semejanza de los ideales de la elite fue llevando a la unificación de la arquitectura con estilos academicistas franceses e italianos. En este trabajo también se analiza el contexto histórico-social en el que se produjo la ruptura entre la tradición y la transformación hacia la Buenos Aires europeísta.

De acuerdo a estos autores, se conformó un nuevo lenguaje arquitectónico compuesto por una estética netamente europea. Esto nos conduce a decir que la arquitectura de Buenos Aires erigida a cargo de la elite dirigente tenía una doble intención. Por un lado, la arquitectura se convirtió en la representante de los ideales sociales y políticos de

“progreso”. Por el otro, era un método de identificación y diferenciación entre la sociedad y los distintos grupos de la elite.

En cuarto lugar, y más concretamente, en el ámbito de los **cementerios y la arquitectura funeraria** Sandra Gayol escribió *La construcción del recuerdo de las elites argentinas en el cementerio de la Recoleta: el miedo al olvido y a la invisibilidad social, 1880-1920*.

La autora describe la importancia social y política de la muerte así como su estrecho vínculo entre la jerarquía social y el arte. En este trabajo se plantea cómo la élite porteña ante la pérdida de visibilidad social y el temor a ser olvidados lleva a la transformación radical del cementerio de la Recoleta con los suntuosos y monumentales mausoleos familiares con el objetivo de mantener “vivo el recuerdo”.

Asimismo, en su tesis de *Acercamiento al Turismo Funerario*, Oscar Martínez Trillo plantea que los cementerios se están convirtiendo en focos de atracción de turistas porque en ellos convergen el arte, patrimonio, historia y paisaje de una nación o cultura. Según su investigación, la información sobre turismo y cementerios es aún escasa y generalmente es vinculada al turismo negro y tabú.

De estos autores se rescata que los cementerios son un núcleo vinculante de la cultura e historia de la humanidad. Son fuente de un rico patrimonio cultural y de alguna manera, representan la dinámica social de cada etapa histórica.

Transmiten la identidad cultural y son testigos de los cambios históricos de las sociedades. Así mismo, siendo centros de recuerdo, en los cementerios se encuentra un despliegue de arte, memoria y significado.

Y por último, en quinto lugar, analizamos los autores que han estudiado la masonería en los cementerios. Podemos destacar a Carla Moya y Patricia Nogueira que escribieron el capítulo *Simbología Masónica en el Cementerio de La Recoleta* en el libro *Patrimonio cultural en cementerios y rituales de la muerte*.

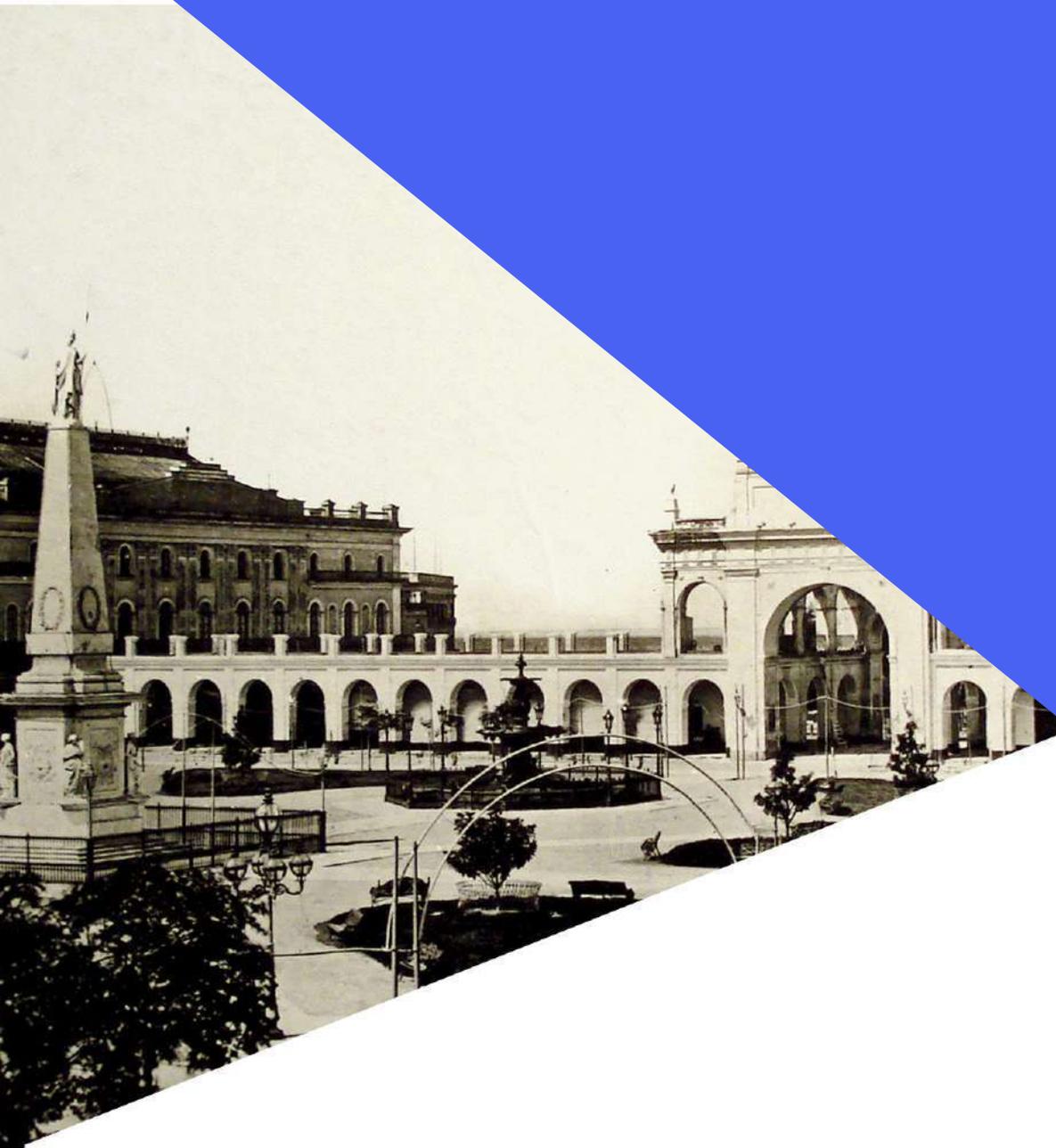
Los autores plantean cómo el Cementerio de la Recoleta es una copia de la arquitectura presente en la Ciudad de Buenos Aires. Es en el cementerio donde las personas encuentran un espacio donde expresarse plasmando en ella una alusión simbólica.

Moya y Nogueira, consideran que entre la simbología presente en el cementerio, se encuentra la iconografía masónica. Un recurso utilizado por la burguesía argentina como método de diferenciación social. Asimismo, se plantea que la *muerte de otro* presta un espacio para el culto y el recuerdo. Por otro lado, ante el movimiento social y cultural conocido como *Ilustración*, la forma de erigir un monumento fúnebre con esencia religiosa, se quiebra y el arte sacro pierde su lugar en los monumentos funerarios del S.XX. Aún así, algunas de las bóvedas ostentan una cruz en sus fachadas, a pesar de la iconografía masónica que carguen.

Más adelante Figueroa, Diego; Albariño, Julio; Gutiérrez, Pablo; Goldin, Ana Laura y Pagés, Alejandro realizaron un trabajo de investigación sobre *La masonería y la muerte: el simbolismo masónico de los cementerios*.

En él, los autores plantean la complejidad, imprecisión y amplitud del concepto “masonería” a la hora de estudiarlo. Particularmente, el corpus iconográfico en los cementerios es extenso e impreciso, lo cual puede llevar a errores en los análisis e interpretación de simbología. Es por eso, que los autores establecen pautas y lineamientos de análisis sobre los elementos de la masonería en los cementerios. Con un criterio ya conformado, analizan la relación entre la arquitectura funeraria egipcia del cementerio de La Plata, la Masonería de finales del siglo XIX y la clase dirigente argentina.

De estos textos, se interpreta que la fuerte relación entre elite porteña dirigente y la masonería se expresa, de alguna forma, en la arquitectura y estética de los monumentos fúnebres que se erigen en el Cementerio de la Recoleta. También, nos conduce a interpretar que la elite eligió su comunicación e integración social póstuma a través del arte funerario.



CAPÍTULO 2

Breve recorrido de la historia Porteña.
Políticas, economía y elites de Buenos
Aires

Capítulo 2: Parte 1

1 Buenos Aires entre las colonias y las guerras civiles. Entre 1580 y 1850

La fundación de Buenos Aires llegó 44 años después del precario asentamiento que realizó Pedro de Mendoza. El 11 de Junio 1580 arribó Juan de Garay a las costas del Río de la Plata y estableció la “Ciudad de La Santísima Trinidad y Puerto de Santa María del Buen Ayre”.

El trazado de la ciudad se realizó con una planta en damero y la distribución de las tierras se repartió entre él, su esposa y los acompañantes de la colonización.

El asentamiento de Garay, se encontraba, en lo que hoy se conoce como la plaza de Mayo, donde se fundó el cabildo y una precaria catedral.

Entre las tierras repartidas por Juan de Garay se encontraba lo que hoy es la Recoleta. En ese momento, era una zona “extramuros” - es decir, fuera del trazado de la colonia- despoblado y pantanoso. Esta lonja de terreno al norte de la colonia, conocida también como “los ombúes”, le correspondió a Rodrigo Ortiz de Zárate.

Ya para principios del siglo XVII, Buenos Aires se constituía por el fuerte, tres conventos y varias casas de barro y paja. Integrada por más de 250 manzanas, la urbe estaba delimitada por las actuales calles Balcarce y 25 de Mayo hasta la Avenida Independencia, y por las calles Salta - Libertad hasta la Avenida Córdoba - siendo este último, el punto más al norte de la ciudad-.

Fuera de los límites antedichos, se encontraban lonjas de tierras o baldíos, conocidos como “huecos”. Éstos eran terrenos deshabitados o zonas bajas, cruzadas por riachos donde se reunían cuarteadores, bandidos y pordioseros.

A una legua de distancia de la plaza mayor - aproximadamente- el terreno de Los Ombúes era famoso por ser un lugar peligroso, donde se reunían los orilleros, vagos y maleantes, y, posteriormente, por sus pulperías y refideros de gallos. (Bombal, 1987).

Bombal (1987) describe a Buenos Aires en 1830 como una ciudad que, a pesar de tener casi 200 años desde su fundación, aún tenía una superficie ocupada de 2 km² siendo el extremo norte, el hueco de las Cabecitas (hoy Plaza Rodríguez Peña, Av. Callao y M. T. de Alvear). Es por eso, que a los alrededores de Recoleta se los llamaba “Tierra del Fuego” o “Hueco Tenebroso” (p.13).

Esta distribución y organización de la Ciudad de Buenos Aires tenía un perfil de edificación chato. Entre actividades cívicas, mercados y festivales, se lucía la Plaza de La Victoria (hoy Plaza de Mayo) y en sus alrededores y calles vecinas se encontraban el cabildo, la iglesia y las residencias de la gente acomodada.

“Más allá de este tejido urbano, a pocas cuadras de la plaza, hacia el oeste y hacia el sur, comenzaban los arrabales donde vivían las clases populares y un cinturón de “quintas” donde se cultivaba o se residía ocasionalmente en el verano” (tesis anterior).

Más alejados de esta urbe, lo único que se extendían eran algunos caminos que se alejaban hacia el Oeste y hacia el Norte del territorio conocido como el Virreinato del Río de la Plata¹ y el Virreinato del Perú. Estos caminos reales, conectaban el puerto con diferentes puntos del virreinato.

1.1 Un posible comienzo...

Una sucesión de eventos políticos, sociales y económicos tanto nacionales como internacionales condujeron a Buenos Aires a conformar la Primera Junta de Gobierno del 25 de Mayo de 1810, que desencadenó en la Independencia de 1816.

Nuestro 25 de mayo vino determinado por la situación social europea. Una de las primeras causas, fueron las reformas borbónicas del siglo XVIII, emprendidas por la corona española. Estas reformas, erradicaban de los territorios españoles a los jesuitas.

La compañía de Jesús, tuvo un rol fundamental en la evangelización de las colonias americanas. Mediante la educación, la construcción de mejores condiciones de vida y sistematización del trabajo, transmitían los conocimientos cristianos complementando con los conocimientos ancestrales de las colonias.

Uno de sus objetivos era crear y educar una sociedad con los beneficios y cualidades de la sociedad cristiana europea, pero sin los vicios y maldades que la caracterizaban. Muchas de estas colonias representaban una amenaza para la corona española por la independencia generada por su fuerte economía regional. y con las reformas borbónicas, la administración dispuesta por los jesuitas, tuvo que reestructurarse con una mayor presencia por parte de las autoridades reales españolas. Esto significó una limitación a las economías y desarrollos regionales y la extinción de muchas políticas planteadas por los jesuitas.

La segunda causa fueron las invasiones Inglesas de 1.806 y 1.807. Éstas encontraron a Buenos Aires gobernada por un Virrey que, no solo no supo cómo administrar las milicias de la Ciudad, sino que, ante la amenaza y perspectiva de pérdida de la guerra, huyó hacia Córdoba. En tiempos en que España se veía amenazada por Napoleón Bonaparte y, como consecuencia, la desorganización interna, las colonias de América empezaron a percibir la falta de preocupación y cuidado por parte del poder español.

¹ Entre los territorios pertenecientes al Virreinato del Perú, creado en 1542, se encontraba la ciudad de Buenos Aires. En 1776 se crea el Virreinato del Río de la Plata para tener un mayor control sobre el puerto y erradicar el contrabando.

En 1806, los ingleses logran llegar al poder porteño por unos pocos días.

Fugado el virrey, rendidos los jefes y soldados, resignadas las autoridades, inerme y al parecer conforme la población, pudo el conquistador creer en la realidad de su conquista. Habiendo asaltado la casa y con facilidad sumo desalojado a sus dueños, los intrusos se instalaron en ella (...) sin sospechar que los propietarios estuvieran juntando a los vecinos y preparándose para volver. (Groussac, 1896, p.424).

Unos pocos días después de la invasión, la desconfianza de los habitantes de Buenos Aires hacia el Virrey y la Corona española, era innegable. Fue Santiago Liniers el iniciador de la obra de La Reconquista. Un mes después de la llegada al poder de los ingleses y con todo el apoyo de los vecinos, Liniers, Ruiz Huidobro y Pueyrredón, desde Uruguay comenzaron a preparar las fuerzas para la reconquista de Buenos Aires. Convocó a los principales vecinos, formó conciencia popular basada en la fraternidad de los coterráneos y se levantó en armas contra el ejército inglés.

La Reconquista llegó a las costas de San Fernando los primeros días de agosto y para el 10 de agosto, la expedición libertadora se había asentado en la actual Plaza Once de Septiembre sin librar ninguna batalla con los ingleses. Fue el 12 de agosto que las tropas de Liniers ingresaron a la ciudad y empezó la batalla en las calles. Todos los habitantes de Buenos Aires, sin distinción de sexo ni edad, lucharon a la par de las tropas de Liniers para desalojar a los invasores. A las 14:00 horas de ese mismo día, los ingleses agrupados en el fuerte, se rindieron.

Para 1.807, el fuerte sentimiento de patriotismo y defensa del pueblo porteño, no había desaparecido. Cuando los ingleses volvieron a las costas de Buenos Aires, con una flota 2 veces más grande que la de 1.806, todos los vecinos se unieron para lograr una fuerte defensa de la ciudad.

Otra vez, hombres, mujeres y niños, se levantaron contra el invasor.

“No hay un solo ejemplo en la historia, me atrevo a decir, que pueda igualarse a lo ocurrido en Buenos Aires, donde, sin exageración, todos los habitantes, libres o esclavos, combatieron con una resolución y una pertenencia que no podía esperarse ni del entusiasmo religioso o patriótico, ni del odio más inveterado.”²

De la conmoción producida por las invasiones inglesas surgió un nuevo actor político, las milicias urbanas y con éstas, nuevos actores de la vida política de la ciudad.

Por último, el punto de quiebre entre los sucesos que aumentaban la confianza independentista de los habitantes de Buenos Aires, ocurrió en Mayo de 1810, cuando cayó la junta de Sevilla - órgano que ejercía los poderes ejecutivo y legislativo españoles- a manos de Napoleón. Esto implicaba una

² Recuperado de <https://www.elhistoriador.com.ar/invasiones-inglesas/> el 06-03-2021

premisa central: La junta que había hecho Virrey a Hidalgo Cisneros ya no tenía injerencia en la política española, por ende, tampoco en la colonia. Como consecuencia, la autoridad del Virrey Cisneros era ilegítima.

Los sectores intelectuales porteños encabezados por Manuel Belgrano y Cornelio Saavedra, apoyados por los militares, exigieron al Virrey Cisneros la convocatoria a un Cabildo Abierto para discutir la nueva autoridad política y decidir los pasos a seguir.

Ante la fuerte presión y descontento del pueblo, el Virrey presentó su renuncia el 25 de mayo de 1.810 y, encabezada por Cornelio Saavedra se formó la Primera Junta de Gobierno.

Entre los personajes representantes que influyeron para que se lleve a cabo la revolución de mayo se destacan:

- Cornelio Saavedra (1759 – 1829): Fue uno de los principales impulsores de la revolución. Estadista patriota, primer presidente de la Junta Provisional Gubernativa de las Provincias del Río de La Plata.
- Juan José Paso (1758 – 1833): Doctor en leyes y político. Argumentó a favor de los patriotas durante el Cabildo Abierto. Secretario de la Primera Junta.
- Manuel Belgrano (1770 – 1880): Abogado, economista, político y militar. Vocal de la Primera Junta.
- Juan José Castelli (1764 – 1812): Abogado y político. Fue vocal de la Primera Junta.
- Mariano Moreno (1778 – 1811): Abogado, periodista. Uno de los principales ideólogos de la revolución. Importante actuación y junto a Juan José Paso fue uno de los secretarios de la Primera Junta.
- Manuel Alberti. Sacerdote. Vocal de la Primera Junta.
- Miguel de Azcuénaga. Militar y político. Posterior a la Revolución de Mayo fue el primer Gobernador intendente de la Intendencia de Buenos Aires. Vocal de la Primera Junta.
- Juan Larrea. Comerciante y político. Vocal de la Primera Junta. Junto con Matheu, fueron los únicos españoles designados para participar en la junta de 1810.
- Domingo Matheu. Comerciante, piloto naval y político. Vocal de la Primera Junta.

Los objetivos y tareas de la Primera Junta era difundir sus ideas, lograr el reconocimiento de su autoridad ante los pueblos, sofocar los epicentros contrarrevolucionarios y reunir un Congreso en el que hubiera representación de los distintos territorios del virreinato. También se reestructuró la economía local y el comercio exterior.

1.2 La Revolución se convierte en guerras de la Independencia

Como consecuencia de la invasión francesa de Bonaparte y las revoluciones independentistas, a finales de 1810, en España, se conformó la Corte de Cádiz y en 1.812 se aprobó una nueva Constitución.

A un año y medio de la Revolución, el gobierno autónomo local sufría algunas contradicciones. Mientras que desconocía públicamente la autoridad del Consejo de Regencia, juraba fidelidad y obediencia a Fernando VII.

Esta “máscara de Fernando VII” fue una estrategia utilizada por los impulsores de la Revolución de Mayo para evitar la reacción realista ante la proclamación de Independencia. La desorganización de los independentistas empezó a notarse ante el desacuerdo de las medidas a tomar para continuar con la revolución. Mientras que Saavedra representaba a los sectores conservadores y planteaba un cambio administrativo, Moreno quería en las provincias del Río de la Plata cambios económicos y sociales más radicales.

Ante esta situación, Cornelio Saavedra decide concentrar todo el poder legislativo en la *“Junta Conservadora de la Soberanía del señor Fernando VII y de las leyes nacionales”*

Bernardo Monteagudo en el diario “La Gaceta” de Buenos Aires de 1.812 escribe sobre la revolución que “ que más ha sido obra de las circunstancias que de un plan meditado de ideas” y agrega “que la revolución se empezó sin plan y se ha continuado sin sistema”

2. De la Ciudad a la Nación

Algunos historiadores concuerdan en que la colonización inglesa de las Américas logró concretarse. No en la colonización armada a principios del S. XIX, si no, una colonización económica a mediados de 1.800.

Inglaterra vió en el territorio rioplatense una oportunidad única. Le ofreció al ex Virreinato del Río de la Plata inversiones, construcción de infraestructura y con estos, un alzamiento en la economía local, a cambio del tratado de comercio único con las islas británicas.

De esta forma, Argentina junto con Uruguay, se encontraba encaminada a una transformación sin precedente, que desembocará en la conformación definitiva del Estado Nacional.

Según algunos historiadores, Inglaterra inició la Guerra contra el Paraguay por dos razones: una, con el fin de conseguir el algodón a un precio más barato y así, seguir siendo el líder en industria algodonera, y otra, porque se sentía fuertemente amenazada con el modelo autónomo de desarrollo de Paraguay. Un modelo que impulsaba el crecimiento de la economía autónoma local y mayor

bienestar para el país. Otros autores, afirman que el inicio de la Guerra de la Triple alianza recae sobre el Presidente de Paraguay, Solano López. Ante la invasión de Brasil a Uruguay como consecuencia de las guerras civiles uruguayas entre el Partido Blanco - apoyado por Paraguay- y el Partido Colorado -apoyado por Brasil-, Solano López, decide llevar sus tropas a Uruguay atravesando e invadiendo el Mato Grosso en Brasil y Corrientes en Argentina.

Argentina, que hasta ese momento se mantenía neutral ante la Guerra uruguaya, se alió con Brasil y Uruguay para enfrentar la invasión de López y defender los territorios.

La Guerra de la Triple Alianza -1.865 a 1.870- fue el conflicto bélico más grande de la historia de Latinoamérica. Al finalizar la guerra, Paraguay perdió gran parte de su territorio, disminuyó un 75% la población masculina y su economía estaba en ruinas.

Esta guerra ocurrió bajo la presidencia de Mitre, y las repercusiones de la Guerra de la Triple Alianza, tuvieron fuertes consecuencias en el territorio argentino.

Chiaradía (2.018) en el libro *El debate historiográfico sobre la Guerra de la Triple Alianza* describe al contexto argentino e la siguiente manera:

“La guerra fue sumamente impopular, generando diversos levantamientos armados contra el gobierno central, desbandes de tropas, manifestaciones públicas de disidencia censuradas por el gobierno. El gobierno de Mitre declaró el estado de sitio, clausuró periódicos opositores y obligó a exiliarse a varios disidentes e incluso “hubo casos de argentinos que se sumaron al ejército paraguayo” (p.71).

La victoria contra el Paraguay, le costó al gobierno argentino más de 500 millones de pesos y 50.000 muertos.

Como trofeo de guerra, las tropas argentinas trajeron consigo una devastadora enfermedad para la sociedad argentina. “Como ecos de la guerra del Paraguay, desde las ciudades de Asunción y de Corrientes llegan noticias sobre cuantiosas muertes, ya no provocadas por los feroces combates entre las tropas paraguayas y de la Triple Alianza, sino por una epidemia de fiebre amarilla” (Revista *Nautilus*, 2.009, p.5)³. En 1.871, la Fiebre Amarilla⁴ suma casi un 7% - aproximadamente 14.000 personas en un período de 3 meses- de muertos de la población porteña a los muertos en el campo de guerra.

Curiosamente, la epidemia de La Fiebre Amarilla, fue un agente fundamental para la expansión de la ciudad. Una tercera parte de la población de Buenos Aires- 70.000 habitantes, aproximadamente- se alejó del núcleo urbano hacia el Norte, yendo hacia el campo u otras zonas dentro de la misma urbe. “Las grandes casas deshabitadas se convirtieron posteriormente en conventillos, que albergarían a los inmigrantes” (Pérgola, F. 2.014, p. 2).

³ Recuperado de <http://www.rojas.uba.ar/contenidos/revistas/pdf-nautilus/nautilus16.pdf>

⁴ El caso concreto de la Fiebre Amarilla se abordará en el Capítulo 3 pero las repercusiones sociales las abordaremos en este capítulo.

2.1 Civilización y barbarie. Una Nación en progreso constante.

Mitre le entregó a Sarmiento, en 1.868, la presidencia de una nación en vías de convertirse en potencia.

La revista *Natilus* describe el impulso de la gran urbe porteña a través de su infraestructura “Templos y conventos, teatros, salas de concierto, hospitales, asilos, establecimientos militares y públicos, edificios sociales, bancos, usinas de gas, mercados, plazas, jardines públicos, hoteles, clubes, cafés, calles adoquinadas, 3 líneas de ferrocarril que transportaban carga y pasajeros, tranvías a caballo y carretas (...)” (2.009). Pero Sarmiento tenía un modelo de gobierno concreto y ambicioso.

Su presidencia se caracterizó por estar guiada por una serie de políticas públicas marcadas por el Censo de 1.869, que llevaron a la Argentina a entrar en una etapa histórico-político muy peculiar. Planteó realizar una profunda reforma social, política y económica.

Entre las acciones de Sarmiento se puede destacar:

- Primer Censo nacional.
- Creación del Código Civil. En este se busca actualizar las leyes y dotar de seguridad jurídica a todo habitante - nativo o extranjero- del territorio argentino.
- Impulso de las ciencias. Bajo la frase “(...) o digo que debemos renunciar al rango de nación, o al título de pueblo civilizado, si no tomamos nuestra parte en el progreso y en el movimiento de las ciencias naturales” Sarmiento decide enviar fondos nacionales a la generación del primer observatorio nacional y funda La Academia de Ciencias, ambos en Córdoba. Para la Academia contrata especialistas y profesionales europeos
- Creación del Boletín Oficial. Le permitía a la población en general, conocer las cuentas oficiales y los actos de gobierno.
- Organizó la contaduría nacional
- Creó el Jardín Botánico y el Zoológico
- Cableado telegráfico. Se tendieron 5.000 kilómetros de cables telegráficos y se inauguró la primera línea telegráfica con Europa.
- Creación de escuelas. Ante los números del Censo, que revelaban tres cuartos de la población analfabeta, se fundaron 800 escuelas en el territorio y 2 institutos militares: el Liceo Naval y el Colegio Militar.

Para enseñar en esas escuelas, trajo maestras de Estados Unidos, altamente capacitadas. Al terminar su presidencia, 100.000 niños cursaban la escuela primaria.

- Fomentó la inmigración. También el Censo reveló la escasa población para la gran cantidad de territorio. Bajo la premisa generada a principios del siglo XIX por Juan Bautista Alberdi,

“Gobernar es poblar” fomentó la llegada al país de europeos del Norte. Estos ideales unos años después, marcarían toda la idea de una generación.

A pesar de las expectativas de Sarmiento de que vinieran inmigrantes capacitados en la última tecnología mundial, al puerto de Buenos Aires llegaron europeos del sur. Gente de bajos recursos y poco capacitada. Exactamente lo opuesto a lo que Sarmiento deseaba.

- Incremento de la infraestructura ferroviaria. Sarmiento se inspiró en la red ferroviaria de Estados Unidos, tendido que, interconectado entre sí como una tela de araña, cubría todo el territorio nacional. Sin embargo, la construcción del ferrocarril estaba a cargo de compañías británicas y su objetivo era que toda la producción llegara de las provincias al puerto de Buenos Aires para su exportación. Es por esta razón, que la red ferroviaria de Argentina tiene forma de embudo o abanico. Durante la presidencia de Sarmiento, el tendido ferroviario creció de 500 km a más de 1.300 km.

Al terminar su mandato, en 1.874, Sarmiento dirige todo su apoyo a Nicolás Avellaneda, ex ministro de Justicia de Sarmiento, quien “gana”⁵ las elecciones y asume como presidente.

En su mandato, se profundiza con la inserción de Argentina en el mercado mundial. Para proteger su lugar en el mercado internacional, Argentina incrementa su producción agropecuaria exponencialmente y, como consecuencia, requiere más cantidad de mano de obra en el campo.

Homogéneo al gobierno de Sarmiento, Avellaneda incentiva la llegada de extranjeros europeos con la ley de “Inmigración y colonización”. Con ella, se promete a los inmigrantes “tierra y trabajo”, con una serie de artículos dispuestos para la convocatoria de grandes cantidades de extranjeros.

Esta serie de políticas progresistas, es acompañada por la propuesta del General a cargo del ejército nacional de Avellaneda, Julio Argentino Roca. Él propone la búsqueda de nuevas tierras, la expansión de la frontera agrícola hacia la Patagonia y controlar a los indígenas que la habitaban.

La Conquista del Desierto empezó en 1878 y rápidamente es considerada un éxito. La burguesía terrateniente, brinda completo apoyo a la campaña y, como consecuencia, la figura de Roca toma prestigio.

Meses antes de la finalización del mandato de Avellaneda, el Congreso Nacional declaró la Federalización de Buenos Aires, convirtiéndola en la capital de la República.

2.2 Gobernar es poblar:

⁵ Recordemos que para esa época, el voto no era secreto ni universal. Todos los gobiernos hasta principios del S.XX, asumieron la presidencia mediante fraude electoral. Avellaneda no fue la excepción

En unos pocos años, en un proceso vertiginoso en el que el futuro económico del país se enfrenta una transformación sin precedentes, la generación del '80, toma las riendas y cambia el país. En este nuevo panorama, los dirigentes demostraron una gran capacidad de dirección y manejo de las problemáticas que iban surgiendo. Abarcando todos los campos -cultural, político, económico - , proyectaron una Argentina "europeizada".

Con los datos vigentes del Censo realizado por Sarmiento en 1.868 se llegó a la conclusión que la población de Argentina era escasa, analfabeta y estaba mal distribuida y bajo el lema "Gobernar es poblar", los dirigentes impulsaron una gran ola inmigratoria proveniente de Europa para llevar a cabo el país ideal. Inmigrantes mayoritariamente italianos y españoles, ocuparon las grandes capitales ejerciendo distintos oficios.

Avellaneda, siguiendo con las políticas del gobierno sarmientista declara la ley de inmigración y colonización "convencido de que la inmigración europea constituía el medio más adecuado para asegurar la prosperidad" (Fernández, A. 2.017, p.56).

En la ley, se busca fomentar el arribo de inmigrantes europeos "laboriosos y honrados" con medidas tales como brindarle el pasaje en buque, crear una oficina de trabajo para inmigrantes, traslados a disposición de los inmigrantes que quieran ir al interior del país y dotarlos de tierras y los elementos necesarios para las labores agrícolas durante un año, entre otras políticas.

Muy a pesar de la promesa de tierras que la ley Avellaneda declaraba, la clase dirigente de entonces, era la dueña mayoritaria de las mejores tierras del país. Una clase dirigente confiada en la inagotabilidad de las riquezas naturales, propulsora del continuo endeudamiento externo para financiar el crecimiento nacional -infraestructura de transporte, desarrollo urbano y rural- y productora y exportadora de los bienes producidos en las fértiles y vastas extensiones de la Pampa Húmeda. Esta clase dirigente, es la Elite Porteña del S XX.

3. Generación del 80 y la Buenos Aires Moderna

Durante treinta años (1.850 – 1.880) fue preparándose el futuro papel de Argentina y de Buenos Aires. La construcción de un nuevo tendido ferroviario que conectara todos los centros productivos con el puerto. Las grandes olas inmigratorias en busca de mano de obra calificada. En Buenos Aires, el Estado gracias a las rentas aduaneras, fue construyendo edificios para las actividades públicas, educación, sanidad e infraestructura, y comenzó el mejoramiento de los espacios urbanos.

La élite que tomó el poder legalizado a comienzos de esa época, y que con su proyecto especializado en el desarrollo simbolizó la etapa determinante, en gran medida, del ritmo de crecimiento posterior de la Argentina. (Cornblit et al. S/F, p.1)

Es en el año 1.880 donde se marca un hito histórico-político. Las ideas de progreso económico y social, acompañadas de la organización nacional provocan el surgimiento de una nueva generación de sucesores a los hombres de la Gran Aldea: La Generación del 80.

En este período, Argentina se preparó para ser una ciudad moderna, según el proyecto progresista de esta generación, que buscó la europeización y la modernización del país, insertándose en la economía capitalista internacional, como productor agrícola-ganadero.

Al finalizar el mandato de Avellaneda, Roca es electo presidente de Argentina y, durante su presidencia, la conquista de la Patagonia prosigue en sucesivas campañas hasta 1.884.

Más de 40 millones de hectáreas incorporadas al territorio nacional son repartidas entre unas pocas familias de la oligarquía terrateniente y la clase dirigente, que gobernaba un país cuyas exportaciones agrícola- ganaderas crecían exponencialmente.

En este proceso, concluye una prolongada guerra civil. Argentina logró la organización institucional del país, se incorporó al mercado mundial y consiguió la ocupación total del territorio.

Este nuevo perfil económico del país generó nuevas necesidades. La red férrea que transportaba los productos del campo a la ciudad, necesitaba agilizar el flujo de barcos que llevaban los productos agroganaderos hacia el exterior. Dos proyectos se presentaron para el nuevo puerto. El del ingeniero Luis Huergo que proponía su ubicación hacia el sur, en la Boca del Riachuelo, donde ya existía un canal de acceso, previendo un crecimiento posterior hacia el centro, paralelo a la costa. Y el de Eduardo Madero que situaba al puerto al pie mismo de la Plaza de Mayo, extendiéndose a través de una línea de diques sucesivos con dársenas de acceso en sus extremos norte y sur.

El puerto que proyectó Madero fue el ganador. Se pidieron préstamos a Gran Bretaña y, como consecuencia, nuestra deuda externa se incrementó.

A medida que la construcción avanzaba, crecía su inutilidad. Puerto Madero, quedó obsoleto unos años después de su inauguración.

Como Huergo preveía, la capacidad del puerto fue insuficiente para el caudal y la dimensión de los barcos que empezaron a llegar. El puerto de Luis Huergo fue, finalmente, construido para fines de 1.926, y es el que actualmente usamos.

Hacia 1.890, surge en la Argentina un partido que se levanta ante el fraude electoral y la corrupción política. Surge, de la mano de Alem, la Unión Cívica⁶. Cuyo principal objetivo es la pureza del voto y la reforma electoral.

⁶ Luego de la derrota a la revolución de 1.890, cuando Mitre se retira y Alem queda solo, es cuando la Unión Cívica, se convierte en la Unión Cívica Radical. Uno de los partidos políticos más antiguos de la Argentina.

De la mano de los radicales, a veces acompañados por militares, se generaron golpes de estado y revoluciones que empiezan a marcar el quiebre de la estructura gubernamental argentina. Para fines de 1.890 a los radicales se les suma el Partido Socialista. La oligarquía se divide con la ley del voto 1.904 cuando tienen que elegir el sucesor a Roca. Por un lado está Quintana, intransigente roquista y por el otro lado Figueroa Alcorta, más cercano al partido radical. Alcorta entiende que el modelo actual de gobierno está quedando obsoleto y que, para no perderlo todo, es necesario hacer un cambio. Este cambio significa una reforma electoral.

Luego de varias disputas, se arma una fórmula electoral mixta Quintana como presidente y Figueroa Alcorta como vicepresidente.

Durante su mandato, Quintana muere y es Alcorta quien asume la presidencia, quien continúa conforme el proyecto de reforma brindándole todo el apoyo a su sucesor en las elecciones de 1.910: Roque Saenz Peña.

Saenz Peña va a ser el gran realizador de la reforma electoral con la Ley que se promulgó a principios del 1.900, la ley de voto obligatorio, universal⁷ y secreto, la Ley Sáenz Peña. Con esta ley, se busca una que las elecciones sean sanas y que legitimen el poder, no que lo cuestionen.

Sin embargo, algunos sectores seguían viendo con desconfianza a la elite gobernante. El diputado Juan B. Justo líder opositor en el partido socialista, quien de alguna manera vio cuáles eran las intenciones de esta nueva reforma progresista, respondió ante la nueva ley

“Si se asiste a una nueva era política en el país es precisamente porque han aparecido fuerzas sociales nuevas y no porque hayan aparecido virtudes nuevas. Es porque hay una nueva clase social, numerosa y pujante que se impone a la atención de los poderes públicos, y porque es más cómodo hacer una nueva ley de elecciones que reprimir una huelga general cada 6 meses”⁸

Alain Rouquié, observó años más tarde que la oligarquía argentina estaba lejos del suicidio político “(...) Soltaba lastre, por cierto, pero solamente a nivel político, para acrecentar su poderío social. Le confiaba al radicalismo la misión de vehiculizar la ideología dominante en los grupos sociales marginales. Faltaba aún aislar a esa minoría inquieta dentro de límites prudentes. (...) El radicalismo, sin proyecto económico de recambio, sólo se proponía ‘democratizar’ la prosperidad resultante del sistema agroexportador. No amenazaba pues a los detentadores del poder económico —salvo en algunos aspectos secundarios—, ni al equilibrio social que muy por el contrario reforzaba.”

Argentina, cambió su problemática territorial, por la problemática social trabajadora. Los sindicatos y trabajadores se levantaban reclamando sus derechos continuamente ignorados por los grupos dirigentes. Esto se ve reflejado en las elecciones de diputados y senadores en 1.812, donde crece significativamente la presencia Socialista y Radical.

⁷ Si bien se determinó que el voto era universal, las mujeres no votan hasta 1.947, con la Ley Evita. En la Ley Saenz Peña, el voto era sólo masculino.

⁸ Recuperado de <https://www.elhistoriador.com.ar/roque-saenz-pena-quiera-el-pueblo-votar/> 03/03/2021

En el marco de la primera guerra mundial, para 1.816, Hipólito Yrigoyen es elegido como presidente, lo que lo convirtió en el primero, legítimamente electo, bajo el voto obligatorio, universal, masculino y secreto.

La política de Yrigoyen de mantener a Argentina neutral frente al conflicto bélico mundial, trajo una época de prosperidad posguerra, por ser un país proveedor de materia prima y agroexportador. El año de 1.920 fue una época de gran prosperidad y riqueza para la Argentina.

El gobierno de Yrigoyen se destacó por sus políticas contradictorias: Por un lado, apoyaba a los sectores populistas, pero por el otro, reprimía fuertemente con militares y policías los levantamientos sociales y las huelgas.

Durante su primer mandato, tomó numerosas medidas enfocadas a la intervención del Estado como factor de la economía en sectores estratégicos como el petróleo (YPF), los ferrocarriles (Ferrocarriles del Estado), la aviación con el desarrollo de la Base Aérea Militar del Palomar y la Fábrica de Aviones de Córdoba, entre otras.

Durante la presidencia de Marcelo Torcuato de Alvear, entre 1.922 y 1.927, hubo una suerte de prosperidad económica en el país, que se comenzó a revertir a partir de 1.928, para la segunda presidencia de Yrigoyen.

Las exportaciones empezaron a disminuir por la fuerte competencia de Estados Unidos en el sector agroexportador. Los gastos del estado se incrementaron, las tasas de interés disminuyeron y se registró una fuerte salida de capitales que ocasionaron un fuerte deterioro en el valor de la moneda nacional. Finalmente, la economía argentina se terminó de resquebrajar en el crack del '29, la caída de la Bolsa de Estados Unidos.

El segundo mandato de Yrigoyen duró sólo 2 años, antes del golpe de Estado de 1.930, a manos del General José Félix Uriburu. Como consecuencia de la caída de la economía argentina, la imagen del presidente empezó a disminuir. Finalmente, el quiebre vino de la mano de las elecciones de senadores, en las que el oficialismo retomó el fraude electoral.

Algunos historiadores sostienen que el golpe de Estado del 6 de Septiembre de 1.930 tiene olor a petróleo: en agosto de 1.930, YPF tomó una gran parte del mercado, siendo la petrolera con los precios más bajos. La tentativa de Yrigoyen de nacionalizar el petróleo, sugería una fuerte amenaza a los intereses de la "Standard Oil" de Rockefeller.

"el 6 de septiembre de 1930, Yrigoyen fue derrocado por una revolución. Todos supimos, quizá demasiado rápido, que esa revolución fue animada por los intereses de la Standard Oil" (Scalabrini Ortiz, 1.936, p.152)

3.1 Transformación de la sociedad porteña.

"Fiesta de lujo, de arte, de distinción y de belleza incomparables [...] Se aseguraba que un buen gusto generoso y seguro, había presidido a la ordenación de las instalaciones. Y en esta tierra de fortunas súbitas y de palacios improvisados a toda prisa, donde se suele atestar las habitaciones con el deslumbrante y disparatado bric-a-brac de un lujo advenedizo, se aguardaba con vivísimo interés la conclusión de una casa que, destinada a albergar a una de nuestras familias más representativas, debía resultar algo así como exponente superior de la cultura y de la fortuna..." (Losada, s/f, p.7)

Así presentaba el diario La Nación de 1.912, la pomposa fiesta de los Anchorena.

Caracterizado por la suntuosidad y el despilfarro, la elite porteña de principios del SXX, guardaba pocos puntos en común con los "hombres de la Gran Aldea".

Hacia fines de 1.800, comenzó el desplazamiento del área residencial del sur hacia el norte de Plaza de Mayo. Pero fue a principios de 1.870 el gran éxodo que quebró y redistribuyó el tramado urbano al estallar diversas epidemias motivadas por el hacinamiento de las casas de inquilinatos - sobrepoblados consecuencia de la política "gobernar es poblar"-, y la falta de higiene y de obras de salubridad.

Para 1.880, la calle Florida, con sus elegantes negocios y mansiones y la Avenida de Mayo, con su estructura de boulevard parisino, eran los ejes principales del nuevo desarrollo urbano. En este período, Buenos Aires se preparó para ser una ciudad moderna, según el proyecto progresista de la generación del ochenta, que buscó la europeización y la modernización del país, insertándose en la economía capitalista internacional bajo la hegemonía británica, con carácter de productor agrícola-ganadero. También tuvo como meta incorporar la cultura europea, en especial la de raíz francesa, por el trasplante casi literal de la misma. Se dio en realidad una doble europeización: la de las clases altas, que trasladaron un modelo cultural francés, y la producida por el aporte inmigratorio, que influyó en las clases media y baja, perdiéndose en todos los casos la tradición hispano-criolla.

Alvear pretendió convertir a Buenos Aires en una gran ciudad europea en todo lo relativo al diseño urbano, la arquitectura y las obras de infraestructura.

Esa élite a la que Alvear representaba era la clase hegemónica política y económica que tuvo su auge en 1.880 con la consolidación del estado nacional, su declive político en 1.912 con la reforma electoral y su caída económica con la crisis de 1.930. Las características más fuertes de este segmento social eran el poder político, la riqueza, el prestigio social y el saber. Según los registros una gran parte de la Alta Sociedad de este período, es un grupo social que tienen orígenes inmigrantes. Los protagonistas de la vida política y crecimiento nacional del novecientos, procedían de diversas familias de tardía inserción en la sociedad local. Losada, en el texto "Oligarquía o élite" plantea que, en sus inicios (1.885), la porosidad social de la élite, hizo exitosa la inserción de

hombres a la nueva sociedad de Buenos Aires. Sin embargo, esta porosidad se atenúa conforme pasan los años, siendo cada vez más difícil alcanzar ese estrato social.(p.28) Carlos Pellegrini es un ejemplo de argentino de primera generación, impulsor y presidente de uno de los clubes más importantes de la sociabilidad porteña del novecientos: el Jockey Club; fue una figura importante de la política progresista de cambio de siglo, siendo presidente de la nación entre 1.890 y 1.892.

A medida que esa élite empezó a “impermeabilizarse”, la estructura social comenzó a delinearse y los altos estratos de la sociedad comenzaron a crear una identidad propia con reglas y lógicas específicas. Como consecuencia, el peso y la gravitación de la alta sociedad tradicional se atenuaron a lo largo de este período, e incrementó su participación en los espacios decisorios de la sociedad. La clase dirigente creó una escenografía urbana europeizada, con un gran espíritu exhibicionista que negaba fuertemente la miseria de los conventillos y el gran crecimiento de los inmigrantes.

“Quienes ocupaban las funciones dentro del aparato del Estado eran los que “hacían política”, la “opinión pública sana” y ella estaba en manos de los “notables”. Ellos ejercían el control del gobierno y establecieron las reglas prácticas para reproducir su poder, cerrando las posibilidades de acceso a los otros. De allí que el control gubernamental fue fundamental para los hombres que actuaban al comenzar la década del ochenta, y esa toma de decisiones estaba en manos de individuos habilitados por la riqueza, la educación y el prestigio. En muchos casos el poder económico se confundía con el poder político y esa coincidencia fue denominada con una palabra que tendría un poderoso simbolismo: oligarquía”. (Lobato, 2.000, p.190)

Asimismo, Losada (2.007) explica que la elite que pertenecía a la esfera política, a la profesional o la dotada de una importante autonomía sectorial “se delinearán tempranamente, de forma paralela a la organización institucional del estado (proceso que se consolida, según se dijo, en 1.880)” Los individuos que componían las altas esferas de la sociedad, reunían y conjugaban en proporciones significativas tres características: Poder, prestigio y riqueza. También se plantea que la aparente homogeneidad de la elite se debe a la relación que se da entre individuos socialmente similares pero pertenecientes a esferas sociales distintas. Sin importar a qué esferas perteneciera (el político, el económico, el académico, etc.), coincidían en los espacios de alta sociabilidad que frecuentaban: Las noches líricas en el nuevo Teatro Colón (inaugurado en 1.908); las carreras hípicas en el Hipódromo de Palermo; los suntuosos bailes en los grandes palacios residenciales de Plaza San Martín, Barrio Norte y Recoleta; el Jockey Club, el Círculo de Armas y el club del Progreso, son algunos de los rasgos más característicos del estilo de vida de la alta sociedad de Buenos Aires.

La gran relevancia de la riqueza, el poder económico y la propiedad terrateniente va adquiriendo mayor valor en la alta sociedad a medida que van pasando los años.

Esta relación tan cercana entre la alta sociedad y la política, generó grandes conflictos en los espacios de la sociabilidad distinguida. Los dos clubes de reunión más distinguidos de la “High Society” (El club del Progreso -club esencialmente masónico, fundado a mediados de 1.800- y el Jockey Club- club de caballeros, fundado por Carlos Pellegrini a fines del S XIX-) dispuso entre sus estatutos la prohibición de “hacer discusión política” puertas adentro. Así, se mantenía la paz entre sus afiliados quienes pertenecían a diferentes partidos políticos.

“Es absolutamente prohibido hacer discusiones políticas o de carácter personal, o levantar la voz más de lo acostumbrado en la conversación general”. (Losada, 2.007, p.6)

En el caso del Jockey las conversaciones o discusiones políticas, atentaban contra el comportamiento civilizado que promovía el club entre sus socios. Una de las principales satisfacciones que atribuía el Jockey, era que en él, la política estaba vedada como tema de conversación.

También, Roque Sáenz Peña, al inaugurar la nueva sede del Club del Progreso en Avenida de Mayo en 1900, señaló que esperaba que de allí en más “no penetre en su seno la discordia de [las] pasiones políticas que dividen, fragmentan y debilitan instituciones sociales que deben ser en todo tiempo campo de tregua, de reposo y de fraternidad”.(Losada, 2.007, p.6)

Este aparente aislamiento político en los clubes , según Losada (2.007), no impidió que sus directivos estuvieran fuertemente ligados con la política latente. La importante actuación económica que tenían los directivos del Jockey Club los convertirían en hombres influyentes, con herramientas para imponer la propia voluntad, aun si no ocupaban cargos políticos. Mientras que el Club del progreso en carácter masón, tuvo una activa intervención en la esfera pública, fundamentalmente a través de una extendida acción filantrópica y de asistencia financiera a la política social del Estado.

En cuanto a la identificación social, Losada (2.005) destaca que la relevancia del *nombrarse* (aristócratas) es un eje central para la identificación y caracterización frente a *otros*. Esta identidad los colocaba como un actor colectivo social.

Entendida como grupo social, la élite porteña se caracteriza bajo los estandartes de la aristocracia, “es sinónimo de suprema distinción, de belleza y de cultura, cuando crea esta atmósfera delicada, en la que el espíritu y la forma se armonizan (...) es una elegancia de la naturaleza.” (Cané, 1.917, p.56/57)

Otra característica de gran valor simbólico para este grupo era la pertenencia al núcleo fundante de la patria. Como destaca Losada, el privilegio de pertenecer a la alta sociedad, se refiere al tiempo de permanencia y relevancia en la construcción de la patria y no en el estilo de vida privada y relevancia económica - a diferencia de la preeminencia aristocrática-.

A éstas dos formas de identificación, Losada (2.005), las une un punto en común: construir una noción de identificación colectiva. La heterogeneidad de la clase alta dada por la meritocracia por parte de la aristocracia y el capital simbólico de la ascendencia en la patricidad encontró un significativo grado de homologación a través de la sociabilidad y las relaciones de parentesco.

La sociedad se fue complejizando cada vez más. Las casas de los sectores dominantes, la "gente decente", "culto", va inscribiendo en la ciudad sus nuevos ritos. Quienes reparten su vida entre París y Buenos Aires necesitan palacios pero también lugares de esparcimiento y encuentros sociales comparables a los europeos. (Rodríguez, 1.996, p.9) El arquetipo de aristócrata de finales del siglo XIX, busca lugares de encuentro para ver y ser visto.

Se desarrolla una nueva dimensión donde la antigua estética y hábitos ya no tiene lugar.

3.2 Arquitectura de la élite porteña - De la casona al hôtel francés

Para este nuevo estilo de vida, las casonas con tres patios son reemplazadas por la vivienda de acuerdo al modelo del hôtel francés.

La estética, arquitectura y paisajismo que destacó a esta élite era esencialmente europea.

Jorge Francisco Liernur en el libro Nueva Historia Argentina, observa que la modificación urbana propiciada por las políticas de la Generación del 80, se observa en los permisos de construcción: "Sólo en Buenos Aires los permisos de construcción pasaron de 200 en 1.880 a casi 2.800 en 1.910." (Liernur, 2.000, p. 423).

Se observa no sólo una transformación en la trama urbana sino una revolución en la industria de la construcción. La fabricación de ladrillos a nivel nacional y de excelente calidad, se ostentaba en las fachadas con ladrillo a la vista (por ejemplo, la Tabacalera Nobleza Piccardo, la serie de edificios de la Compañía Ítalo-Argentina de Electricidad, entre otros). También, la incorporación de la arquitectura de hierro y vidrio, propia de la época, dio lugar a la creación de fachadas livianas, luminosas y simples (el jardín botánico, la tienda Gath y Chaves, los andenes del ferrocarril Mitre y, principalmente los mercados urbanos).

Planificada en la época de Torcuato de Alvear, la Avenida de Mayo sentó, para siempre, la nueva imagen de la ciudad. Fue la primera intervención urbana en la trama circulatoria y estética de la ciudad. En la avenida se ensayaron los lenguajes arquitectónicos impuestos por el nuevo gusto europeo, en definitiva, la generación del ochenta eligió para la arquitectura de Buenos Aires el único modelo que se consideraba prestigioso: el academicismo italiano y francés.

Así, la alta sociedad porteña, dejó su marca con los grandes palacetes en los barrios del norte (como Recoleta y Retiro), en las estancias y casas de veraneo (en el litoral y norte de Buenos Aires -lo que hoy es Vicente López y Tigre-) y por supuesto, en sus monumentos funerarios.

La arquitectura de esa época se caracteriza por su monumentalismo, los materiales de construcción y, de alguna forma, la uniformidad que brindaba la compra por catálogo.

Jorge Francisco Liernur explica que el cambio de comportamiento y hábito de la élite, dado por el higienismo, la disponibilidad de recursos y la presión de las empresas dedicadas a la producción de bienes domésticos, produjeron una transformación en las viviendas privadas.

De la mano de las nuevas ideas y de la modernidad los arquitectos tomaron mayor relevancia en la construcción de la nueva imagen de la urbe. Profesionales como Alejandro Christophersen, Eduardo Le Monnier, Julio Dormal, Juan Buschiazco, René Sergent, Louis Sortais y Gustavo Heine - residentes europeos o profesionalizados allá- llevaron a cabo los “deseos” de la elite.

Liernur (2.000) en *La construcción del país urbano* describe:

“Las piezas o cuartos tradicionales fueron de este modo reemplazados por habitaciones con formas y funciones diferenciadas (dormitorio, escritorio, salón de fumar, cuartos de niños, cuartos de servicio, lavaderos, etcétera), que en los casos de mayor opulencia hacían de la casa un mecanismo complejo, completado por un sistema de circulaciones interconectados pero independientes para los sectores público, privado y de servicio. La diferenciación entre interior y exterior, difusa en las casas con galerías y celosías, también se hizo más pronunciada y las habitaciones se llenaron de muebles y objetos, intentando definir mediante la colección la singularidad de los ocupantes (...)” (p.429)

La casa de los ricos en la Argentina del '80 se convirtió en la representante del “progreso” y como método de identificación y diferenciación entre los distintos grupos de la elite.

Se caracterizaba por el academicismo francés de fachadas completamente simétricas. Balaustradas, pilastras, paneles de bajorrelieves, esculturas de figuras, guirnalda, con una gran prominencia de voluminosos remaches, cornisas de apoyo, tejas negras, hierro forjado en las entradas.

En este tipo de estilo pueden observarse las características principales que definen a esta arquitectura. Por un lado, la clara distinción de los niveles interiores: una planta baja, por la que se accede y en la que se ubican los locales de servicio, un primer piso con salas de recepción y estar, un segundo nivel de dormitorios y, en el último, ubicado en la base de la mansarda, las habitaciones de servicio.

Puede distinguirse un grado de diferenciación entre las casas rurales y las urbanas. En las grandes residencias rurales era posible replicar -principalmente en dimensiones- los modelos que se deseaban trasladar desde Europa. Incluso, si se quería, se podían corregir o experimentar con nuevos elementos dentro de la residencia -como corredores volumétricos-

Liernur (2.001) describe algunas de las residencias rurales de la élite de la siguiente manera:

“(...) El tono doméstico denotado por la repetición de pequeñas ventanas, ausencia de basamento y el uso de columnas dóricas (...) en la residencia proyectada por Sargent para los Alvear en Beccar. Elevadas mansardas, una gran cúpula, las terrazas y las escalinatas de la casa de Urquiza en La Lucila. (...) proyectaban un carácter festivo y de fasto social” (Liernur, 2.001 p.44)

Esta descripción demuestra el gran despliegue de suntuosidad de las mansiones y residencias en las afueras de Buenos Aires, muy a pesar de la dificultad de edificar en el medio de la llanura.

En contraposición con el despliegue arquitectónico de las residencias rurales, los palacios y palacetes urbanos se enfrentan con algunos problemas que “trascienden las cuestiones de carácter”. Uno de los principales obstáculos que el propietario del terreno debía sortear, eran las dimensiones del predio.

Los palacios europeos requerían el espacio suficiente para contener en el frente el *cour d'honneur*, el *Corps de logis* de la construcción propiamente dicha y el jardín posterior. Para el pleno desarrollo de esta construcción se necesitaban no menos de 5.000 m² y estas dimensiones eran prácticamente imposibles de conseguir con el trazado actual de la ciudad. En el barrio de la Recoleta, los predios disponibles tenían dimensiones de 700 m². Así, los proyectos se adaptaron al espacio disponible. Se eliminó el *cour d'honneur*, se compactó lo máximo posible la planta del edificio y, en algunos casos, se apoyó en la medianera posterior el edificio.

Las distribuciones tácticas y la eliminación tanto del jardín posterior como del el *cour d'honneur* caracterizaron la arquitectura del barrio de Retiro.

Los terrenos más deseados eran los de la Av. 2, que en sus primeros tramos ofrecían predios de doble frente y barranca al río. Con 50 metros de ancho y 90 metros de fondo la Residencia Fernández Anchorena proyectada por Le Monnier en 1.909, es una muestra de las posibilidades que éstas superficies ofrecían.

Con la llegada de la fiebre amarilla se aceleró el definitivo traslado de la elite porteña de la zona sur a la zona norte de la ciudad. Un éxodo que comenzó en la década del cincuenta.

La masiva migración fuera del corazón de Buenos Aires fue el gran motor del crecimiento urbano. El traslado, se realizó definitivamente, a la zona norte y a las afueras del núcleo porteño mientras que un gran número de inmigrantes -convocados por el mismo gobierno que ahora escapaba - sufría las condiciones de hacinamiento de las casas de inquilinato, la falta de saneamiento urbano y la falta de agua corriente.

Estos palacios en las afueras que funcionaban como lugares de descanso, casas de veraneo o palacios de fin de semana, pasaron a ser el lugar de residencia definitivo de la elite porteña.

La Avenida Alvear tiene una extensión de apenas siete cuadras y es una de las calles más distinguidas por el despliegue arquitectónico en Buenos Aires. Particularmente, entre Rodríguez Peña y Montevideo se ubicó Luis Duhau. Ingeniero, estanciero y Ministro de Agricultura y Ganadería de la Nación entre 1.933 y 1.935. Duhau le encargó al arquitecto francés León Dourge el diseño de las obras arquitectónicas tanto en Buenos Aires, sus alrededores y un casco de estancia en la costa sobre el Atlántico.

El palacio -que data del año 1.934- de la Av. Alvear 1.661 está edificado en una parcela de más de 30 metros de ancho. Abarca desde la avenida hasta la calle paralela posterior. Como era habitual, debido a la barranca del río, la residencia se situaba en la parte alta y el terreno inclinado se destinó

a la creación del jardín posterior. El edificio sigue la estética del Chateau du Marais, obra construida cerca de París en el siglo XVIII. La residencia de la familia Duhau se desarrolla con grandes departamentos independientes por piso. La obra está retirada de la línea municipal para facilitar la ubicación de un patio de honor de acceso de vehículos, cercado por una reja de elaborado diseño de hierro forjado. Su fachada está organizada según un eje central de simetría; presenta un cuerpo central definido por un pórtico de esbeltas columnas que sostienen un ático, sobre el cual descansa un frontis triangular. Interiormente se compone de: un nivel semienterrado para las áreas técnicas; el primer nivel destinado a la recepción y estar; y por último el segundo nivel donde están los dormitorios las zonas destinadas a la servidumbre.

En el contrafrente se ubica una terraza desde la cual se desciende al espléndido jardín diseñado por Carlos Thays.

Desde 2.006, con algunas remodelaciones, funciona en el edificio el Hotel Park Hyatt Buenos Aires.⁹



Frente



Contrafrente

⁹ Recuperado de <http://arqi.com.ar/edificio/palacio-duhau/> el 22/08/2020



Panorámica del Jardín posterior.

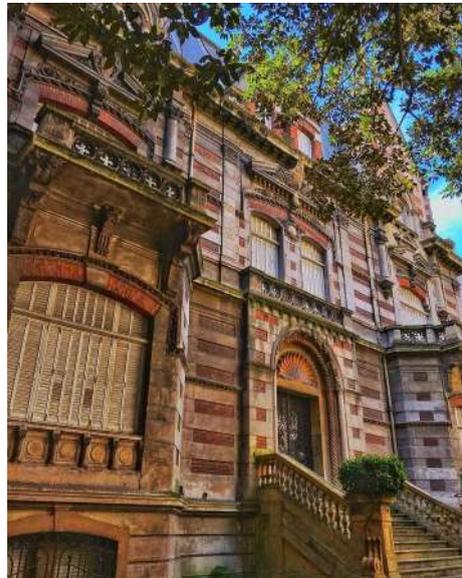
El palacio Duhau comparte su medianera norte con la residencia Maguire -ex Hume, data del año 1.891---. Como representante del eclecticismo historicista en la ciudad, esta residencia tiene una arquitectura victoriana. Es una de las pocas sobrevivientes de las residencias que fueron demolidas en 1.930.

El ingeniero Alejandro Hume, empresario ferroviario, encargó al arquitecto Carlos Ryder el diseño de su residencia. El palacete tiene un estilo arquitectónico tardo-victoriano y fue construido con materiales importados de Escocia. En 1.913, el paisajista Carlos Thays realizó el diseño de los jardines privados de la residencia, que ocupan los fondos del terreno.

En la década de 1.920, el Palacio Hume fue vendido a la familia Duhau. En la actualidad la hija del matrimonio de Susana Duhau y John Walter Maguire continúa viviendo allí. Es la única residencia aristocrática en la Avenida Alvear que aún mantiene su función.



Frente de la residencia



El edificio Ortiz Basualdo - actual embajada de Francia- se encuentra entre los mejores ejemplos de arquitectura académica de origen francés de Buenos Aires. Las características antes descriptas pueden observarse en esta obra.

Por un lado, la clara distinción de los niveles interiores: una planta baja, por la que se accede y en la que se ubican los locales de servicio, un primer piso con salas de recepción y estar, un segundo nivel de dormitorios y, en el último, ubicado en la base de la mansarda, las habitaciones de servicio. Por otro lado, por tratarse de un lote en esquina, esta condición fue aprovechada para ubicar en ella el motivo central de la composición de la fachada. Las dos alas laterales (una sobre Carlos Pellegrini y la otra sobre la calle Arroyo) son idénticas en su resolución formal. Una cúpula revestida en pizarra se ubica sobre el motivo de la esquina, articulando el cambio de dirección de la fachada y creando un interesante juego volumétrico entre los distintos cuerpos que conforman la mansarda¹⁰.

¹⁰ Recuperado de <http://arqi.com.ar/edificio/palacio-ortiz-basualdo/> el 22/08/2020

En el interior se pueden observar un eclecticismo entre el decorado académico francés y el barroco inglés (por ejemplo el gran comedor que emula el interior del Palacio Real de Oslo y la gran escalera de madera con un gran trabajo artístico)

Durante 20 años, Daniel Ortiz Basualdo, habitó este palacio diseñado por el arquitecto francés Paul Pater en 1.912. La mansión fue un gran escenario sociabilidad debido al refinado confort y la majestuosidad del edificio. Uno de los momentos más significativos fue en 1925 cuando el príncipe de Gales se hospedó en esta residencia.

Luego del fallecimiento de Daniel Ortiz Basualdo, en 1.939, su esposa vendió la residencia al gobierno francés, a quien actualmente pertenece.

Lo que primero llama la atención en esta residencia es el emplazamiento aislado de la línea de residencias de la Av. Alvear. Esto se debe a que en la década de 1.970 se llevaron a cabo las últimas obras para completar la apertura de la Av. 9 de Julio, se tenía prevista la expropiación y demolición de la embajada. Sin embargo, la resistencia de la Embajada de Francia logró que se modificara la traza de la avenida y, por lo tanto, quedó aislada de la trama urbana de la avenida.



Fachada



Comedor de estilo barroco inglés



Salón Dorado



Escalera principal de madera

En el despliegue arquitectónico de Buenos Aires, se copian o imitan obras arquitectónicas europeas, ya sea en interiores o exteriores. Este tipo de imitación abierta -ya que los mismos propietarios expresaban qué edificio imitar- ha sido descrita con la palabra francesa "pastiche" y consiste en recrear, total o parcialmente, modelos reconocibles y consagrados de épocas anteriores.

Tal es el caso del palacio Pereda. A finales de 1.917, el Doctor Celedonio Pereda, médico y estanciero, adquirió un amplio terreno en una ubicación privilegiada en el barrio de la Recoleta. Le encomendó el proyecto al arquitecto francés Louis Martin, autor de varias residencias particulares de reconocido y cuidadoso diseño. Pereda tomó como modelo el Museo Jacquemart-André, en París, diseñado por el arquitecto Henri Parent y edificado entre 1.869 y 1.875.

Pereda conocía bien y apreciaba mucho el modelo de referencia, no solamente en su arquitectura exterior, sino también en sus interiores. De esa forma, la similitud entre ambos edificios no se limita a la fachada que da a la calle -el trazo más fielmente descrito- sino que se extiende a la disposición y decoración de los interiores, así como también a ciertos elementos de composición de la fachada sobre el jardín.¹¹

¹¹ Recuperado de http://buenosaires.itamaraty.gov.br/es-es/palacio_pereda.xml 22/08/2020

Algunas diferencias entre el arquitecto y Pereda hicieron que el proyecto ya empezado fuera finalizado por el arquitecto Julio Dormal¹²

La obra se concluyó en 1.936. La fachada tiene un lenguaje clásico de la arquitectura francesa con un agregado de columnas corintias gigantes. El cuerpo central cilíndrico y los pabellones laterales muestran su inspiración en las imponentes residencias particulares construidas en París en la segunda mitad del siglo XVIII.

La fachada posterior del Palacio Pereda, orientada al jardín, es una composición que reinterpreta algunos de los elementos de la fachada interior parisina. El agregado de la escalera de dos alas con una amplia curvatura fue una incorporación del arquitecto inspirada en el Courdu Cheval Blanc del Palacio de Fontainebleau.

Los espacios interiores del edificio se organizan de manera tradicional, en cuatro pisos. La planta baja incluye dos accesos, el principal y el deservicio, con sus respectivos corredores en ambos extremos del terreno.

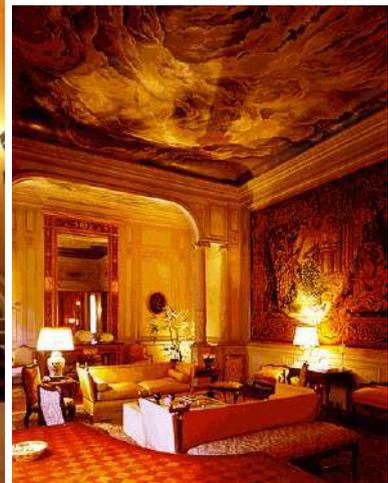
La decoración interior estuvo a cargo de la Casa Jensen y, como no podía dejar de ser, los diseños de la mayoría de los salones imitan también los interiores del Museo Jacquemart-André.¹³



Fachada sobre la calle Arroyo



Escalera principal



Salón del interior

¹² Julio Dormal (Lieja, Bélgica; 1.846 – Buenos Aires, Argentina; 22 de marzo de 1.924). Algunas de sus obras fueron La casa de Gobierno de la Plata, el Teatro Ópera, diseñó el monumento al General San Martín en la Catedral de Buenos Aires y trabajó con Carlos Tays en el diseño del parque 3 de Febrero

¹³ Recuperado de http://buenosaires.itamaraty.gov.br/es-es/palacio_pereda.xml el 22/08/2020



Fachada posterior con el Jardín

Parte 2

4. Breve recorrido de la masonería en Argentina

Breve reseña de La Masonería

“Para algunos, los inicios de la masonería giran en torno al mito de la torre de Babel, símbolo de la gran dispersión de la humanidad, la fragmentación en múltiples idiomas, naciones y religiones. Desde aquel momento, la cofradía había preservado el patrimonio universal de la humanidad, el arte y la ciencia, con el objetivo de reunir lo disperso, reconciliar al hombre por encima de todas sus diferencias. Sobre estas bases, la humanidad podría progresar y reorganizarse sobre cimientos de tolerancia y racionalidad.” (Breglia, 2.015, p.15)

La masonería que actualmente se percibe, se la interpreta como una escuela de vida y de conducta. Una escuela que tiene sus orígenes hace 300 años. Nació y es hija de la modernidad, hija de la duda filosófica.

La Masonería es una asociación de personas libres, una sociedad filosófica, filantrópica, progresista y libre pensadora. Es hija de la tradición ilustrada, influenciada por el lema del filósofo Immanuel Kant: *Sapere aude*, atrevete a pensar por vos mismo.¹⁴

Esta orden es iniciática, humanista, progresista y universal.

Es **iniciática**, porque propone un camino personal, de perfeccionamiento ético, espiritual e intelectual. Se trata de una experiencia propia de cada uno, y, sólo en este sentido [cada experiencia del individuo con la orden] es irrepetible, intransferible y secreta.

¹⁴ Extraído de <https://culturamasoneria.org/que-es-la-masoneria/> 25/01/2020. Extracto de Ángel Jorge Clavero.

En este marco de iniciación, la masonería toma una idea que fue acuñada en 1624 en el libro *Viriarium Chymicum* (Jardín de los Placeres de la Química)¹⁵, como un concepto de Alquimia: V.I.T.R.I.O.L. Sus siglas significan, en latín, *Visita Interiora Terrae Rectificando Invenies Occultum Lapidem*, Visita el interior de la Tierra, y rectificando encontrarás la piedra oculta. A continuación se detallan las interpretaciones de V.I.T.R.I.O.L.

Visita (V.I.T.R.I.O.L.): Es una invitación a un viaje que no se hace con el cuerpo (SOMA) sino con el alma (PSIQUE). Todo candidato a ser iniciado tiene que hacer este viaje, sin importar la tradición que sea (de Oriente o de Occidente). Es un viaje al Estado Primordial. Todos los grandes iniciados han descendido a los infiernos para luego renacer; Jesús, Ulises, Dante y cada ser humano pasa por ese viaje, unos logran salir o no, y otros no saben que lo están haciendo.

Interiora (V.I.T.R.I.O.L.): El viaje es hacia el interior de nosotros mismo, es un viaje para conocer nuestra esencia, para poder manejar nuestra sustancia. Esto enseña al iniciado que la lucha no es afuera, sino adentro y que en su interior debe controlar su individualidad (su cuerpo y su alma). Dice Aristóteles que quien se vence a sí mismo es invencible.

Terrae (V.I.T.R.I.O.L.): Tierra, en sus adentros es donde la semilla le da lugar a la planta, es así como el hombre se entrega a su meditación interna (dentro de su cuerpo) para encontrarse y RE nacer. Los alquimistas relacionan esta visita con el Nigredo. La primera parte de la gran Obra. Si no pasa por el Nigredo no podrá purificarse en el Albedo para luego Glorificarse en el Rubedo. Es como el carbón que se transforma en diamante.

Rectificando (V.I.T.R.I.O.L.): Volverse recto, depurarse, desbastar la piedra bruta, separar lo sutil de lo denso, es alambicar, depurar o sublimar. Es separarse de la putrefacción que disuelve los errores fundamentales que le quitan pureza al alma. Si el iniciado no es capaz de rectificar desarrollando grados de consciencia, entonces permanecerá en el Nigredo y será esclavo de sus vicios; pero aquellos iniciados que busquen la GNOSIS y hagan efectiva su iniciación, ellos serán los virtuosos que serán merecedores de la Liberación.

Es importante saber que para comenzar el proceso de rectificación es indispensable saber moderar la palabra y trabajar el silencio o “la disciplina de la garganta” de los Pitagóricos, elemento necesario para poder realizar el trabajo Interior (Concentración, Meditación, Contemplación) y descubrir Verdadera LUZ.

Invenies (V.I.T.R.I.O.L.): Encontrar, buscar, indagar. Este es un proceso activo y consciente que nos permite conocernos a nosotros mismos. Pero ¿Qué busca el iniciado? Él busca salir de las contingencias del mundo profano (profano quiere decir fuera del templo), controlar su cuerpo (SOMA) y su alma (PSIQUE), para desarrollar a través de la GNOSIS altos grados de consciencia que le permitan la LIBERACIÓN.

¹⁵ Figura XCV, Tabula Ssmaragdina Hermetis, Tabla Esmeralda de Hermes. Extraído de https://www.aboutpsyche.com/_media/books_and_literature/viridarium_chymicum_latín.pdf 25/01/2020

Occultum Lapidem (V.I.T.R.I.O.L.): La Piedra Oculta, la Verdadera Medicina, es la Piedra de los Filósofos o piedra filosofal, la Crisopeya. Esta “Piedra” es obtenida por la cocción lenta en el Huevo Filosófico (Mantras), el mismo dentro de un baño de arena en el seno del Atanor (homo) de la mezcla y de la co-destrucción del Oro de los Sabios o Azufre de los Sabio (La Sabiduría) y la Plata de los Sabio o Mercurio de los Sabio (La Inteligencia).¹⁶

La masonería, al ser una experiencia iniciática, toma estos conceptos de un modo espiritual donde muere el hombre viejo y renace como rey (el que se gobierna a sí mismo), hombres libres y conscientes.

Es **humanista** porque cree que el valor más alto que existe es el valor del hombre. Se centra en la persona, en su valor, en sus valores y en su desarrollo.

La razón humana adquiere valor supremo frente a la fe y se genera un compromiso con el uso de la razón crítica. El optimismo en la mejora de la humanidad y en la capacidad de esta para avanzar. Una preocupación con el desarrollo y la creatividad de la persona como para la humanidad.

Lo principal es que los humanistas nos centramos en la persona, sus motivos y su búsqueda de la verdad, la pequeñita, la que cada uno busca cada día, tanto en lo espiritual como en lo social, pues los Humanistas buscamos las soluciones de los problemas humanos en los seres humanos y no en los dioses, y ahí la razón, como trasunto de la ciencia, se muestra como la forma más fiable de conocimiento, que expande nuestra comprensión del universo y la búsqueda de una espiritualidad personal, libre y no sujeta a dogmas.

Es **progresista** porque enseña y practica la solidaridad humana y la absoluta libertad de conciencia. La Masonería tiene por objeto la búsqueda de la Verdad, desechando el fanatismo y abordando sin prejuicios todas las nuevas aportaciones de la invención humana.

Y es **universal** porque es una doctrina nacida de la experiencia natural del hombre y universal. A través de las enseñanzas, la masonería busca la fraternidad, hospitalidad e igualdad para unir a los hombres. El objetivo es construir una “liga” universal de la humanidad, a través de signos y señas que los identifica, entre sí, como hermanos.

De esta forma, como dice Benjamin Franklin, “Estos Signos y señas tienen su valor incalculable, porque se expresan en un lenguaje universal que sirve para pedir el auxilio de todos los iniciados del mundo (...) Con ellos se ha detenido la mano que iba a concluir con la vida de un hermano; con ellos se han mitigado las asperezas de la tiranía; con ellos se han dulcificado los horrores de la cautividad, ellos han dominado los rencores de la malevolencia y derribado las barreras de las enemistades políticas y las locuras del sectarismo (...) En el campo de batalla, en la soledad de los bosques

¹⁶ Extraído de <http://www.vitriolv.com/que-es-el-vitriolo-o-vitriolv/> 25/01/2020

virgenes o en las aglomeraciones de las urbes han hecho el milagro de que los hombres que sentían los más hostiles pensamientos, profesaban las religiones más opuestas y pertenecían a castas sociales distintas, corrieran a ayudarse mutuamente y sintieran la alegría, la satisfacción de haber podido prestar ayuda a un hermano masón. (...)” (Newton, p.92, 1914)

La Orden se apoya en los principios representados por los ideales de la Revolución Francesa; *Libertad, Igualdad y Fraternidad*.

Libertad de la persona humana y de los grupos humanos, ya sean instituciones, razas o naciones, y en todos sus aspectos, es decir, libertad de pensamiento y de movimientos.

Igualdad de derechos y obligaciones de los individuos y grupos humanos sin distinción de religión, raza o nacionalidad.

Fraternidad de todos los hombres y de todos los pueblos y naciones; porque todos los seres humanos nacen libres e iguales en derecho y en dignidad. Un alto espíritu de fraternidad inspira los actos de la Masonería.

Los orígenes de esta orden fraternal se remontan a la Edad Media. Los constructores medievales de castillos y catedrales se organizaban en gremios cerrados que incluían a todos quienes estuvieran involucrados en la construcción: tanto al maestro constructor, el tallador de piedra como hasta un albañil. En estos gremios -que eran estrictamente exclusivos para quienes tenían de oficio la construcción- eran una “fraternidad” dónde se compartían entre sí todos los saberes sobre el oficio pero siempre, preservando su conocimiento del exterior. De esta manera “para la conservación y preservación de las técnicas constructivas instituyeron una organización basada en tres grados: el aprendiz, el compañero y maestro, para lo cual fue necesario establecer ceremonias de iniciación y fidelidad.” (Isingrini, 2017, p.2). Rápidamente, estos gremios se fueron transformando en “logias”, templos dedicados exclusivamente al traspaso y perfeccionamiento del conocimiento de la construcción. Conformaban un grupo exclusivo y cerrado y sólo se ingresaba con 3 requerimientos:

- Poseer conocimientos del arte de la construcción y su técnica
- Se debía tener una inclinación activa hacia los conocimientos filosóficos y desarrollo espiritual personal.
- Y por último -algo que se mantiene hasta hoy día- ser un hombre responsable, honrado y sobre todo libre (o franco). De este último término, es de dónde deriva el nombre “*francmaçon*” en francés.

Las grandes obras arquitectónicas que se desarrollaban durante años requerían una organización precisa y sistematizada, de esta forma, en la logias se empezó a reglamentar códigos de conducta y modelos ritualizados a seguir para normar el ejercicio de sus funciones, impartiendo así un código de ética profesional.

En estas logias, desde el maestro hasta el aprendiz eran capacitados para llevar a cabo su trabajo de manera precisa.

El arquitecto o maestro, era un oficio muy selecto, al que se llegaba al término de un ascenso en la jerarquía de los gremios, tras superar un duro examen en el que otros maestros juzgaban a los que pretendían alcanzar ese nivel. Este Maestro es el principio y el final de la obra, es quien coloca la piedra fundamental que da inicio a la construcción y es quien coloca la última terminación. Él era el único que contaba con la instrucción y conocimiento para utilizar con cabalidad instrumentos como escuadras, cuerdas anudadas, plomadas y entre otros. De esta forma, de una manera simbólica, el Maestro Masón era considerado *Alfa* y el *Omega* del templo, quien inicia y termina la construcción.

Para el masón, Dios representa el Gran Arquitecto del Universo, el constructor. Siendo ellos arquitectos mortales, consideraban que eran los únicos capaces de construir un edificio sagrado que simbolizara la fe y la armonía divina.

Bajo este designio, ellos tuvieron a cargo la construcción de obras civiles de arquitectura gótica. Las catedrales, templos muy distintos a los que se venía construyendo hasta el momento, contenían nuevas técnicas de construcción, que dejaban atrás el edificio de adobe y paja, para darle lugar a la técnica de la Piedra y el Vitreaux. Arcos ojivales, agujas de casi 100 metros de altura, paredes cubiertas, casi por completo, de vitreaux que iluminaban de una forma sacra el interior del templo.

Es importante destacar que la luz es un componente fundamental para este estilo arquitectónico, es el símbolo de la iluminación hacia la Verdad, hacia el Universo y, como consecuencia, hacia Dios.

El interior de la catedral es más ligero a la vista a pesar de que la construcción está hecha en piedra. La bóveda de crucería está conformada por arcos apuntados, a modo de esqueleto.

Descubrieron que a través de la matemática y la física, podrían elevar el techo, las cúpulas y las agujas sin que el interior se vea entorpecido por los muros y grandes columnas. Todo el peso de la catedral descansa en pilares, arbotantes y gruesos contrafuertes.

Una de las catedrales exponentes en esta época -mediados del Siglo XIII- es la Santa Capilla o Sainte Chapeile de París. Los muros de la catedral fueron, prácticamente, suprimidos y están conformados por vitreaux.

Otro exponente es la Catedral de Notre Dame, tal vez la obra arquitectónica más reconocida del mundo. Si bien esta es una arquitectura más ecléctica entre el normando y el gótico, se caracteriza por sus grandes contrafuertes y arbotantes que sostienen la nave principal a 60 metros de Altura, las dos torres a 70 metros de Altura y las agujas a 96 metros de Altura.

Visitante, que quieres alabar la belleza de estas puertas, no te dejes deslumbrar ni por el oro ni por la magnificencia, sino más bien por el fatigoso trabajo. Aquí brilla una obra famosa, pero quiera el cielo

que esta obra famosa que brilla haga resplandecer los espíritus, a fin de que con las verdades luminosas se encaminan hacia la verdadera luz, donde Cristo es la verdadera puerta.¹⁷

Este tipo de masonería, la operativa, fue transmutando a medida que los cambios sociales y culturales lo demandaban. Hacia el siglo XVI, se empezaron a aceptar nuevos integrantes que estuvieran por fuera del oficio de la construcción, miembros ricos de alto nivel social que comenzaron a vincularse a las fraternidades masónicas.

Finalmente, para principios del Siglo XVII la masonería operativa dejó de existir. Estos cambios en las sociedades culminaron en lo que se conoce como el “Renacimiento” o “Ilustración” donde no sólo la arquitectura gótica y la religión cristiana deja de tener su efecto sagrado en la sociedad si no, que se vivió una revolución social tan grande que dió vuelta los paradigmas colectivos.

El Teocentrismo es reemplazado por el Antropocentrismo, el hombre pasa a ser el centro de su universo, teniendo capacidad para resolver el misterio de su existencia y de crear sus propias normas y leyes. Se suceden una serie de revoluciones y pensadores que marcan un camino claro para la masonería que se fue conformando como consecuencia: La masonería *especulativa*. Las logias se transformaron en lugares de encuentro filosófico y libre pensamiento. Incorporaron intelectuales, políticos, personas influyentes en el ambiente cultural, social y económico, mientras que el gremio operativo de masones fue decreciendo significativamente como consecuencia de la falta de obras civiles de arquitectura gótica.

La masonería especulativa, toma de forma simbólica todo lo aprendido en sus años de operativa y lo traslada al plano espiritual. De esta manera, utiliza símbolos - la escuadra, el compás, la plomada, el nivel, el mandil, etc-, acciones -devastar la piedra, la forma de usar el mandil, la forma de enseñar, quien inicia y finaliza la obra - y conductas -jerarquización, método de aceptación- de la masonería operativa y los traslada a la masonería especulativa abocando el conocimiento a la construcción de otro tipo de “edificio”, el moral. También, al incorporar personas fuera del ámbito de la construcción, se encontraron con personas que tenían distintos ideales, pensamientos, oficios y religiones que dieron lugar al comienzo de una sociedad filantrópica basada en la búsqueda de la igualdad y la paz.

Como consecuencia de esta nueva doctrina filosófica, se generaron conflictos con la iglesia. La masonería se define a sí misma como a-dogmática, dejando libertad a sus miembros de profesar la religión que cada uno decida o profesar ninguna. Su posición favorable a la libertad de conciencia y su posición contraria al clericalismo político, le ha supuesto a lo largo de su historia, la crítica por parte de distintas confesiones religiosas.

¹⁷ Inscripción grabada en el portal central de la Catedral Gótica de Saint-Denis, en París, Francia.

Entre otras cosas, la Iglesia condena a la masonería por ser laicos, por defender el matrimonio civil, por pedir la laicidad de los cementerios, por la igualdad de las religiones, por el concepto relativo de verdad y por ser anti dogmáticos.

La masonería especulativa es la que se “practica” hasta hoy día. Es considerada una escuela de vida y conducta que tiene más de 300 años de vida. Nació y es hija de la modernidad, hija de la duda filosófica. Defiende los ideales de la libertad absoluta de conciencia, el libre pensamiento, el laicismo en materia de educación, etc.¹⁸

Legado histórico de la Masonería en Argentina.

“La mayor parte de los hombres que figuran en la época revolucionaria estaban afiliados en la logia Lautaro; y no son pocos los hechos históricos que han sido producidos por sus decisiones. Nombramientos de gobernantes, expediciones, cambios de generales, renunciaciones y aún revoluciones salían de aquellos talleres ocultos al vulgo, que llevaban a cabo la difícil obra de la independencia” (Mitre et al. 1.857, p.8)

En Buenos Aires, las primeras noticias de la hermandad se remontan a fines del siglo XVIII. La primera logia en territorio argentino fue la "Logia Independencia", con protocolos de autorización otorgados por la Gran Logia General Escocesa de Francia.

Para entonces, hombres como Manuel Belgrano, Mariano Moreno o Juan José Castelli ya conocían y adherían a los principios de la Revolución Francesa: "los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos".

Posterior a la Logia Independencia, San Martín junto a Carlos María de Alvear y Matías Zapiola, fundan la Logia Lautaro, principal impulsora de la Independencia de 1816. A lo largo de su existencia ocupó un lugar fundamental en la toma de acciones que fueran en pos de la Independencia, entre ellas el movimiento popular que desencadenó la creación del Segundo Triunvirato. El movimiento popular del 8 de octubre, impulsado por la Logia Lautaro, conocido como «la revolución del 8 de octubre» fue una respuesta ante la demora del Primer Triunvirato de convocar, como se venía exigiendo desde mayo de 1.810, una Asamblea General para decidir acerca de la forma de gobierno que se debía adoptar.

A la orden masónica pertenecieron una buena parte de los hombres que tuvieron a su cargo las campañas libertadoras, juntas administrativas en este período y, posteriormente, grupos que

¹⁸ Extraído de la nota a Jorge Ángel Clavero, Gran Maestro la Gran Logia Argentina de Libres y Aceptados Masones <https://culturamasoneria.org/logias-discretas-pero-no-secretas/> 26/01/2020

conformaron y reformaron la estructura del país a través de políticas del movimiento del iluminismo¹⁹. Entre ellos se puede destacar José de San Martín, Bernardo O'Higgins, Matías Zapiola, Balcarce, Carlos María de Alvear, Juan José Alberdi, Mariano Moreno, Juan José Castelli, Juan José Paso, Manuel Belgrano, Vicente Lopez y Planes, Salvador María del Carril, Domingo Faustino Sarmiento, Bartolomé Mitre, Carlos Pellegrini, Roque Sáenz Peña, Victorino de la Plaza, José Roque Pérez, Raúl Alfonsín, entre otros.

La Gran Logia Argentina de Libres y Aceptados Masones (*libres* porque tienen absoluta libertad de conciencia y *aceptados* porque cuando la masonería decide abrirse a la sociedad, las logias que eran únicamente conformadas por constructores o del oficio de la construcción, pasan a *aceptar* nuevos oficios y profesiones, fuera de la arquitectura. Esos nuevos que entraron, fueron los masones aceptados)²⁰ tiene su origen con el enfrentamiento entre Miguel Valencia y José Roque Pérez, que culmina con la constitución dictada el 11 de Diciembre de 1.857.

Valencia (1.799-1.870) pertenecía a una familia unitaria que había retornado del Brasil, luego de un extenso exilio, y Roque Pérez (1.815-1.871) tenía ideales federalistas, siendo funcionario un federal diplomático durante el gobierno de Rosas.

Roque Pérez, al igual que una amplia mayoría de masones de la época, no querían una masonería unitaria sino que pretendían la unidad federal nacional.

En pocos meses, Pérez recorrió varias logias de Argentina y conformó, definitivamente, la actual Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones, que se erigió el 11 de diciembre de 1.857, con 7 Logias²¹

Hasta 1.930 en la francmasonería argentina tres organizaciones: la "Gran Logia Argentina del Rito Escocés Antiguo y Aceptado", la "Gran Logia Nacional Argentina" y una Filial Hispano Argentina del Gran Oriente Español (G.O.E.), la "Gran Logia Provincial de Santa Fe". Hacia 1.957 todas las organizaciones existentes se fusionaron y regularizaron con la Gran Logia Argentina del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Entre los objetivos y valores primordiales de la Gran Logia Argentina aparecen, según están redactados en su propia página web:

"(...) La Ética: nuestras vidas se basan en honor e integridad, y creemos que la honradez, la compasión, la confianza, y el conocimiento son importantes.

La Tolerancia: la fraternidad valora diferencias religiosas, étnicas, culturales, sociales, y educativas. Respetamos las opiniones de otros y nos esforzamos en mejorar y convertirnos en mejores seres humanos.

¹⁹ Entre ellas se pueden destacar: La educación laica, el higienismo, la federalización, la laicidad de los cementerios, entre otras.

²⁰ Extraído de la nota a Jorge Ángel Clavero, Gran Maestro la Gran Logia Argentina de Libres y Aceptados Masones <https://culturamasoneria.org/logias-discretas-pero-no-secretas/> 26/01/2020

²¹ Extraído de <http://www.masoneria-argentina.org.ar> 05/04/2020

El Crecimiento personal: nuestra búsqueda continua del conocimiento, de la ética, de la espiritualidad, trae más significado a nuestras vidas.

La Filantropía: trabajamos en nuestras comunidades con el propósito de prodigarnos y aportar a las mismas con voluntarismo caritativo.

La Familia: Nos esforzamos para ser mejores esposos, mejores padres, y mejores miembros de la sociedad en que vivimos y acompañamos el bienestar de nuestros miembros y de sus familias, especialmente cuando están en necesidad.

La Libertad: los masones valoran las libertades contorneadas en la constitución de la República Argentina y promueven continuamente la libertad del discurso y de la expresión, la libertad para adorar un ser supremo de una manera individual y demás libertades importantes. Creemos que es nuestro deber participar plenamente de la democracia para ejercitar todas nuestras libertades dentro de los límites debidos y apropiados.”

La historiadora argentina Ema Cibotti, especializada en historia social de nuestro país, decía que, “sin la masonería no se explica la formación de la Argentina como nación moderna en el siglo XIX”.

El trabajo de la masonería siempre fue público. “Trabajan desde siempre en todos los debates de interés social, siempre comprometidos en nuestros valores fundacionales, de igualdad de derechos y de oportunidades, de educación pública, gratuita y laica, la completa libertad de expresión y la defensa irrestricta de los derechos humanos”.²²

Durante muchos años se divulgó la idea de que la masonería era secreta. Antiguamente, ser masón era secreto porque así se preservaba su vida. La masonería nace enfrentando los poderes constituidos, en distintos órdenes políticos, se los expatriaba, encarcelaba, perseguía y, en algunos casos, se los condenaba a muerte por el simple hecho de ser masón.

Particularmente en Argentina, durante la dictadura de 1976, las logias dejaron de usarse y muchos archivos fueron eliminados para evitar que los militares los detectaran.

Como hechos importantes, la masonería adoptó, en la actualidad, una forma más popular, involucrándose por completo con la sociedad en la cual está inserta. La masonería actual, entre sus miembros, se encuentran desde trabajadores hasta importantes empresarios. Pudiendo reflejar así la movilidad social que hay en la sociedad argentina, que fue fruto de la política educativa -elaborada y estudiada en los templos de la masonería- que se aplicó durante el siglo XX. También, con un ambiente político y social favorable para la divulgación de sus conocimientos, se promulga la idea de que la masonería no es ni secreta ni discreta. Se reconocen y se muestran presentes, activos y comprometidos en todos los aspectos sociales, ordenados por sus valores de siempre, (Libertad, igualdad y fraternidad) y honrando su lema (Ciencia, Justicia y Trabajo).

²² Extraído del video institucional de Cultura de la Gran Logia Argentina de Libres y Aceptados Masones https://www.youtube.com/watch?v=Su1k7FG2BhE&feature=emb_title 26/01/2020

Actualmente tiene su sede administrativa en la calle Pres. Tte. Gral. Juan Domingo Perón 1242, en el Palacio Cangallo

4.1 El gran Iniciado. San Martín como elemento clave de la Independencia

La batalla de Albufera en 1.811 fue la última vez en la que José de San Martín luchó bajo la bandera española. Al llegarle las noticias de que Buenos Aires había iniciado la Revolución independentista regresó a su tierra natal. “¿Qué le importaba a un americano la independencia de la península española, si su lejana patria había de seguirla a la esclavitud si ella era esclava, y ser siempre colonia si ella lograba emanciparse?” (Mitre et al. 1.987, p.8)

La llegada a Buenos Aires de José de San Martín a finales de 1.812, trajo consigo un plan de acción que organizaría las fuerzas independentistas del territorio. En un principio, al poco tiempo de haber arribado a las costas de Buenos Aires derrocó al Triunvirato que no representaba los ideales del pueblo ni la Revolución. Conformó y entrenó al cuerpo de Granaderos a Caballo, el escuadrón más importante de las guerras de la independencia.

Noemí Goldman (2.010) observa que ante la sanción de una nueva Constitución por las Cortes de Cádiz y la pasividad política del Primer Triunvirato “(...) ya no cabían dilaciones para convocar un congreso de los pueblos y provincias del Río de la Plata; teniendo en cuenta, asimismo, que la península había declarado la guerra a los territorios americanos insurgentes que no se habían incorporado a las Cortes”.

Ante la victoria de Belgrano en Tucumán contra el frente realista, a pesar de las órdenes del Triunvirato de que se retirara del campo, fue el puntapié para lo que muchos historiadores creen que fue el primer golpe de Estado de las Provincias del Río de la Plata.

Del Primer Triunvirato derrocado por la Revolución de 1.812 encabezada por San Martín y Alvear, devino el Segundo Triunvirato. Este último, convocó la asamblea que se venía exigiendo desde 1.810 para la organización del gobierno del Río de la Plata.

En 1.813 se conformó la Asamblea General Constituyente y Soberana que sesionó entre 1.813 y 1.815.

“Monteagudo clamaba en sus escritos por el abandono de la máscara de Fernando VII” (Goldman, 2.010, p. 10). Una de las primeras decisiones tomadas por la Asamblea fue excluir de su fórmula la fidelidad a Fernando VII.

En dos años de trabajo La Asamblea resolvió una decena de temas muy importantes para el momento que se vivía:

- adoptó un sello, que luego sería elegido como Escudo Nacional con las manos cruzadas, una pica que sostiene el gorro frigio de origen masónico, campos azul y blanco rodeado de ramas de laureles, con el sol que nace por oriente;
- encargó a Vicente López y Planes la creación del Himno;
- suprimió los títulos de nobleza, mayorazgos, escudos de armas, símbolos y distintivos en las fachadas;
- eliminó los tributos pagados por los indígenas;
- mandó acuñar monedas de oro y plata con el sello de la Asamblea, el escudo, en el anverso y el sol en el reverso, con las inscripciones “En unión y libertad” y “Provincias del Río de la Plata” respectivamente;
- abolió los tormentos para la confesión de los delincuentes o presuntos delincuentes, también los azotes a los niños de las escuelas y suprimió la jurisdicción de la Inquisición de Lima con la consecuente independencia de las Provincias Unidas de toda autoridad eclesiástica que existiera en España;
- declaró fiesta cívica el 25 de mayo;
- Creó el Directorio con la consecuente conversión del Poder Ejecutivo en unipersonal.

En una de sus primeras disposiciones, la Asamblea del año XIII había ordenado “que todos los esclavos de países extranjeros, que de cualquier modo se introduzcan desde este día en adelante queden libres, por solo el hecho de pisar el territorio de las Provincias Unidas”.²³

Entre 1.811 y 1.817 los antiguos territorios de los Virreinos del Alto Perú y del Río de la Plata, fueron escenario de permanente lucha independentista.

En estas se destacan: “Artigas en la Banda Oriental (...) convocando asambleas populares en las zonas rurales para organizar la resistencia frente a las autoridades españolas que dominaban Montevideo. Martín Miguel de Güemes y sus gauchos en Salta que detenían sucesivamente seis invasiones realistas (...)” (Goldman, 2.010, p.11) y Belgrano, sin entrenamiento militar, liderando y organizando el ejército del Norte.

²³ Texto extraído de <http://www.masoneria-argentina.org.ar/blog-gla/170-asamblea-del-ano-xiii>

Por último, en Cuyo estaba José de San Martín organizando el Ejército de Los Andes para ayudar a independizar a Chile y, en un ataque combinado por tierra y mar, atacaría en Perú el principal foco realista de América del Sur.

“Cuando en 1.816 se declaró la Independencia de “las Provincias Unidas de Sud-América”, el conjunto de pueblos y provincias que integraban el amplio territorio del virreinato era aún concebido como un espacio abierto a diversas alternativas de gobierno y de formación de nación.” (Goldman, 2.010, p.12)

El Martes 9 de Julio de 1.816 se proclama finalmente la independencia. Juan José Paso presidió las sesiones donde todos juraron el acta que decía “Se declara solemnemente a la faz de la tierra que es voluntad unánime indubitable de estas provincias romper los vínculos que la ligan a los reyes de España, recuperar los derechos que le fueran despojados e investirse del alto carácter de nación independiente al Rey Fernando VII, sucesores y metrópoli.” Para San Martín este acta estaba incompleto y por eso se le agregó “...de toda dominación extranjera”

Con la llegada de la Independencia el 9 de Julio de 1.816, la inestabilidad política y social no cesó.

En los diez años que mediaron entre la revolución de 1.810 y la caída del Directorio en 1.820, los gobiernos que sucedieron fueron sólo soluciones provisionales e inestables.

Con la independencia firmada, las nuevas problemáticas del territorio se centrarán en el largo proceso de creación de un Estado nación argentino.

4.2 La elite porteña masónica

En un análisis de Marta Bonaudo, *Liberales, masones, ¿subversivos?*, explica que en este mundo de actores notables, no se puede evitar referenciar a la masonería: “Católicos o ateos, conservadores o progresistas, resultaba evidente la presencia de los masones en las posiciones públicas, en las milicias y en la esfera política.” (p.5)

La masonería le permitió a los gobernantes de mediados del siglo XIX empezar a consolidar una suerte de red nacional con los nuevos paradigmas de la modernidad y la ilustración, dejando atrás los antiguos lazos coloniales. La unificación nacional mediante logias facilitó el proceso de creación de un Estado en un país disgregado.

Bandieri (2.010) destaca que

“Con estas transformaciones políticas, sociales y económicas, la masonería y sus asociaciones derivadas –organizaciones laicas dedicadas a la asistencia pública y a la educación– ocuparon un lugar de preferencia, convirtiéndose en ámbitos privilegiados de la esfera pública moderna . Esto es así, tanto por la cantidad de logias creadas, como por el atractivo evidente que la organización ejerció sobre las clases dirigentes de Buenos Aires y del nuevo Estado confederal. Particularmente en el litoral fluvial, se convirtió en vehículo apropiado para la afirmación de vínculos políticos, socioeconómicos, comerciales, socioculturales y de recreación”. (p.10)

“El asociacionismo masón tuvo a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX un vínculo privilegiado con las elites de poder y un lugar central en la vida pública de la época, constituyendo parte fundamental de la sociedad civil en expansión y de sus relaciones con el Estado.” (Bandieri, 2.010, p.13)

Rápidamente, la filiación a la orden se fue esparciendo entre la sociedad porteña, convirtiéndose en un ámbito de sociabilidad para intelectuales, hombres de negocios y comerciantes vinculados por el interés de insertar a Argentina en el mercado mundial.

Conforme avanzaban los años, esa red masónica tendía las relaciones necesarias para la conformación de una clase dirigente de carácter nacional.

Para la élite porteña dirigente de 1.880, fuertemente influenciados por el pensamiento liberal y modernista dominante, la orden masónica fue un gran atractivo. Las logias fueron el núcleo de creación y organización de las leyes que ordenaron el país.

En los cimientos fundamentales de la orden masónica se encuentran los diferentes motivantes del vínculo entre la Alta Sociedad de 1.880 con la cofradía:

- La organización de un frente político de lucha contra todas las instituciones que se opongan al «progreso» y a la «libertad», entendidos en términos masones
- La influencia en el mundo «profano» por medio de la prensa –considerada el «sacerdocio del librepensamiento»–, la opinión pública y la cátedra.
- El apoyo a la “inclusión de los «hermanos» -en caso de ser necesario- en los concejos municipales, las legislaturas provinciales y nacionales y toda otra función de importancia en la toma de decisiones políticas y sociales.” (Bandieri, 2.010, p.17)

Los masones, a través del tiempo, dejaron su huella en templos, edificios y ciudades. Este legado cultural patrimonial fue el símbolo del asociacionismo de propietarios, arquitectos e ingenieros.

La estética masónica impregnada en los edificios denota un fuerte vínculo de los integrantes con la orden y una muestra de *ostentación* de carácter asociativo.

Es por esta última característica que la clase dirigente colmó a la Ciudad de Buenos Aires de simbología masónica.

Simultáneamente, la Arquitectura, puede entenderse como un fenómeno cultural que puede ser comprendido como un acto de comunicación. Éste se manifiesta por la presencia de signos, que constituyen significados codificados atribuido a un significante

En el caso de la simbología dentro de la propiedad privada de la elite, denota una mensaje hacia toda la sociedad. Con estas características, este estrato social se identificaba no sólo con la masonería, sino, con las más altas esferas de la sociedad. Así, la arquitectura de las construcciones privadas cobra un nuevo significado: La pertenencia a un grupo social exclusivo e inalcanzable para la mayoría de las personas y la pertenencia a la sociedad secreta más reconocida a nivel mundial, La Orden Masónica.



CAPÍTULO 3

Los comienzos y la transformación
arquitectónica del barrio de La Recoleta

La Recoleta

El barrio de Recoleta tiene más de 500 años de historia. Pasando por diferentes estadíos, llegó al barrio elegante y de grandes palacetes que hoy conocemos. Se diferencia de los demás barrios de Buenos Aires por la calidad de su arquitectura y el carácter aristocrático de sus residencias, rodeadas por espléndidos jardines y plazas.

Pero, ¿Cómo se transforma La Recoleta de hueco poblado de gente de mal vivir a tener un valor de USD 4.000 el m²?

En “Los Ombués” las tierras pertenecientes a Rodrigo Ortiz de Zárate, por el año 1.720 se asentaron los Monjes Recoletos, de quienes deriva el nombre “La Recoleta”. Ellos construyeron, gracias a la donación de Juan de Narbona¹, la iglesia donde hoy se ubica la Iglesia del Pilar. Del lado oeste donde hoy se encuentra el cementerio, se extendía el campo santo y el campo de cultivos de los frailes.

Antiguamente, las inhumaciones se realizaban en los alrededores de las iglesias. A la gente con alto poder adquisitivo se la enterraba dentro de la iglesia - en las paredes, cerca del altar o en el piso, dentro de la iglesia-, a la gente bautizada con menor poder adquisitivo, se la enterraba en el “camposanto”, el sector exterior de la iglesia, y a la gente pobre o sin bautizar se la enterraba fuera de las iglesias.

El primer enterratorio del que se tiene registro se ubicaba en la actual intersección de Balcarce y México, barrio de San Telmo.

“Estos enterratorios desordenados, sin notificación legal, antihigiénicos y, algunos, anónimos, continuaron realizándose hasta principios de 1.822, en el que se emplea el término cementerio para los territorios vecinos o no a las iglesias, pero que estaban demarcados, catastrados y urbanizados, construidos específicamente para ese fin” (Bombal, 1.978, p.19)

En 1.822 Martín Rodríguez y su ministro, Bernardino Rivadavia, prohíben la inhumación en camposantos y, en noviembre, expulsan a la orden de los monjes recoletos y expropián sus tierras. La iglesia, que por ese momento ya era reconocida y utilizada por los lugareños, decidieron no internevenirla; el claustro, que se encontraba en el lateral Este de la iglesia, hasta ese momento era utilizado por los monjes para desarrollar gran parte de sus actividades cotidianas, aquí se encontraba la cocina, las habitaciones, una enfermería, una pequeña capilla, un depósito y maravillosos jardines. Actualmente, se encuentra el Centro Cultural Recoleta, pero desde la expulsión de la orden religiosa, este sitio fue el que más variaciones sufrió. Empezó como prisión, luego se transformó en un cuartel, hospital de dementes, etc., hasta que en 1.858 se instaló el Asilo de Ancianos General Viamonte;

¹ Se le atribuye a D. F. Sarmiento el escrito en el que asegura que “Juan de Narbona hizo a la Recoleta y la Recoleta hizo a Narbona”. Narbona primero construyó una edificación con túneles subterráneos para el contrabando y posteriormente dona parte de las ganancias del mercado ilegal a los frailes Recoletos.

En cuanto a los terrenos que eran utilizados como campo de cultivos de los monjes, se ordenó la construcción del primer cementerio público de la Ciudad de Buenos Aires: El cementerio del Norte.

Al día siguiente de la inauguración del cementerio, reciben sepultura los dos primeros restos “Juan Benito, párvulo liberto² y María de los Dolores Maciel, oriental, de 25 años”

El cementerio empezó a transformarse gracias a la modificación realizada por Juan Manuel de Rosas en el que marcó y trazó las calles y divisiones del cementerio. Las dimensiones del cementerio que conocemos hoy en día, fueron una ampliación que impulsó el Gobernador Manuel Dorrego.

Sin duda, la mayor transformación que vivió el cementerio fue a cargo del Intendente Don Torcuato de Alvear. Lo transformó del aspecto ruinoso que Sarmiento condenó en el artículo para el diario “El Nacional” en 1.856 al aspecto apacible, acogedor y sereno que hoy conocemos. De igual manera, Alvear reglamentó los horarios y las tarifas existentes y, oficialmente, pasó a pertenecer a la municipalidad a la dirección de Cementerios.

Dos eventos marcaron la historia de Buenos Aires y, particularmente, de la Recoleta. En el período de 1.866 a 1.871 la ciudad estuvo invadida por dos de las epidemias más temidas y mortales de la época : Las epidemias de *cólera* y *fiebre amarilla*.

La falta de salubridad y conocimientos de la gran urbe, causó los focos de infección que dejaron una gran cantidad de muertos y crisis política y social.

Si bien, la historia porteña tenía una larga convivencia con epidemias, la llegada del cólera y la fiebre amarilla traían novedades en su forma de contagio y mortalidad, y también nuevas problemáticas para combatirla.

En primer lugar, no había una forma unificada de prevención y combate de la enfermedad, lo que llevó a especulaciones y teorías de causas y contagios que condujeron a políticas públicas y acciones sociales drásticas y, muchas veces, contradictorias³.

La sociedad de Buenos Aires más 10 de las 14 provincias que componían el territorio en 1.868, vió, conmocionada, cómo las epidemias consumían los cuerpos de la población. La inquietud, el temor e incertidumbre que generaba la cercanía con la muerte, el contagio y expansión de la enfermedad incontrolada y la alteración completa del cuerpo afectado generó una repercusión social sin precedentes.

Este último era el que más afectaba a la sociedad por la convivencia diaria con las consecuencias de la última etapa de la enfermedad. La sintomatología de ambas enfermedades deshumanizaba al afectado y transformaba abruptamente su cuerpo.

² Definición de Párvulo liberto: Hijo de esclavo liberado

³ Había dos teorías sobre el contagio de las enfermedades, la teoría “contagionista”, que afirmaba que la transmisión de la enfermedad se daba entre personas, y la teoría “anti-contagionista”, que aseguraba que la causa y el contagio se debía a fenómenos atmosféricos y bioquímicos (la putrefacción de animales y vegetales). Ante la incertidumbre médica y las teorías opuestas entre sí, se aplicaban métodos médicos y políticas contradictorias.

“La fiebre amarilla, en su fase más avanzada, se caracteriza por atacar el hígado, y al ser éste el órgano productor de los factores que producen la coagulación de la sangre, su falla genera hemorragias en la nariz, la boca, el estómago y el recto. La sangre en el estómago se torna negra por la acción de los ácidos gástricos, y de allí el particular seudónimo con el que se la conocía: vómito negro” (Fiquepron, 2.015, p.233). También la deshidratación e insuficiencia renal propia del cólera le daban un aspecto, al enfermo, como si ya estuviera muerto.

Toda esta nueva imagen de la ciudad produjo una repercusión social encabezada por el pánico. Si bien los médicos investigaban sus causas y contagios, la creencia popular era que los muertos contagiaban.

Así, se llevó a cabo una de las acciones que marcó la estructura urbana de Buenos Aires y la Recoleta: Abandonar los focos de infección. Es decir, alejarse de toda persona enferma o de cadáveres producidos por la epidemia.

Las familias con alto poder adquisitivo, abandonaron sus casas y a sus enfermos en Montserrat y San Telmo, para mudarse a pueblos alejados donde estaban sus quintas de verano o palacetes en los barrios de Flores, Belgrano, Retiro y La Recoleta.

Desde este momento, la Recoleta empezaría a adquirir el carácter aristocrático y exclusivo que hoy ostenta. La alta sociedad de Buenos Aires se asentó en sus quintas de verano o palacetes en las afueras.

Este éxodo fue fuertemente criticado por el desgarró social que generó. Dejó en evidencia una comunidad de cuestionable moral y solidaridad, muy a pesar de la enseñanza dictada por la religión que regía el orden social del momento, o eso se creía.

Dentro de la huida masiva, hubieron médicos, sacerdotes y políticos que abandonaron sus responsabilidades para huir y refugiarse en las afueras. Pero también, estuvieron quienes se quedaron brindando ayuda, asistiendo, cumpliendo su responsabilidad como médicos o figuras públicas. Como señala María Alejandra Fernández en el libro *Muerte, Política y Sociedad en la Argentina*, ellos son figuras representativas de la “muerte heroica” que dejaron un mensaje de esperanza moral y político para la sociedad.

Uno de los “muertos heroicos” es José Roque Pérez, quien aún descansa en el Cementerio de la Recoleta. Roque Pérez, fue miembro fundador del Colegio de Abogados de Buenos Aires, miembro de la Asamblea Constituyente de Buenos Aires en 1860, encargada de evaluar la Constitución Nacional de 1.853.

En 1.866 formó parte del Consejo de Instrucción Pública, y en 1.867 presidió la Comisión de Salubridad de la parroquia de Catedral al Sud para enfrentar el cólera.

Fue, también, un miembro destacado de la masonería, siendo Gran Maestro los años 1.857-1.861 y 1.864-1.867.

Ejerció el cargo de presidente en la Comisión Popular, conformada en las jornadas del 14 de marzo de 1.871 por figuras de la prensa local y vecinos destacados, encargada de ocuparse de asistir a los enfermos y muertos por la epidemia de ese año.

Murió el 26 de marzo de fiebre amarilla en un contexto donde Buenos Aires se encontraba desolada y los cementerios colapsados.

Luego de su muerte, Juan Manuel Blanes inmortalizó la hazaña de Roque Pérez y Argerich en un cuadro que extrajo de una noticia del diario. En el cuadro “Un episodio de fiebre amarilla en Buenos Aires” se ve una escena de una mujer, en el suelo, muerta por la fiebre y su bebé aferrada a su pecho. En un segundo plano, un hombre con ropas humildes en una cama, también muerto. Con pesadumbre, respeto e impotencia, se ven en el umbral a José Roque Pérez y al Dr. Manuel Argerich quienes observan la escena.

Esta obra representó un llamado de atención a la sociedad, enalteciendo a quienes murieron por ayudar a los más débiles, a sus muertos y enfermos.

“(…) La fiebre amarilla produjo la mayor mortalidad en la historia de la ciudad: 13.614 muertos en cuatro meses. Para tomar dimensión de esta cifra, la tasa anual de mortalidad de la ciudad oscilaba entre las 4.500 y 5.000 defunciones. Ese año de 1.871 finalizó con 20.748 defunciones, cuatro veces más de los valores habituales. Colapsaron todos los mecanismos que la sociedad porteña poseía para enfrentar un desastre de esa magnitud.” (Fiquepron, 2.015, p. 228)

Este tipo de crisis que sufren las sociedades, son una prueba y un desafío para el Estado y la sociedad. Estas dos epidemias, produjeron innovaciones en las formas de inhumación y las políticas públicas referentes al tratamiento de los cadáveres en la ciudad de Buenos Aires. El Estado impuso dos políticas públicas como medida drástica para disminuir el avance de la epidemia y asegurar la vida de aquellos que no habían escapado de la ciudad. Una, como medida extrema, el desalojo forzoso de los conventillos. Otra, la prohibición de la realización de rituales fúnebres y enterrarlo lo más rápido posible. Esta última, fue una medida fundamental para evitar que el difunto siga expuesto y propague la enfermedad para los convivientes o vecinos.

También, al ver que el Cementerio del Norte estaba a punto de colapsar, se inauguró el Cementerio del Sur - en donde actualmente está Parque Patricios- pero este se vió rápidamente colapsado y se tuvo que crear una nueva necrópolis que, actualmente, es la más grande de Buenos Aires: El cementerio de La Chacarita.

El nuevo cementerio fue un eslabón de la serie de políticas de sanidad que impulsó el Presidente Sarmiento. Este cementerio, también, fue eje de un proyecto de modificación de la Administración de Cementerios que consistía en centralizar a todos los difuntos en una sola necrópolis, el de La

Chacarita, y cerrar los otros dos cementerios que aún funcionaban: el protestante y el de La Recoleta.

El cierre definitivo de los cementerios no se llevó a cabo. Particularmente en el caso de La Recoleta, fue porque había propiedades vendidas a perpetuidad y porque muchas personas ya habían comprado su espacio. En cambio, se prohibió la compra de nuevos espacios y eso, convirtió al cementerio del Norte en un cementerio exclusivo.

A pesar de la prohibición de la adquisición de espacios en el cementerio La Recoleta, se solicitaron parcelas para el Gral. Alvear, Valentín Alsina, el Gral. Lavalle y sus respectivos familiares, las cuales fueron cedidas. Esta creciente demanda y la crisis económica de 1.876 - que repercutió en la economía estatal- revocó la prohibición y se reabrió la compra de parcelas en el cementerio.

Ante la necesidad de agilizar el rito funerario⁴, se reemplazó la ceremonia y la despedida de los familiares por el Tren de la Muerte. La primera locomotora a vapor llegada al país en 1.856, “La Porteña”, fue designada para encabezar el Tren que, en sus vagones, llevaba cientos de ataúdes diarios hacia la Chacarita. Este sistema hacía más eficiente el proceso para inhumar a la gran cantidad de decesos diarios que sufría Buenos Aires.

“Las condiciones en que se hacía la recepción de los cadáveres, y los viajes a Chacarita, son tan precarios como todo lo acontecido durante la epidemia: la llamada estación Bermejo (ubicada en la actual intersección de la Avenida Corrientes y Pueyrredón) desde donde partían los cadáveres, no era más que un galpón improvisado en donde los cajones se acumulaban.” (Fiquepron, 2.015, p. 240)

Finalmente, el proyecto de la Chacarita se consolidó luego del estallido del cólera el verano de 1.873. Como complemento de la creación de un cementerio alejado de centros urbanos y con políticas de salubridad exigentes, se le sumó la creación de las redes de agua y cloacas para la mejora de la salubridad en la sociedad.

Esta necrópolis nace y es estrictamente cuidada a través del decreto sancionado en 1.871, y parte de su paisaje está marcado por él. En este decreto, se estipula que todas las inhumaciones en el nuevo Cementerio, deben ser en tierra y con la profundidad y condición determinada por el Consejo de Higiene. No es hasta 1.893 que se permite la realización de bóvedas en la Chacarita. El perfil arquitectónico del Cementerio de la Recoleta y el de la Chacarita se diferencian, en parte, por el sentido de “exclusividad” que adquirió el cementerio por estar cerrada la venta de parcelas y por la

⁴ A pesar de que no era el Rito Funerario que se conocía hasta el momento, este modo de llevar los muertos a la necrópolis rigió de manera casi invariable por los años que se transitó las epidemias en la Ciudad. De este modo, se concibe a este acto como “Rito Funerario”

construcción de imponentes mausoleos que transformaron la belleza de la necrópolis en un centro de sociabilidad de la elite.

En la Recoleta se puede encontrar un despliegue de monumentos y bóvedas de lujo con objetos artísticos traídos de Europa. Todos los estilos arquitectónicos que marcaron las etapas y caracterizaron a Buenos Aires, se manifiestan en un solo lugar.

“Si desde antes de 1.810 la civilización y la cultura europeas le dieron a la burguesía urbana los modelos a imitar en la arquitectura, el mobiliario, los planes de educación, la moda, el arte, etc., esa influencia se acentuó de sobremanera en las últimas décadas del siglo. Cobró una enorme importancia el consumo suntuario y se hicieron habituales los viajes a Europa de la alta burguesía trayendo todo tipo de objetos artísticos, pero de calidad diversa.” (Telesca, 2.010, p. 70)

La gran exclusividad del cementerio se reflejó en la transformación del paisaje arquitectónico de la necrópolis. La oligarquía de Argentina, construyó sus magníficos mausoleos, monumentos y bóvedas de lujo a través de catálogos de Europa. De esta forma, la Recoleta se convirtió en el despliegue de artes y arquitectura, el museo a cielo abierto de hoy en día.

Según los registros del cementerio, el primer monumento fue obra de Tantardini para el General Facundo Quiroga.

A lo largo de los años, el lujo y la magnitud de cada mausoleo parecía superar al anterior.

Como dice Enrique Santos Discépolo en su tango *Cambalache*, “allá en el horno nos vamos a encontrar” y ante la muerte somos todos iguales. También lo son los antagonismos de la historia Argentina que están presentes en la distribución de la necrópolis.

Juan Manuel de Rosas y Domingo Faustino Sarmiento; Leandro N. Alem y Marcelo T. de Alvear; Juan Lavalle y Manuel Dorrego, entre otros.

La elite en el Cementerio de la Recoleta - El cultivo del recuerdo

“Las colosales transformaciones de la sociedad dispararon el miedo a la pérdida de visibilidad social entre las elites porteñas. Cómo recordar al fallecido y cómo mantener la primacía social y política devinieron necesidades acuciantes y prioritarias en este momento particular.” (Guerra, Agostoni y Gonzalbo Aizpuru, 2.009, p.208)

Guerra, Agostoni y Gonzalbo Aizpuru plantean que lo que movilizó a la élite porteña a mostrarse tan ostentosamente, era el miedo. Un miedo a ser olvidado o eclipsado por alguien más. Ante la creciente posición de Argentina -particularmente Buenos Aires- a nivel mundial, la sociedad temía “morir en el olvido”.

El cementerio fundado por los pobres⁵ fue sepultado por las altas esferas de la sociedad. La reforma de Alvear cambió radicalmente el paisaje de la necrópolis.

Los sepulcros con cadáveres amontonados con crecientes problemas higiénicos se transformaron en una necrópolis de carácter europeo. Se transformó el trazado del paseo de la Recoleta con avenidas principales, diagonales y calles, arboledas, pavimento y desagües. La parte posterior completamente descuidada se integró estéticamente al resto del cementerio.

“En la entrada se construyó un pórtico de orden dórico griego, formado por cuatro columnas acanaladas, sin base, flanqueadas por una pilastra de cada lado y sus cornisas ornamentadas con bajorrelieves alegóricos. La capilla que estaba a la derecha, inmediata a la entrada, fue reconstruida y ampliada y si bien el exterior seguía siendo sencillo, el interior de orden dórico del renacimiento y con un soberbio Cristo de mármol blanco de una sola pieza encargado a Monteverde se convirtió en una de las joyas del lugar.”(Guerra, Agostoni y Gonzalbo Aizpuru, 2.009, p.213)

Fue a partir de esta remodelación que el cementerio dejó su paisaje austero y pasó a representar a quienes querían *cultivar el recuerdo*.

A raíz de las remodelaciones hechas por el gobierno, el crecimiento de la demanda por la prohibición de venta de parcelas y el espacio limitado a sólo 4 hectáreas⁶, concluyó en el aumento sustancial del precio de las parcelas. Asimismo, las revistas y medios de comunicación informaban con detalle la ornamentación, el valor, los materiales y los nombres de quienes iban al funeral del dueño del mausoleo.

El cementerio se convirtió en un espacio más para la sociabilidad porteña y fue utilizado por las elites para marcar las diferencias y las distancias sociales en una ciudad en permanente transformación. Como remarcan Guerra, Agostoni y Gonzalbo Aizpuru, (2.009), en el capítulo “*Los miedos en la historia*” la transformación más significativa es la de la tumba individual al panteón familiar. Se trata de una reducción simbólica en la ciudad de los muertos, del hábitat de los vivos, ya que la familia traslada su domicilio póstumo al cementerio (p. 220/221)

La Recoleta era y es una ciudad en miniatura. Principalmente, porque los panteones familiares compartían los estilos, los ingenieros-arquitectos y los escultores con las mansiones que esas mismas familias construían en las inmediaciones del cementerio.

Los panteones se construían con la iniciativa de alguno de los miembros de la familia y, al igual que las palacios de los vivos, los mausoleos fueron construidos esencialmente, para ser mirados, valorados y recordados.

Arquitectura y símbolos de la Recoleta

⁵ Refiere al cementerio que se inauguró con el fin de inhumar gente de la clase social baja de Buenos Aires

⁶ Contrastando con el Cementerio de la Chacarita que tiene más de 100 hectáreas

La fachada principal, es de estilo neoclásico con 4 columnas de orden dórico con fustes acanalados de, aproximadamente, cinco metros de altura. Tres puertas de tres metros de alto, de doble hoja de hierro trabajado al estilo italiano que se une formando la cruz cristiana. En la parte superior a las puertas, a la altura de los capiteles de las columnas, se encuentra una placa compuesta de vidrio y hierro que, en la zona inferior, contiene 3 medallones con clepsidras aladas de hierro.

El sitio web oficial del cementerio hace una enumeración y descripción de los once relieves que se destacan en el arquitrabe. Todos los símbolos relacionados a la vida y la muerte.⁷ Se enumeran de derecha a izquierda

- El huso y las tijeras: el hilo de la vida que se puede cortar en cualquier momento.
- La cruz y la letra P: la paz de Cristo en los cementerios.
- La corona: voto de recuerdo permanente.
- La esfera y las alas: el proceso de la vida y de la muerte que gira incesantemente como la esfera.
- La cruz y la corona: la muerte y el recuerdo.
- La abeja: la laboriosidad. El trabajo del hombre a lo largo de su vida
- La serpiente mordiéndose la cola: La medicina también está representada por la serpiente, que simboliza la vida y la muerte .
- El manto sobre la urna: La vida que se interrumpe.
- Las antorchas con llamas hacia abajo: La vida continúa pero de otra manera. En el inframundo.
- El búho: el vigilador, y según algunas creencias, anuncia la muerte.
- El reloj de agua o Clepsidra: el transcurrir del tiempo o el paso de la vida.

En el friso se puede apreciar el escrito “Requiescant in pace”, descansen en paz. La frase del exterior, es el comunicado de los vivos hacia los muertos. Y los extremos están adornados con acróteras de orden neoclásico.

Del otro lado del pórtico, se ve una apariencia similar al de la fachada, con la diferencia del friso que reza “Expectamus Dominum”, Esperamos al señor. La frase de los muertos hacia los vivos.

Coronan la fachada dos llamas votivas que representan “el recuerdo constante”.

Al traspasar las 4 columnas se ingresa al Peristilo, último lugar de despedida al fallecido. En el suelo se observan 3 fechas: 1.822, año de creación del cementerio a cargo de Rodríguez y Rivadavia; 1.880, año de la gran remodelación a cargo del Intendente Alvear; 2.002, última gran remodelación

⁷ Si bien se mencionan once elementos, en el arquitrabe hay trece relieves. Los símbolos de los extremos son rosetones. Elementos típicos de la arquitectura gótica. Descripción y enumeración de las alegorías y símbolos extraída de la página <http://www.cementerio recoleta.com.ar/simbologia1.htm> el 31/12/2019

del Gobierno de la Ciudad para restaurar su entrada y recuperar su diseño y características originales.

Hacia la derecha, se encuentra la capilla donde se oficiaban los responsos⁸. Al ingresar a la capilla, al frente está el Cristo de una sola pieza en mármol de Carrara tallado por el artista Giulio Monteverde. El Cristo se encuentra apoyado en la cruz Ortodoxa sobre un basamento de granito, que reza “Ego sum resurrectio et vita”, Yo soy la resurrección y la vida.

Junto con la “La Dolorosa” tallada por Tantardini, se consideran una de las esculturas más bellas del cementerio.

Ya dentro se puede observar que el cementerio carece de tierra. Aquí no se entierra al fallecido, se lo sepulta. La necrópolis está completamente parquizada con calles, árboles y diagonales.

Aquí se ven las expresiones arquitectónicas que marcaron épocas en el país y el mundo. La oligarquía terrateniente que aquí descansa, estaba fuertemente influenciada por las ideas iluministas y la estética europea. Tanto es así, que las esculturas y bóvedas eran pedidas por catálogo hacia Europa. Es por eso, que hoy podemos ver la gran variedad de estilos y gustos que han caracterizado al país a lo largo de 100 años.

La Recoleta se caracteriza por ser una “modelo a escala” de la Ciudad de Buenos Aires. Mientras que los palacetes, estancias y residencias de verano son una demostración de lo que la clase alta quería para su vida, el cementerio de la Recoleta expresa qué querían para su muerte.

El sitio web oficial del Cementerio de la recoleta destaca que algunos de los elementos que más se observan son:

- Alfa (α) y Omega (Ω). Siendo la primera y última - respectivamente - letras del alfabeto griego, simbolizan el principio y el fin de la vida.
- Los ángeles son los intermediarios entre lo terrenal y lo celestial.
- Antorchas con llamas hacia abajo: símbolo de muerte. La vida continúa en otra parte: En el inframundo
- Antorchas con llamas apagadas: la vida que se extingue.
- Espada con el filo hacia abajo: una espada que ya no luchará.
- La palma: simboliza el martirio
- El olivo: simboliza la paz
- El roble: simboliza el valor militar.
- Los laureles: simbolizan la gloria. ⁹.
- Columnas dóricas, jónicas y corintias.
- Cruces

⁸ Último rezo a los difuntos

⁹ Extraído de <http://www.cementeriorecoleta.com.ar/simbologia1.htm> 01/01/2020

El cementerio en nuestros días

Hoy en día, el cementerio de la Recoleta ocupa 5 manzanas y media y cuenta con, aproximadamente, 4.870 bóvedas a perpetuidad , de las cuales, 70 fueron declaradas Monumento histórico Nacional.¹⁰ El cementerio en sí, también fue declarado Monumento Histórico Nacional por las personalidades ilustres que aquí descansan, por la calidad arquitectónica y por sus esculturas.

El Cementerio se encuentra, prácticamente colmado. La fuerte demanda a través de los años, hizo que el precio del m² de la tierra subiera exponencialmente. El valor actual de una bóveda a refaccionar oscila entre los U\$12.000 y U\$50.000 ¹¹

Si se adquiere una bóveda, en vez de sólo la parcela, su valor va a depender de la ubicación, los cuerpos vecinos y de los materiales de su construcción. Una bóveda puede tener un valor desde U\$ U\$12.000 hasta U\$50.000. Si las bóvedas vecinas contienen cuerpos de personalidades importantes argentinas, el precio del lugar aumenta exponencialmente

Al adquirir una parcela se tiene que tener en cuenta que si se quiere construir, se paga un impuesto del 10% del valor estimado de obra. También, se paga impuesto anual municipal por metro cuadrado al Gobierno de la Ciudad.

A nivel turístico, es el tercer cementerio más visitado del mundo y su entrada es totalmente gratuita.

¹² Aquí descansan 21 presidentes, gran parte de los fundadores de la Patria, 2 de los 5 premios Nobel que tiene la Argentina, entre otros.

Las familias con gran poder adquisitivo de La Argentina volcaban en las bóvedas lo mejor para que descansen sus familiares, descendientes y allegados. Ellos fueron quienes forjaron la historia de esta necrópolis

La masonería se encuentra presente tanto en la conformación del cementerio - Las políticas higienistas impulsadas por Rawson, la lucha por la laicidad de los cementerios con Mitre, la salubridad pública con Sarmiento- como en sus bóvedas y mausoleos.

Al cementerio de La Recoleta llegan entre 3.000 y 5.000 personas a visitarlo diariamente. Es el segundo Cementerio más importante del mundo.

La gente que lo visita, viene al Cementerio en busca de diferentes atractivos.

En primer lugar, el valor patrimonial que hay en arte: es reconocido por ser el museo al aire libre más grande del mundo gracias a las grandes esculturas y la arquitectura en los mausoleos y uno de los

¹⁰ Dato extraído de http://www.cementeriorecoleta.com.ar/historia_cr.htm el 01/01/2020

¹¹ Dato 21/02/2021

¹² Dato del 21/02/2021

cementerios más importantes del mundo. También, la gran colección de vitreaux es única en su tipo, habiendo más de 2.400 vitreaux en las bóvedas.

En segundo lugar, los visitantes vienen a ver a las personalidades inhumadas en La Recoleta. Más de 25 presidentes, la mayoría de los integrantes de la Primera Junta, gran parte de los que conformaron la Generación del '80, artistas, deportistas, militares, entre otros.

Y, en tercer lugar, lo que hace a este cementerio único, es la gran cantidad de símbolos masónicos que hay dentro.

La Cofradía en el Cementerio de la Recoleta

La Recoleta masónica

Cada movimiento político en la Argentina tuvo una gran influencia por parte de la masonería y por personajes que manifestaron abiertamente su adhesión a la Orden. Los restos de quienes participaron en eventos políticos y sociales como la emancipación en 1.810, pasando por la conformación del Estado Nacional hasta diferentes líderes políticos del S.XX¹³ descansan en este cementerio.

Mapa y guía de ubicación y descripción *Masones en el Cementerio de la Recoleta* destaca que:

“Si bien ciertos próceres y personajes relevantes de nuestra historia, tales como, José de San Martín, Manuel Belgrano, Justo José de Urquiza, Santiago Derqui, Victorino de la Plaza, Francisco Madero, Mariano Necochea, José Ingenieros, Florentino Ameghino, Alejandro Korn, Joaquín V. González, entre otros, todos ellos miembros activos de la Orden Masónica no descansan en La Recoleta, debemos resaltar que allí se hallan los restos de 10 presidentes, 6 vicepresidentes, además de gobernadores, ministros, jurisconsultos, abogados, poetas, médicos, militares, artistas, ingenieros, políticos y destacados personalidades de nuestro Ser Nacional, que nutriéndose e inspirándose en los valores y los principios éticos de la masonería, llevaron una vida proba, honrando a la Orden y honrandose por haber pertenecido a ella”.

Un gran porcentaje de los que descansan en el cementerio, pertenecieron a la masonería. El corpus iconográfico y la estética masónica están presentes a cada paso. El corpus iconográfico es un “elemento esencial en las prácticas rituales y un soporte privilegiado para transmitir sus doctrinas, su saber y su ciencia” (Ferré, 2.015, p.55). En él encontramos una serie de símbolos que presentan la doctrina masónica, arte iniciático, que tiene un sentido más que material, espiritual.

¹³ Se marca esta amplitud de 1810 a 1930 en particular, por el marco temporal de la tesina. Actualmente, la masonería sigue actuando activamente en los movimientos sociales como son la legalización del aborto y la separación de la Iglesia del Estado, entre otras cosas.

Estos patrones estéticos que conforman el arte y la estética masónica¹⁴ recopila imágenes y símbolos de fuentes antiguas como la cábala, la alquimia o la geometría sagrada: ciencias del hombre y para el hombre, que fija y elabora un sistema propio y único.

“El arte es intrínsecamente conocimiento personal, conocimiento confinado en el individuo, procede de este y se dirige hacia el individuo.” (Kahler, 1.943, p.430)

La masonería utilizó tanto la arquitectura como al arte como una forma de expresión. Necesitaban un espacio físico, un sitio en cual realizar sus rituales, una iconografía que los represente y los una. De esta manera, así como las fachadas de los edificios icónicos de la Ciudad de Buenos Aires al igual que los monumentos funerarios y mausoleos están plenos de iconografía masónica.

“(…) El arte halló y encarnó espontáneamente la verdad fundamental (…) pero se vió forzado a seleccionar sus temas, a separar los esenciales de los no esenciales. Ya no se trataba de mostrar todo en su realidad (…) sino, mostrar la conexión encarnada en una forma perceptible, escoger una figura representativa, un ser o un acontecimiento destinado a servir como símbolo por medio del cual lo individual coincide con lo general.” (Kahler, 1.943, p.431). De esta manera, la masonería, a lo largo de su historia estuvo influenciada por corrientes artísticas tales como, la arquitectura gótica, el arte griego y la alquimia.

El eclecticismo artístico y arquitectónico de la estética masónica se percibe a lo largo de toda la necrópolis. En él se encuentran:

- **Elementos griegos**, en la arquitectura se observan *elementos clásicos* las columnas dóricas con fustes lisos o acanalados, fachadas con remate triangular decoradas con bajorrelieves. En consonancia, adoptan muchos símbolos de la *escuela pitagórica*, como el triángulo, la letra delta (Δ); Los *elementos de la alquimia* están muy presentes en la vida del masón como es V.I.T.R.I.O.L, Palingenesia, representaciones de la piedra filosofal
- **Elementos del orden gótico**, como son los vitraux, agujas y entradas con puertas ojivales;
- Toma **elementos egipcios** como clepsidras, esfinges, papiros y querubines, también Egipto es cuna de la *geometría*, el triángulo, el círculo o circunferencia y el paralelogramo, están íntimamente relacionados con esta región;

Concretamente, en La Recoleta encontraremos los siguientes símbolos: En el caso específico de la simbología

¹⁴ El término estética masónica refiere al conjunto de “producciones artísticas masónicas” y fue acuñado por Pere Sánchez Ferré en el libro “La iconografía masónica y sus fuentes”.

Simbología masónica presente en el Cementerio de la Recoleta.

Cada símbolo tiene un valor moral y ético.

3 (número): Representa la síntesis, la resolución del conflicto planteado por la dualidad (el número 2). La masonería lo considera el símbolo de la armonía perfecta y de diferentes formas de hemiciclo: nacimiento-apogeo-muerte; pasado-presente-futuro; mente-cuerpo-alma. Hay tres columnas alegóricas en la masonería: sabiduría, fuerza y belleza, tres ideas en su divisa: libertad, igualdad y fraternidad, tres grados simbólicos: aprendiz, compañero y maestro. Esta alegoría se repite en los tres escalones que hay que subir para llegar al sitial del Venerable o en las o para acceder a la entrada de las bóvedas, o en los tres puntos (••) en forma de triángulo equilátero que utilizan en su escritura.

5 (número): El número cinco es uno de los más complejos en la masonería y corresponde especialmente al grado de compañero. Cinco son los sentidos con los cuales el hombre percibe y toma conciencia sobre la realidad que lo rodea. Se puede apreciar, especialmente en la estrella de cinco puntas o pentagrama.

El cinco, también, señala los cinco valores de la perfección: Fuerza, Belleza, Sabiduría, Virtud y Caridad. Por otro lado, las máximas autoridades de una logia son llamadas "las cinco luces o lumbreras": el Venerable, el Primero y Segundo Vigilante, el Orador y el Secretario.

Acacia: Árbol sagrado en el Antiguo Egipto donde representaba el nacimiento y la muerte. Los masones utilizan la acacia como símbolo de la inmortalidad del alma, de la inocencia y de la iniciación. En un monumento funerario representa la incorruptibilidad del alma y la inocencia y pureza de los actos del difunto.

Ancla: Para el cristianismo primitivo es el símbolo de la salvación y de la esperanza. El Nuevo Testamento se refiere a Cristo como "un ancla en el mar de la vida". La masonería adopta el ancla con este sentido y junto con la cruz y el corazón representan las tres virtudes capitales para la Orden: fe, esperanza y caridad.

Ángeles: La palabra ángel deriva del griego angelos que significa mensajero. Actuarían como mensajeros de Dios. Para la alquimia medieval representa la sublimación, la ascensión de un principio volátil (espiritual). Si bien las potencias aladas son comunes a varias tradiciones culturales, es con este sentido que lo adopta la masonería como símbolo de lo invisible, de las fuerzas que ascienden y descienden entre el Gran Arquitecto del Universo (GADU en jerga masónica) y su

creación, el Mundo¹⁵. Otros autores afirman que representa el triunfo de la vida, el espíritu que se eleva, quien pasa de lo profano a lo sagrado.

Antorcha: Se la identifica con el sol y con el fuego (ver) y constituye para la masonería el símbolo de la purificación por iluminación. Presente en los rituales de iniciación, representa la purificación complementaria al agua. En el arte funerario masónico, las antorchas hacia abajo sin fuego representan la extinción de la vida.¹⁶ Mientras que las antorchas hacia abajo con la llama aún encendida, representa la continuación de la vida, pero de otra manera, en otro lugar.

Balanza: Una balanza equilibrada es el símbolo místico del juicio y la justicia – tanto en esta vida como en el más allá - para varias tradiciones, en el sentido de equivalencia en la ecuación entre el castigo y la culpa. Una de las representaciones más antiguas de esta idea la encontramos en la cultura egipcia. En varias tumbas aparecen pinturas representando el juicio de las almas donde el corazón del difunto es pesado en una balanza contra la pluma de la verdad ante el dios Osiris. La idea se repite entre los romanos donde la Justicia es representada con una espada en una mano y una balanza en la otra y en el cristianismo, donde el arcángel Miguel pesa las almas ante Cristo. Pero la imagen encierra un sentido existencial más profundo al constituir la balanza un arquetipo vinculado a la “justicia inmanente”, es decir a la idea de que toda culpabilidad desencadena automáticamente las fuerzas de autodestrucción y castigo. Esto muestra una estructura mítica de pensamiento construida sobre dos ejes: por un lado, el de un humanismo extremo al entender al sujeto individual, con su culpa, responsable de un desequilibrio cósmico y por otro lado, el de un vitalismo universal que atribuye al propio cosmos la capacidad de restablecer ese equilibrio. Es un tópico presente en la tragedia griega. La masonería rescata estos significados y la balanza es utilizada como símbolo de varios grados, especialmente en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado.¹⁷

Buho: En la tradición clásica está asociado a la diosa Atenea, simboliza la inteligencia y la reflexión. La francmasonería recrea el símbolo como imagen de la prudencia. Por ser animal nocturno se lo relaciona con los trabajos masónicos que se inician a la medianoche.

Cadenas: Su sentido general es el de unión y comunicación. Alrededor de toda logia se pinta o esculpe una cadena que simboliza la unión de todos los masones, símbolo que se actualiza en el

¹⁵ Recuperado el 29/03/2020 de https://www.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/cpphc/masoneria/fichas/BOV13_OBEDIENCIA.pdf

¹⁶ Recuperado el 22/03/2020 de <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/cpphc/masoneria/fichas/BOV9-ATUCHA.pdf>

¹⁷ Recuperado el 26/03/2020 de <https://docplayer.es/24993718-Registro-y-relevamiento-simbolico-documental.html>

ritual de la “cadena de unión” mediante el cual todos los miembros de una logia entrelazan sus brazos formando una cadena al dar por concluida una reunión.

Caduceo: Vara entrelazada con dos serpientes, según la mitología griega, regalo de Apolo al dios Hermes. Por exacta simetría bilateral expresa siempre la misma idea de equilibrio activo, de fuerzas adversarias que se contrarrestan para dar lugar a una forma estática y superior. Los romanos lo usaron como símbolo del equilibrio moral y la buena conducta. Para la masonería expresa también la idea de ciencia y progreso como motores civilizadores de la sociedad.

Cintas de la fraternidad: símbolo de la unión de la fraternidad masónica.

Clepsidra Alada: Originariamente el nombre designa a un reloj de agua, pero la masonería hizo extensivo el término al de arena. Para los cultos de los Misterios representaba, por su forma, la inversión de relaciones entre el mundo superior y el inferior. A partir del Renacimiento comenzó a representar la idea del fluir del tiempo y de la inexorabilidad de la muerte. Constituye un atributo de una logia, es decir, una imagen de la que se valen los masones para simbolizar sus doctrinas y mitos. En su interpretación señala que el tiempo es una creación humana y que la vida en este mundo es sólo aparente. En la funeraria masónica indica que el tiempo de la vida fue bien empleado y que ha llegado a su fin. Puede tener alas de pelícano, y en ese caso se aúnan dos símbolos. El pelícano, para la masonería representa el renacimiento perpetuo¹⁸.

Columnas. Símbolo de la fuerza. Una columna singular es un símbolo perteneciente al grupo cósmico del “eje del mundo” junto al árbol, la escala y el mástil.² Conecta el cielo, en tanto morada de las divinidades celestes, con la tierra, en tanto morada de los hombres. Cuando se trata de dos columnas, estas equivalen a los tenantes (fuerzas contrarias en equilibrio tenso) equivalentes a las dos serpientes entrelazadas del caduceo. Las dos columnas simbolizan, cósmicamente, la eterna estabilidad y su hueco, el ingreso a un espacio consagrado. Aluden, también, en la tradición hebrea, a las que construyó Hiram para el Templo de Salomón (Reyes 8,13) a las que llamó Jakim y Boaz. La masonería retoma esta tradición y también construye dos columnas con estos mismos nombres a la entrada de cada logia. En su interior, además, existen otras tres columnas de significativa importancia: representan las tres cualidades capitales: la sabiduría, la fuerza y la belleza. Cada una de ellas en un estilo arquitectónico determinado y asociadas a cada una de las tres máximas autoridades de una logia. La **columna jónica** representa la sabiduría, está asociada al

¹⁸ Recuperado el 22/03/2020 de <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/cpphc/masoneria/fichas/BOV9-ATUCHA.pdf>

Venerable y porta sobre ella una estatua de Minerva. La **columna dórica** representa la fuerza del espíritu, está asociada al Primer Vigilante y lleva una estatua de Hércules. La **columna corintia**, finalmente, representa la belleza de los actos, está asociada al Segundo Vigilante y lleva a Venus sobre ella. La **columna truncada**, por otra parte, representa la interrupción de la vida "antes de tiempo". Ya sea a temprana edad o por objetivos inconclusos.

Compás: Para las tradiciones herméticas representación emblemática del acto de creación, que aparece en las alegorías de la geometría y de la arquitectura. Por su forma se relaciona con la letra A, simbólicamente, principio de todas las cosas. Es uno de los emblemas más usados y conocidos de la masonería y representa la justicia y la equidad con que deben medirse los actos de los hombres. Junto con la escuadra y el volumen de la ley constituyen lo que se llaman las "Joyas de la Masonería". Es atributo del grado de maestro masón.

Corona de laurel. Simbolizan la Gloria

Crismón: Este símbolo adquiere verdadera significación a partir del cristianismo como monograma de Jesucristo. En su primera versión estaba constituido por una I y una X superpuestas, las letras griegas iota y ji respectivamente, iniciales en esa lengua de Jesús Cristo. Esta grafía tuvo un antecedente precristiano en el Egipto de los Ptolomeos. La segunda versión es la que utilizó el emperador Constantino en sus estandartes. Que fusionó del mismo modo las letras griegas X y P (ji y rho), las dos primeras, en griego, del nombre de Cristo.

Delta Masónico: Es un triángulo equilátero, mayúscula de la letra griega δ. A partir de las corrientes órficas y pitagóricas es la imagen geométrica del ternario y representa al número tres, uno de los números sagrados para estas doctrinas. En la alquimia el triángulo con el vértice hacia arriba es el símbolo del fuego, del impulso ascendente. Con el vértice hacia abajo, del agua, del impulso descendente. Si está truncado hacia arriba, del aire e invertido de la tierra. Dos triángulos equiláteros superpuestos formando una estrella de seis puntas representa la actividad creadora del cosmos. Para la masonería, según Frau Abrines, es un símbolo de la divinidad y de la naturaleza. Representa a los tres reinos y también la tríada de las nociones de sabiduría, fuerza y belleza, motores del acto creador por parte de Dios, que aparece simbolizado por un ojo inscrito dentro del triángulo que lo representa contemplando su creación.¹⁹

¹⁹Recuperado el 22/03/2020 de <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/cpphc/masoneria/fichas/BOV9-ATUCHA.pdf>

El Mazo y el Cincel. El *Mazo* es la fuerza y el cincel la inteligencia. Ellos consideran que lo perfecciona al hombre es el trabajo tanto físico como intelectual. Si uno trabaja la inteligencia y no la fuerza -o viceversa-, no se progresa.

El mazo y el cincel son las herramientas más características del aprendiz masón. De ellas se sirve éste para desbastar y pulir la piedra bruta, que simboliza a su propia conciencia sometida aún a las influencias negativas del mundo profano, del que el aprendiz procede y al que tiene que abandonar y superar en su intento de ir de las "tinieblas a la luz", del caos al orden. Fundamentalmente, el mazo y el cincel simbolizan la energía activa de la voluntad y la justa o recta intención, respectivamente, dos cualidades esenciales del alma humana que deben ser despertadas y desarrolladas por el nuevo iniciado a fin de realizar sus primeras purificaciones.

Escalones. Particularmente cuando hay 3 o 5 escalones. Como se mencionó anteriormente, el 5 simboliza el grado de compañero.

Escuadra: Para la masonería es símbolo de rectitud. La escuadra y la plomada previenen al masón de ser justo y equitativo. Asociada al compás que representa al cielo, la escuadra representa la tierra. Por lo tanto ambos juntos simbolizan el cosmos. Proyectando estas ideas al hombre, el compás representa al espíritu en tanto que la escuadra lo hace con el cuerpo. Es el distintivo llamado joya de ritual del Venerable.

Espada: En todas las culturas representa el poder y la fuerza. Recibía una especial veneración en varios pueblos antiguos como los escitas, los romanos o los chinos. Tiene un sentido espiritual y al mismo tiempo una misión mágica al combatir "las fuerzas del mal". En la alquimia la espada simboliza el fuego purificador y la espada de oro es el símbolo de la suprema espiritualización. En la masonería, representa el honor, la conciencia y la protección a partir de la imagen de que su filo separa el bien del mal. Se la utiliza en varios rituales. La espada flamígera, presente en la decoración de varias tumbas, es aquella de hoja ondulada en forma de lengua de fuego que remite al arma utilizada por varios ángeles en la tradición bíblica. La espada es distintiva de varios oficiales de la logia: junto a una regla, del Primer Experto y dos espadas cruzadas junto a un bastón, del Maestro de Ceremonias.

Estrella de 5 puntas: La estrella en general simboliza la luz en la oscuridad, y en tal sentido, también al espíritu. De esta forma fue tomada por las doctrinas gnósticas. En la masonería, la estrella de cinco puntas representa a Venus que en sus templos aparece como triple símbolo de la generación, de la naturaleza y de la belleza. En las logias, una estrella de cinco puntas se coloca en

“Oriente”, es decir en el muro opuesto a la entrada, sitio donde se halla el asiento del Venerable Maestro. Por otro lado, puede interpretarse a la estrella de cinco puntas o pentagrama como símbolo del hombre o microcosmos; sus cinco puntas representan los cinco sentidos, a través de los cuales el hombre capta y adquiere conciencia del mundo exterior. Irradia por sus cinco puntas: Gravitación, Genio, Gnosis, Geometría y Generación, símbolos del fuego interior del iniciado.

Muchas veces en el centro se inscribe la letra “G”, cómo inicial de cada uno de las puntas que hacen al hombre consciente de la realidad

Estrella flamígera: Símbolo de la divinidad, es una estrella de 5 puntas que irradia rayos de sus extremos. También lo ven como emblema del “fuego sagrado” que significa que los masones colocan sus trabajos bajo la influencia de una ley superior. Las cinco puntas señalan los cinco valores de la perfección: Fuerza, Belleza, Sabiduría, Virtud y Caridad y también a las cinco máximas autoridades de una logia, llamadas “las cinco luces o lumbreras”: el Venerable, el Primero y Segundo Vigilante, el Orador y el Secretario. ²⁰

Lámpara Votiva: La llama de la lámpara de aceite representa la vida y la iluminación del espíritu, la sabiduría y la inmortalidad. En la masonería intervienen en varias ceremonias, como las tenidas fúnebres, reuniones periódicas donde los masones rinden homenaje a los miembros fallecidos en el último año. En este caso invita a reflexionar acerca de lo efímero de la existencia humana. Decora también la Cámara de Reflexiones.

Letra G: Es la tercera letra en el alfabeto griego, *Gamma*, y de ella deriva la forma de la letra. Para la masonería, en general, representa al Gran Arquitecto del Universo.

Dependiendo del grado, también simboliza la geometría, la generación y la gloria.

Cuando la letra G se encuentra dentro de la estrella flamígera, aquella de cuyo centro irradian rayos, “representa el espíritu que anima al universo, el principio de toda sabiduría y el poder generador de la naturaleza” (Frau Abines, s/f, p.185)

León: Por su color y la distribución radial de su melena es un animal asociado al sol. En muchas culturas el león equivale al dragón como ahuyentador de malos espíritus y una imagen suya se colocaba protegiendo la entrada de templos o tumbas. El león era, además, el emblema del arte hermético y con este sentido es retomado por la masonería.

²⁰ Recuperado el 29/03/2020 de

https://www.buenosaires.gob.ar/areas/cultura/cpphc/masoneria/fichas/BOV13_OBEDIENCIA.pdf

Libro: Los libros son símbolos del conocimiento y la sabiduría. El Libro Sagrado conforma, junto con la escuadra y el compás una de las tres “joyas” de la masonería y juntos presiden las reuniones de masones o tenidas. Cuando se halla con triple señalización, como en la tumba de Salvador M. Del Carril, indica que el grado alcanzado por el difunto era el 33 (cada grado masónico lee el Libro en diferentes secciones). Un libro abierto es distintivo o joya de ritual del Orador.

Laureles: Consagrado a Apolo, era para los griegos y romanos, el símbolo poesía y la excelencia en las artes y las ciencias. En la masonería es emblema de la paz y la unidad.

Lazo: Tiene innumerables variantes en la mitología y en la iconografía como imagen de ligadura. Su sentido místico viene dado por la inversión del símbolo que, en vez de presentarse como ligadura exterior, aparece como conexión interior. Lazo místico es, para la masonería, el vínculo de carácter fraternal que une a todos los miembros de la orden. Por eso se designan a sí mismos como “Hermanos del lazo místico”.²¹

Plomada la plomada el principio de igualdad

Ouroboro: La serpiente o el dragón representan en muchas culturas (Egipto, Babilonia) el caos primigenio, lo indiferenciado. Ouroboro señala la idea de una naturaleza capaz de renovarse a sí misma, cíclica y constantemente. Con estos significados es tomado por la masonería que lo asocia además a la figura geométrica del círculo, particularmente importante en su simbología.²²

Palma: Para muchas religiones y culturas simboliza el éxito, la gloria después de un arduo trabajo o proceso²³. Para los masones representa la victoria que se consigue mediante las virtudes y los méritos y decora varios monumentos.

Piso de damero, ajedrezado o “blanco y negro”: Simboliza el no fanatismo. El masón camina por sobre los extremos, sin fanatismos, se pisa el blanco y se pisa, también el negro buscando de la tolerancia y el equilibrio. Compuesto alternativamente por baldosas blancas y negras representa, en

²¹ Recuperado el 22/03/2020 de

<http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/cpphc/masoneria/fichas/BOV9-ATUCHA.pdf>

²² Recuperado el 22/03/2020 de

<http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/cpphc/masoneria/fichas/BOV9-ATUCHA.pdf>

²³ “Para el judaísmo representaba a Judea y para el cristianismo, la entrada de Cristo en Jerusalén. Para los griegos y romanos simbolizaba la victoria, especialmente la obtenida mediante las armas. En los misterios de Oriente una corona de palmas adornaba la cabeza de los iniciados” Extraído de

http://www.ba.gov.ar/areas/cultura/cpphc/masoneria/fichas/BOV18_SARMIENT.pdf 26/03/2020

una tumba, el grado de compañero masón. Es otro símbolo de la cosmovisión dualista de la masonería (bien-mal; espíritu-materia; luz-oscuridad, etc.). Dentro de una logia representa la armonía que reina en la Orden a pesar de las diferencias políticas, sociales o religiosas de sus miembros.

Pirámides: Sostenes de las placas en forma de pirámides

Trapezio: Se puede ver en el trapezio un triángulo inconcluso, ya sea que se encuentre en evolución o que su desarrollo haya sido detenido. También, puede simbolizar, con su lado más corto hacia arriba es el símbolo del aire y hacia abajo de la tierra como cuarto elemento

Parámetros utilizados para determinar bóvedas masónicas

La mayoría de los elementos simbólicos pertenecientes a la Masonería provienen de múltiples influencias estéticas. También, cabe aclarar, que cada símbolo toma una forma distinta de acuerdo al marco cultural y social en el que se encuentra inmersa la logia.

Otro punto a tener en cuenta, es que el arte ponderante de la época en la Ciudad de Buenos Aires correspondía a una estética masónica. La elite porteña copiaba los estilos de moda y es por eso, que en algunas bóvedas, se recurre a la utilización del conjunto de elementos de la iconografía masónica, sin siquiera pertenecer a la Orden. Aquí estamos en falta de ese sentido sagrado y esa significación interna masónica. Esto nos dice que no debemos interpretar todas las bóvedas y mausoleos que manifiesten símbolos y elementos masónicos como propias de sedes masónicas o de edificios que ciertamente quieren referirse a la masonería. Estamos ante otro fenómeno muy diferente que, no obstante, emplea un repertorio iconográfico aparentemente similar.

Para poder identificar una obra propiamente masónica bajo la forma de monumento, bóveda o mausoleo, hay que tener en cuenta lo siguiente:

Una vez que se tiene seleccionado el elemento que se va a someter al análisis del observador, hay que poder discernir qué posibles elementos masónicos se pueden apreciar visualmente.

Luego de hacer un detalle del corpus iconográfico que contiene, se debe recurrir a diccionarios y bibliografía masónica y textos y manuales de historia del arte.

En el caso que nos ocupa, La Argentina del siglo XIX, favorecido en gran medida por la Ilustración, se puede constatar un resquebrajamiento progresivo del poder religioso y eclesiástico sobre las conciencias. Este repliegue del poder religioso se patentiza en todos los ámbitos: el arte se desacraliza: el arte religioso pierde su lugar preponderante e, inclusive, la escultura funeraria y la pintura piadosa, se vinculan con las acciones urbanísticas y con los proyectos políticos del Estado,

como se puede observar en la Catedral de la Ciudad de Buenos Aires, donde aparece en el frontis una alegoría que representa la unión de las provincias de la Confederación Argentina; en 1.884 se aprueba la ley de educación primaria, gratuita, obligatoria y laica; en el mismo año se sanciona el matrimonio civil; también, los muertos son disputados a la Iglesia, tan tempranamente como en 1.813, se pretendió restringir los enterramientos en las iglesias, llamando a formar un panteón público y prohibiendo a los eclesiásticos que permitieran enterrar los muertos en los templos.



CAPÍTULO 4

“Los que mueren dándonos ejemplo no es sepulcro el sepulcro, sino templo”

Dr. Luis F. Varela

Analizamos las bóvedas de 19 personajes ilustres que se destacan en el Cementerio de la Recoleta. Nuestro criterio de selección contempla que las bóvedas incluyen 3 o más elementos masónicos significativos. Sin importar la sencillez u ostentación de cada obra.

Cada símbolo no es sino por su contexto. Por eso, en cada bóveda se contextualiza la simbología y se presentan los significados según su contexto.



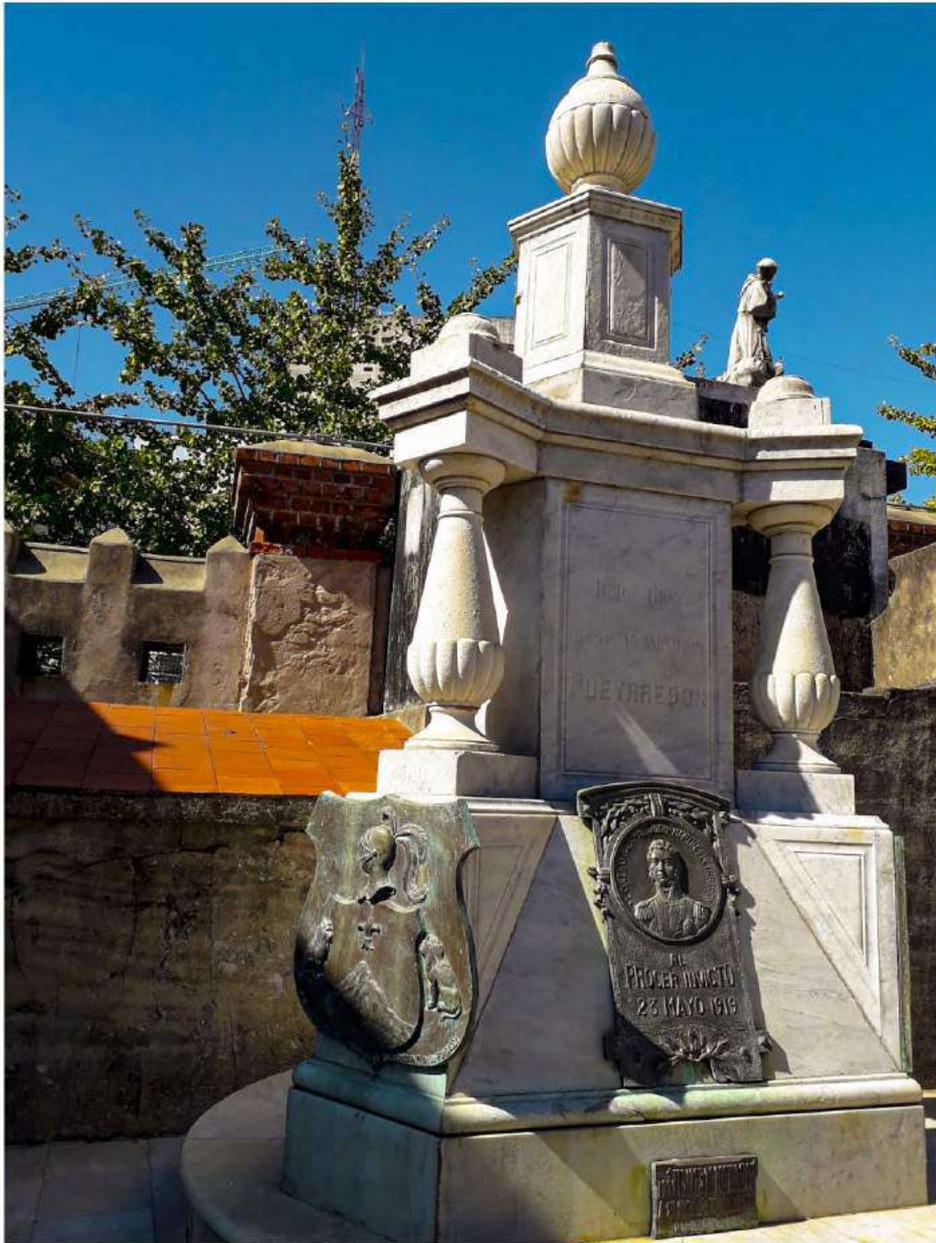


Referencias

1. Martín Pueyrredón	Militar	E-11
2. Valentín Alsina	Jurista	G-10
3. Rodríguez Peña	Político	J-12
4. Panteon de los Ciudadanos Meritorios	Monumento	J-3
5. Juan Bautista Alberdi	Jurista	K-6
6. Juan José Passo	Político	K-6
7. Adolfo Alsina	Político	L-3
8. S. María del Carril	Político	K.3

9. Boveda Obediencia a la Ley N°13	Logia	E-11
10. Panteón de los Caídos en la Revolución de 1890	Monumento	J-3
11. Pedro Benoit	Urbanista	E-2
12. José Hernandez	Escritor	E-2
13. Domingo Faustino Sarmiento	Presidente	C-9
14. Patricio Peralta Ramos	Empresario	C-11
15. Felicitas Guerrero de Álzaga	Personaje Histórico civil	D-11
16. Bartolomé Mitre	Presidente	D-9
17. José C. Paz	Diplomático	H-9
18. Justa Lima de Atucha	Personaje civil	I-8
19. Carlos M. de Alvear	Militar	I-11

Juan Martín Pueyrredón



Ubicación: 1

Fecha de Construcción: No se encontraron registros

Breve biografía: Gral. Juan Martín de Pueyrredón (1777-1850) – Fue un distinguido militar durante las invasiones inglesas y la guerra de la independencia. Mientras fue director supremo se firmó la declaración de la independencia y dio apoyo incondicional a las campañas de San Martín, de quien era amigo. La tumba fue diseñada por su hijo Prudenciano, un famoso arquitecto que diseñó la quinta de Olivos y la Pirámide de Mayo. La casa que perteneció a la familia Pueyrredón se conserva como museo en el partido de San Isidro.

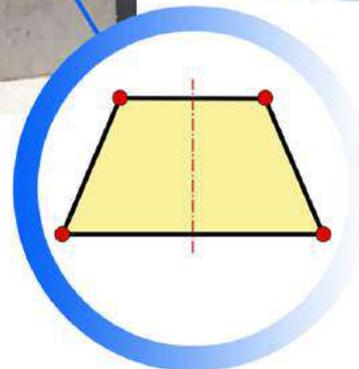
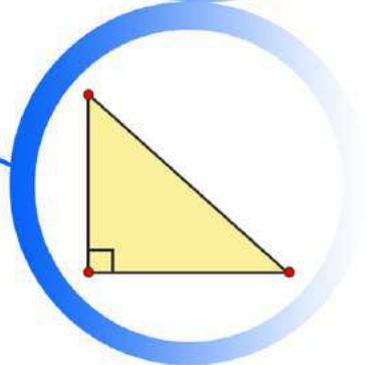
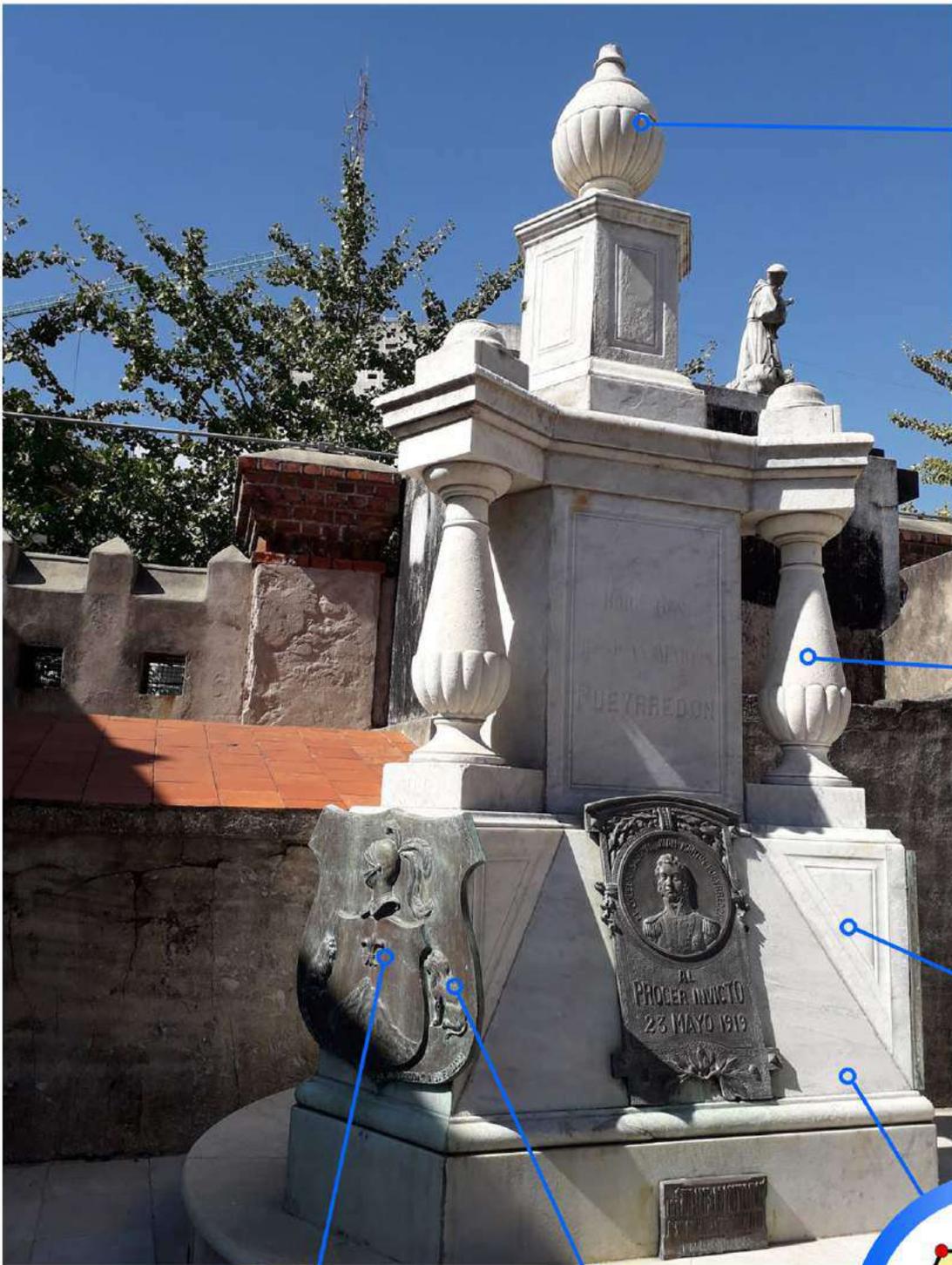
Arquitectura y simbolismos masónicos presentes

A simple vista es una fachada sencilla y no muy ornamentada. La bóveda es completamente simétrica y está hecha en mármol blanco con detalles en hierro.

Toda la bóveda es una representación del número tres. El espacio se divide en tres partes: Los laterales y el centro donde se sitúa el monumento. El monumento tiene un pedestal dividido en 3: El central en forma de trapecio (un triángulo truncado) y los laterales en forma de triángulos rectángulos (similares a una escuadra), donde se apoya la columna principal y las dos columnas del tipo pretil.

En las placas laterales hay un bajorrelieve de algunas de las circunstancias más importantes de su vida. En la placa de la izquierda se ve un casco sobre un escudo que contiene una flor de lis y una montaña. En sus laterales se puede observar dos leones en posición de cuidado.

Finalmente, culminando el monumento se encuentra una vasija sobre un pedestal: símbolo de la vida.



Valentin Alsina



Ubicación: 2

Fecha de Construcción: No se encontraron registros

Breve biografía: Redactor del primer código Rural de la Argentina. Gobernador de la Provincia de Buenos Aires por dos períodos. Vicepresidente de la República. Fundador de la Real Logia de Concordia en el año 1853. Presidió la asamblea constituyente que sancionó la primera constitución provincial de Buenos Aires. El monumento funerario fue hecho por el escultor belga Jacques Braekeleer junto con el escultor italiano-uruguayo Juan Liv.

Arquitectura y simbolismos masónicos presentes

El monumento está hecho de mármol de carrara y, tiene 3 partes claramente divididas. La base se encuentra rodeada de guirnaldas y lazos de la fraternidad que los une.

Sobre la base, se apoya una columna. En el capitel inferior se observa bajorelieves que simbolizan la libertad, la república y la industria.

Por último, en la parte superior se encuentra una escultura de cuerpo completo de Valentín Alsina. La columna está cubierta por un manto y sobre el capitel reposan libros y papeles. La mano de Alsina está sobre estos libros sosteniendo un papiro enrollado. Para la masonería, las columnas coronadas con algún elemento simbolizan el mayor logro o aspiración de una persona. Por eso, cuando una columna está truncada, simbolizan la vida inconclusa. Ya sea por muerte prematura o porque la persona no consiguió el objetivo que buscaba. En el caso de Alsina, la columna está coronada por libros, representando la sabiduría.



Nicolás Rodríguez Peña - Bóveda de Joaquín Cazón



Ubicación: 3

Fecha de Construcción: No se encontraron registros

Breve biografía: Nacido en Buenos Aires y sobrino del Deán Funes, se desempeñó como militar en el Regimiento Fijo de Infantería de Buenos Aires y en el Cuerpo de Caballería de Blandengues; intervino en la defensa de la ciudad durante las Invasiones Inglesas y junto a Hipólito Vieytes, instaló la "Jabonería", sede de las reuniones secretas que culminarían con la Revolución de Mayo. Integró la llamada "Sociedad de los siete". También participó de la "Sociedad Patriótica" y de la "Logia Lautaro" de Buenos Aires y de Santiago de Chile. En el año 1811 fue nombrado gobernador de la provincia de La Paz (Bolivia) y de regreso en Buenos Aires, integró la Primera Junta en reemplazo de Alberti. Posteriormente integró el Triunvirato, presidió el Consejo de Estado del Directorio y fue nombrado gobernador transitorio en el Uruguay. Fue un amigo muy cercano del general San Martín y colaboró económicamente con la organización del Ejército de los Andes. Vivió los últimos años de su vida desterrado en Santiago de Chile, donde participó no sólo de la "Logia Lautaro" de dicha ciudad, sino también de la "Logia Unión Fraternal" de Valparaíso, donde fueron iniciados sus hijos. Su hija Catalina, casada con Joaquín Cazón, figura como propietaria del sepulcro a perpetuidad.

Arquitectura y simbolismos masónicos presentes

Monumento hipogeo con elementos del lenguaje neoclásico.

El monumento es sólo una columna truncada, símbolo de la vida que se interrumpe tempranamente. En su base tiene una placa recordatoria rodeada por una corona de laureles y dos antorchas cruzadas. La columna fue erigida por sus amigos, tiene inscripciones en idioma francés, en los cuales se exaltan las virtudes de Nicolás Rodríguez Peña como ciudadano honorable y patriota.



Panteón de los Ciudadanos Meritorios



Ubicación: 4

Fecha de Construcción: Juan Andrés de la Peña muerto en 1864

Brigadier General Cornelio Saavedra, erigido en 1831

Deán Gregorio Funes colocado en 1831

Coronel y Jefe de Policía Gregorio Perdriel, erigido en junio de 1832

Dr. Antonio Sáenz colocado en 1833

Guillermo Rawson erigido en 1890

General Marcos Balcarce colocado en 1832

Coronel de artillería y de ingenieros José y Alvarez de Arenales erigido en 1870.

Breve biografía: “Quienes estaban colocados en esta sección, eran, en general, los personajes que el gobierno de Rosas quería presentar como los primeros héroes difuntos de la patria. En ese sentido debe destacarse que como parte de las medidas que tendían a afianzar su legitimidad, Rosas prestó una cuidadosa atención a la conmemoración de varios de los héroes políticos de la Revolución fallecidos durante el período. A dos semanas de ser elegido gobernador decretó la erección de un monumento a Cornelio Saavedra.” El ingeniero Zucchi, encargado de la construcción del panteón de los ciudadanos Meritorios, incluye otro monumento, igual al de Saavedra, destinado a honrar al difunto Deán Gregorio Funes, eclesiástico y político; hombre de letras y figura relevante de la Revolución de Mayo.

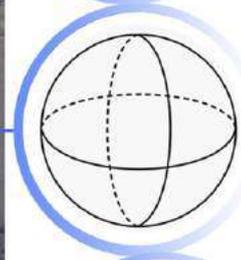
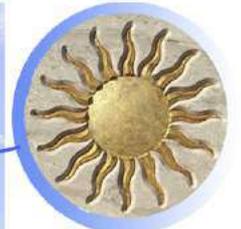
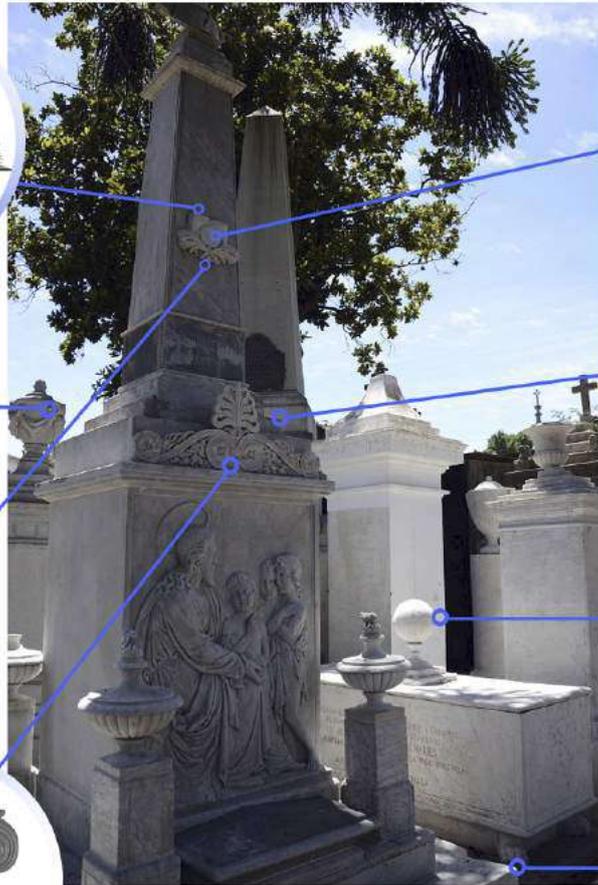
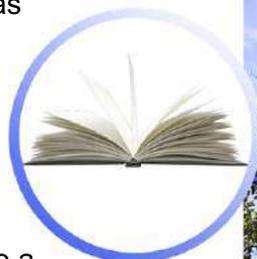
Años después, los restos de Funes fueron trasladados a Córdoba, por lo que el monumento funerario es un cenotafio.

Finalmente entre los monumentos seleccionados para desarrollar en este trabajo se encuentra el dedicado al Coronel y Jefe de Policía Gregorio Perdriel, quien muere el 3 de marzo de 1832.

Arquitectura y simbolismos masónicos presentes

Todo la obra se desarrolla en torno a un Obelisco central, símbolo representante del paganismo. Como refuerzo, ninguna de las bóvedas manifiesta símbolos religiosos excepto el bajorrelieve de la bóveda de Juan Andrés de la Peña que analizaremos a continuación.

En rasgos generales, todas las bóvedas son de carácter sencillo. Una se destaca por sobre todas y es el monumento a Juan Andrés de la Peña. La simbología de este monumento gira en torno a la educación y el conocimiento. Sobre dos escalones, con dos llamas votivas de piedra a cada lado, se apoya un pilar que, en la cara frontal, tiene un bajorrelieve de un santo con la aureola (signo de la sabiduría e iluminación) con 3 niños pequeños, en representación a la enseñanza y transmisión de conocimientos. En el friso del pilar se observa unas volutas, símbolo del dinamismo y evolución constante. Sobre el pilar se elevan tres escalones



(el primero sustancialmente más alto que los otros dos) que sostienen un obelisco coronado por el busto de Juan Andrés de la Peña. Se destaca, en la cara frontal de este segundo pilar, 3 símbolos: Dos hojas de palma sobre un libro abierto y en el centro una esfera simbolizando el sol: Esto representa la iluminación a través del aprendizaje. En cuanto a alturas, el monumento de Peña contrasta con el monumento del Coronel de artillería y de ingenieros José y Alvarez de Arenales, la bóveda más baja del conjunto escultórico. Un monumento similar a un ataúd de mármol sostenido por garras de león en las se representa el aferro a la tierra o la estabilidad en ella . Coronando este monumento se encuentra una esfera perfecta representando la unidad, la perfección y el universo.

A la derecha (de acuerdo a la imagen inferior) se encuentra el monumento a Balcarce. Es un pilar liso en el que llama la atención una vasija de boca ancha apoyada sobre cuatro escalones y un pedestal marcaría el quinto escalón.

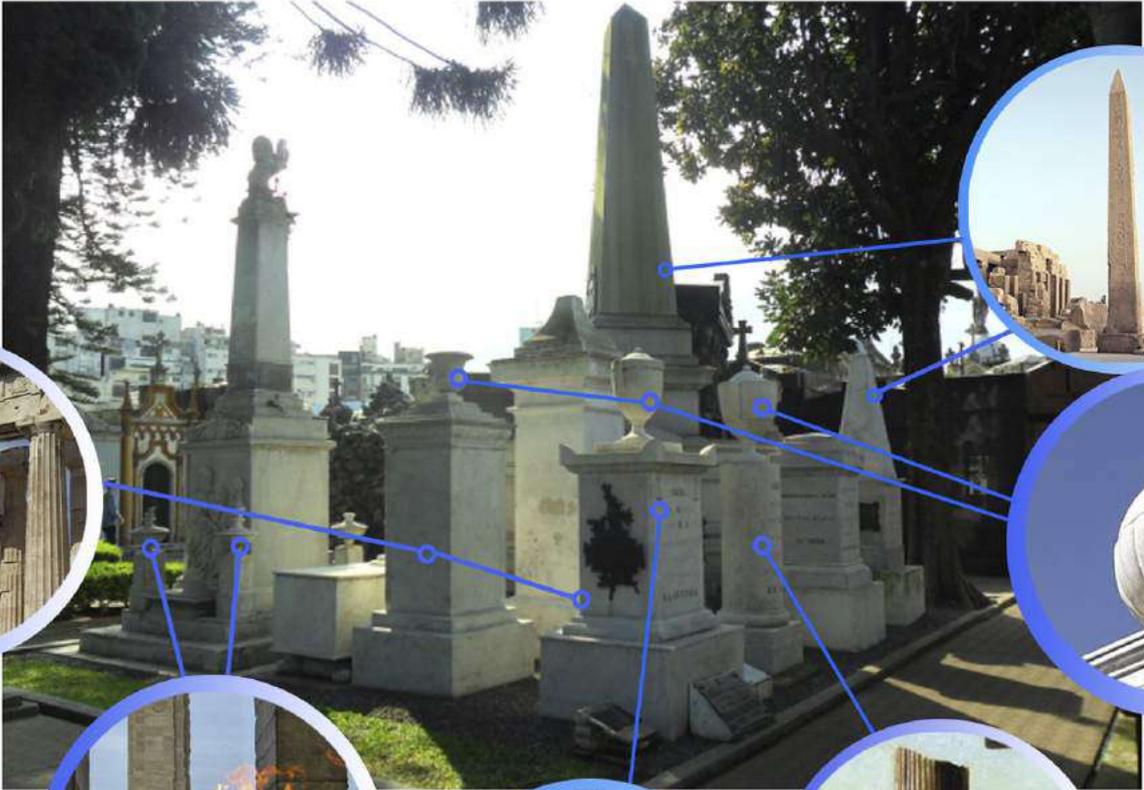
Siguiendo hacia la derecha, está el monumento a Saavedra en el que se destacan 3 elementos. En uno de los laterales del pilar que compone el monumento, se observa una placa sobre dos ramas de laureles, simbolizando la gloria. En la cara externa del pilar, el epitafio está enmarcado entre dos espadas con los filos hacia abajo: símbolo de la masculinidad y alegórico a la guerra es símbolo de dignidad, fuerza, prestigio y, en su posición, rinde honores al difunto.

El pilar remata en sus esquinas con cuartos de esferas y, sobre un pedestal, se encuentra una vasija

El monumento de Gregorio Funes, corta con todas las líneas rectas que conforman el panteón de los ciudadanos meritorios. Una columna dórica trunca (ya que tiene el capitel inferior pero no el superior) sostiene una vasija muy similar a la de Saavedra. Este conjunto alegórico representa la interrupción temprana de la vida.

El monumento de Gregorio Perdriel es, tal vez, el más simple de todos. Un pilar como eje del mundo, representando fuerza, solidez, masculinidad y símbolo de protección.

Para finalizar, el Obelisco pertenece al Dr. Antonio Sáenz. Como anteriormente habíamos dicho, el obelisco representa un símbolo pagano y es llamativo que eligiera éste como representación de su muerte, siendo que el Dr. Sáenz fue un sacerdote.



Cenotafio de Juan Bautista Alberdi



Ubicación: 5

Fecha de Construcción: No se encontraron registros

Breve biografía: (1810 - 1884) Nacido en Tucumán, fue un eminente jurista, sociólogo, escritor y diplomático. Contemporáneo de Garibaldi y de Mazzini (ambos masones), ingresó a la "Joven Italia" adhiriendo a su sentir republicano (no entiendo). Su obra, "Las Bases" fue la inspiradora de nuestra Constitución Nacional de 1853. En su libro "El Crimen de la Guerra" aboga por la creación de una Sociedad de Naciones como medio de arbitrar y mantener la justicia. Su actuación masónica se desarrolló en Buenos Aires, Montevideo y Francia. Fue nombrado Miembro Honorario de la Logia San Juan de la Fe N° 20, de Paraná, Entre Ríos. En 1889 sus restos fueron repatriados desde Francia, lugar donde había muerto.

Lleva el nombre de "Cenotafio" porque los restos de Juan Bautista Alberdi fueron trasladados en el año 1991 a San Miguel de Tucumán, su ciudad de nacimiento.

Arquitectura y simbolismos masónicos presentes
El monumento es de arquitectura neoclásica y se encuentra rodeado por cadenas sujetas a llamas votivas. Por fuera del mausoleo, entre los elementos más llamativos, se encuentra un bajo relieve de Alberdi con una escuadra y el compás: Un homenaje de distintas logias al hermano Juan Bautista Alberdi. En la base se elevan 3 escalones que, en forma de

pentágono, sostienen el monumento. Sobre el basamento hay una serie de placas conmemorativas al prócer.

A media altura, en los cuatro lados del monumento, hay frontis triangulares coronados por una gran cantidad de simbología:

Escultura uno: Una hoja de palma, una corona de laureles y un libro. Sobre el frontis hay un bajo relieve de un ancla con cadena, una cruz inclinada y un lazo.

Escultura dos: Hay una clepsidra alada, amapolas, un libro. Sobre el frontis hay un bajo relieve de una hoja de acanto, muérdago, hojas de palma y un lazo.

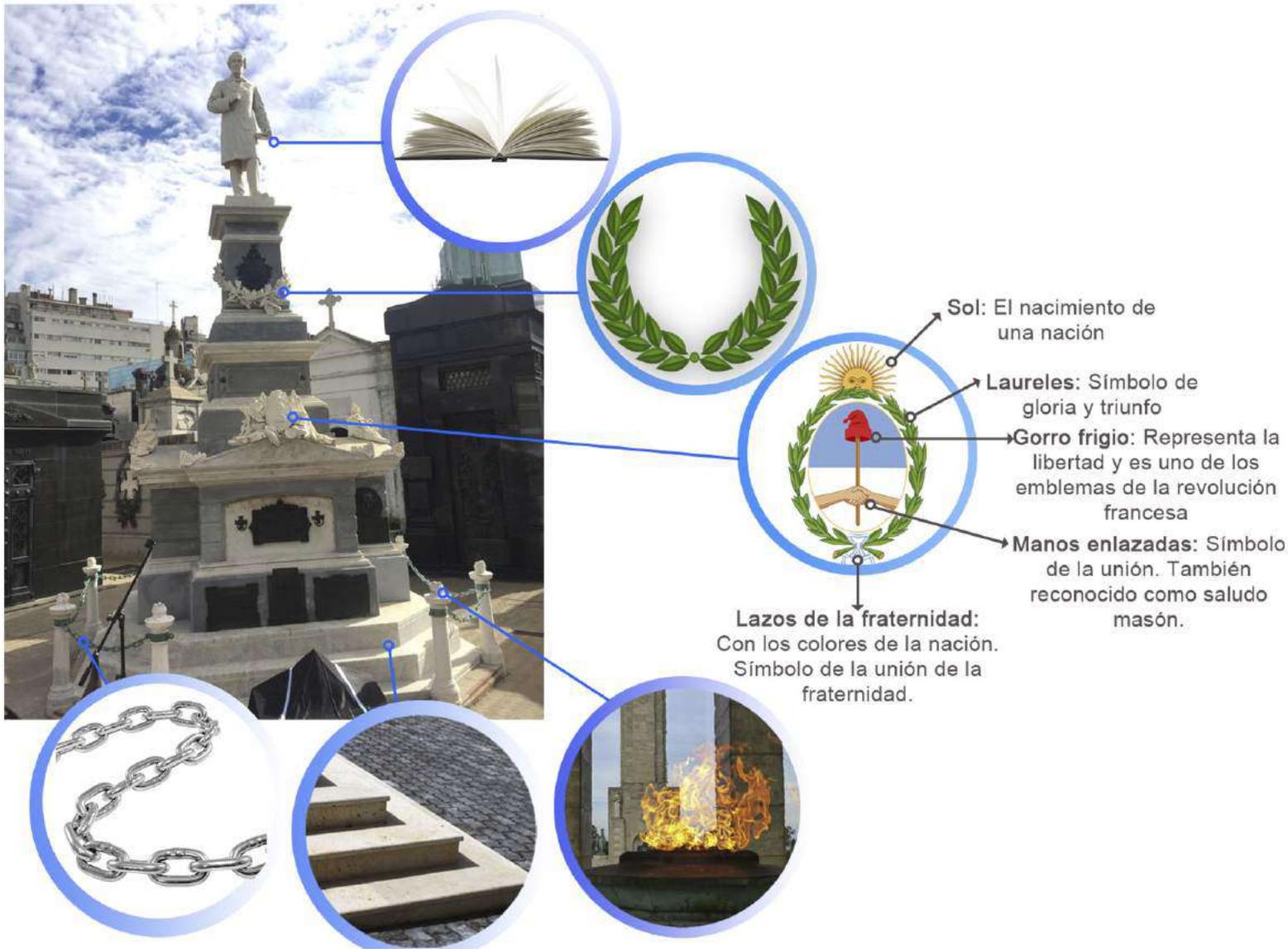


Escultura tres: Hay una lámpara votiva y lirios,

Sobre el frontis hay un bajo relieve de un ramo con tres flores (amapola, nomeolvides y rosa) unidas por lazo.

Escultura cuatro: Está el Escudo Nacional junto con una hoja de palma, laureles, libros, un martillo o mallete, platillos de balanza.

Sobre el frontis hay un bajo relieve de un crismón, formado por la letra P y dos flores cuyos tallos simulan la letra X; ambos elementos se hallan unidos por un lazo.



Juan Jose Passo



Ubicación: 6

Fecha de Construcción: No se encontraron registros



Breve biografía: Juan José Paso (1758-1833) – Abogado, fue forjador de ideas, proyectos e instituciones. Fue uno de los miembros de la Primera Junta de

Mayo de 1810, el primer avance hacia la independencia de España. Uno de los principales impulsores de la Asamblea del Año XIII, fue el redactor de la declaración de la independencia de 1816.

Arquitectura y simbolismos masónicos presentes

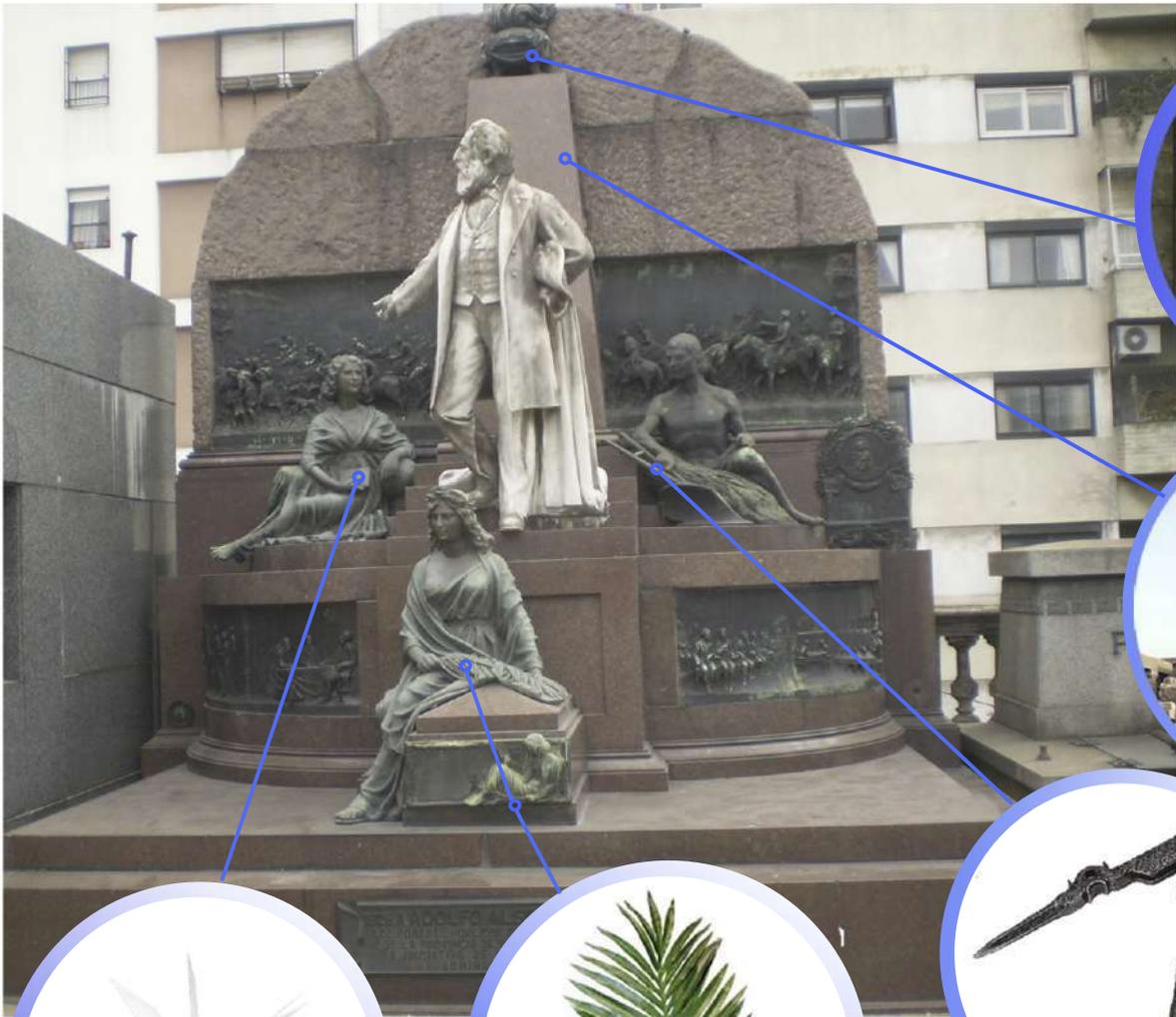
La sobriedad de la fachada neoclásica contrasta con la puerta de hierro forjado empotrada en un arco de medio punto

En los laterales de la puerta, se encuentran dos columnas dóricas con fustes acanalados, empotradas sobre el monumento.

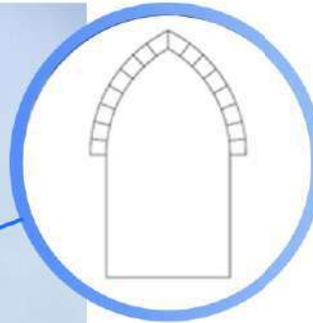
En la parte inferior, a los laterales de los escalones, hay dos vasijas de boca ancha con plantas. Entre la planta de la derecha y los escalones hay una llama votiva.



En la parte superior, hay un frontis triangular que lo corona una Cruz Solar. La Cruz solar, también conocida como Cruz Celta. Es una cruz con un círculo en el centro. Esta forma de representar la cruz evoca a la cruz colocada frente al sol, que los paganos adoraban, mostrando la supremacía de Cristo sobre el mundo natural. También se relaciona con Cristo como fuente de luz y de vida. Los masones creen firmemente en la libertad de religión, de esta forma se puede relacionar la luz que brinda la religión con la luz o iluminación que buscan los masones a lo largo de su camino.



Bóveda Salvador María Del Carril y Tiburcia de Del Carril



Ubicación: 8

Fecha de Construcción:
10/7/1889

Breve biografía: (1.798/1.883). Estadista y juriconsulto argentino, fue gobernador de San Juan (1.823 a 1.825). Durante su gobierno promulgó la llamada Carta de Mayo. Emigró al Paraguay por su oposición al gobierno de Rosas. Ocupó la Vicepresidencia de la Nación Argentina en el período 1854-1860, durante la Presidencia de Urquiza.



Fundador de la Logia San Juan de la Frontera N° 33 de la provincia de San Juan, fue Venerable Maestro



de la mencionada Logia. En el rito escocés alcanzó el Grado 33, siendo propuesto para Miembro Activo del Supremo Consejo de la República Argentina en el año 1.872.

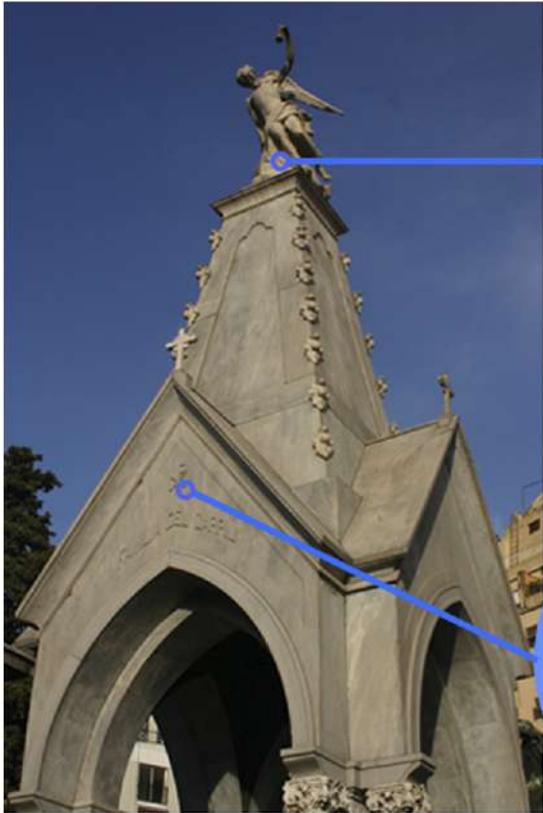
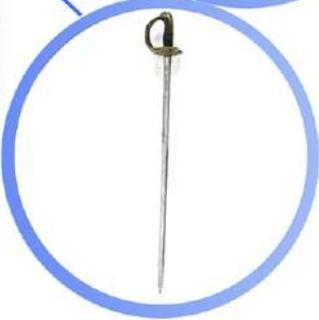
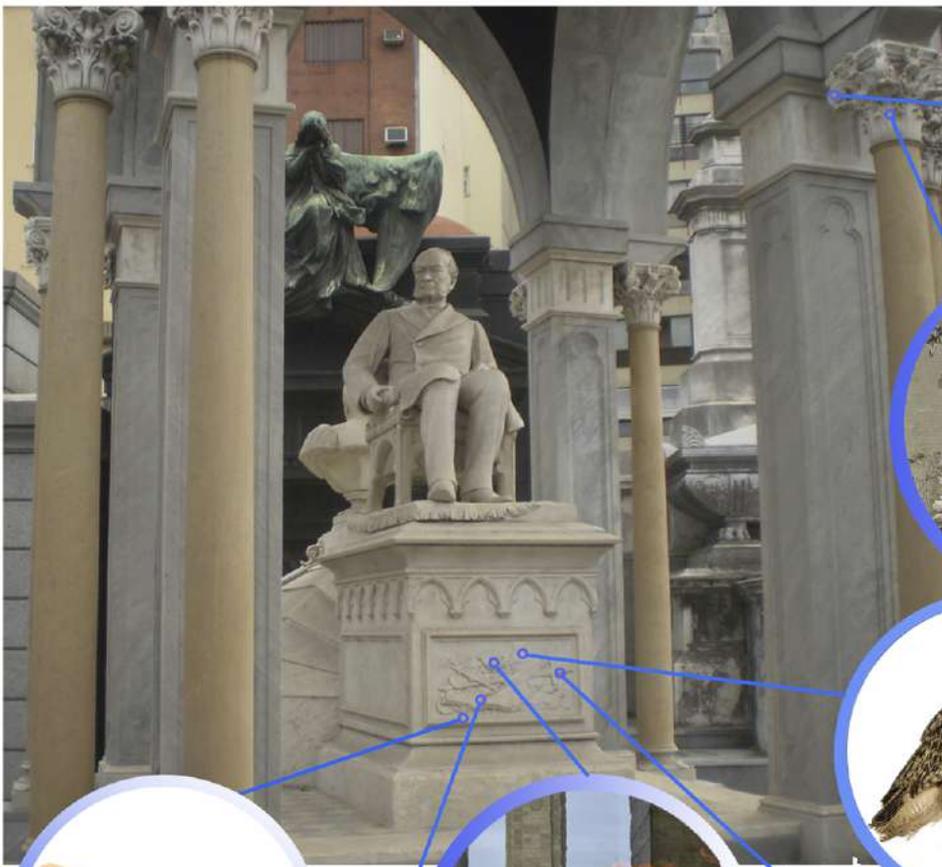


Arquitectura y simbolismos masónicos presentes: El arquitecto Camilo Pomairone realizó una obra Ecléctica, con predominio de elementos del lenguaje neogótico. Se destacan los cuatro arcos ojivales que enmarcan el monumento que están sostenidos por columnas corintias con volutas y hojas de acanto.

Tanto el piso sobre el que se asienta el monumento como el piso en el que está el sillón de Del Carril, es un piso ajedrezado, una composición de mosaicos negros y blancos. A cinco escalones de quien observa, Salvador María del Carril se encuentra sentado en un sillón sobre un pedestal cuya base es de piedra bruta.

En uno de los laterales del basamento hay un bajo relieve con una serie de símbolos: un libro, una espada, un búho, una lámpara votiva y una balanza. Este bajorrelieve incluye elementos naturales como una palma, una acacia. Estos elementos representan la eternidad, la sabiduría y el respeto al difunto.

La bóveda está coronada por Chronos o Cronos: El dios griego del tiempo



Bóveda de la Logia Obediencia a la Ley N° 13



Ubicación: 9

Fecha de Construcción:
24 de Enero de 1.878.



Breve biografía: En julio de 1.859, la logia "Obediencia a la Ley" se encontraba trabajando, según consta en un cuadro del 25 de julio de dicho año, con 25 miembros y su Venerable Maestro, el Dr. Manuel Pereda. Entre los miembros más destacados en esta logia estaba Domingo Faustino Sarmiento, Presidente de la Nación; los doctores en jurisprudencia Rómulo S. Naón (intendente de Buenos Aires), el Gral. Benjamín Victorica



(Senador Nacional), Agustín Enrique Alvarez (diputado y presidente de la Sociedad Científica Argentina),

Domingo León, Luis Alejo Peyret; los médicos Alfonso Roca y Martín José Beruti; los militares Donato Alvarez, Santiago Juan Albarracín y Pedro Ángel Cáceres y el escritor y periodista José Hernández, autor del Martín Fierro.



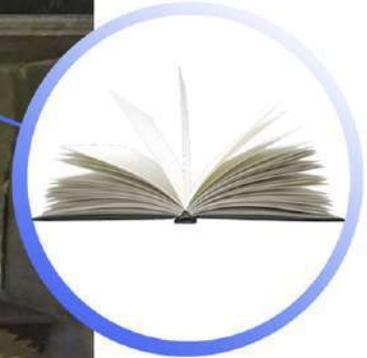
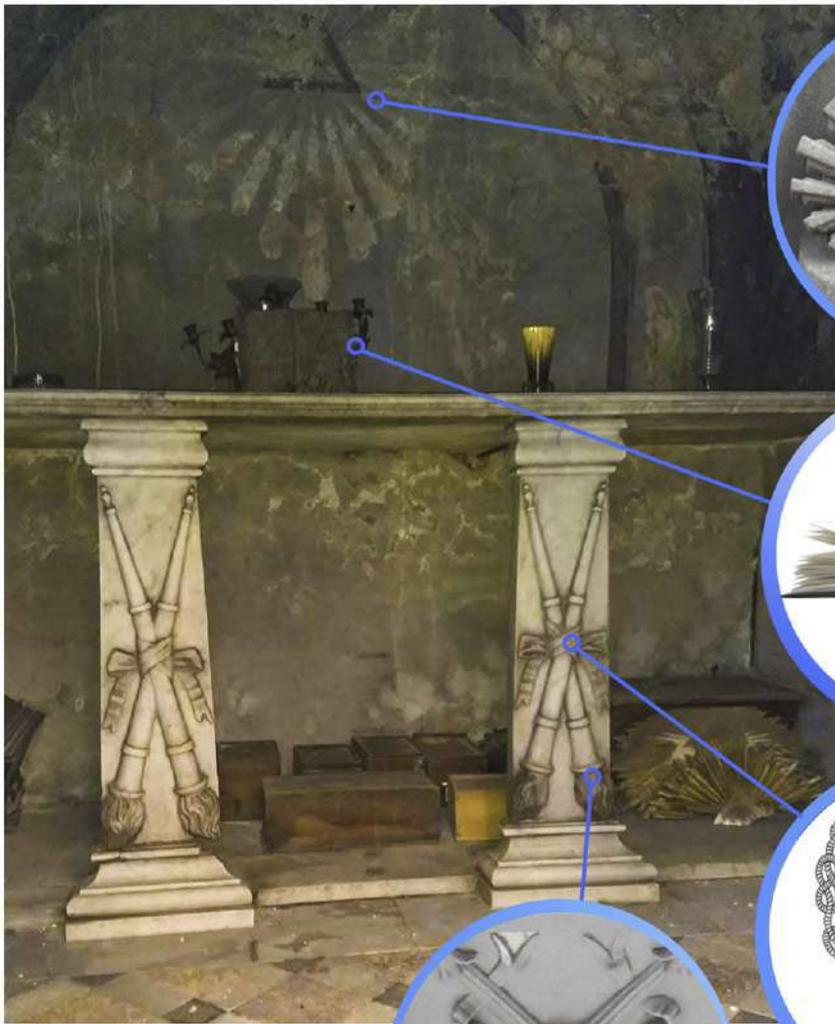
Arquitectura y simbolismos masónicos presentes: La bóveda cuenta con un estilo ecléctico. A la bóveda se accede por medio de tres escalones, hay un portal de acceso donde se observan los fustes de las columnas interiores que están decoradas con dos antorchas cruzadas unidas por un lazo. Las llamas están mirando hacia abajo representando la continuidad de la vida en el inframundo.

En la fachada de la

edificación se pueden observar dos columnas con capiteles corintios: con volutas y hojas de acanto

El arquitrabe se divide en tres partes: A la izquierda hay tres puntos conforman un triángulo equilátero que está comprendido dentro de un paralelogramo; en el centro está el nombre de la Logia dueña de la bóveda: Logia Obediencia a la Ley; Por último, a la derecha se observa la famosa escuadra y el compás con la letra G en el centro.

Sobre el frontis está tallado el delta masónico con el ojo en su centro con los rayos de la iluminación rodeándolo. La bóveda está coronada con una cúpula, y en lo alto hay un querubín de rodillas con las manos juntas y mirando hacia el cielo, en posición de plegaria. Símbolo de obediencia.



Panteón de los Caídos en la Revolución de 1890



Ubicación: 10

Fecha de Construcción: No se encontraron registros

Breve biografía: Durante el mandato de Miguel Juárez Celman, en 1890, Leandro N. Alem y Aristóbulo del Valle fundaron la Unión Cívica con el objetivo de erradicar el fraude electoral y la corrupción de los dirigentes. Los opositores enfrentaron al gobierno en una revuelta popular que fue severamente reprimida. Aún derrotados, mostraron al presidente la falta de consenso popular y lo que llevó a la renuncia de Celman cediéndole el poder a su vicepresidente, Carlos Pellegrini. Después de quince años de lucha, Hipólito Yrigoyen llegó a la presidencia de la República, en la primera elección sin fraude. Fue reelecto, pero el segundo mandato terminó con un golpe de Estado encabezado por José Félix Uriburu, quien se convirtió en el primer presidente militar de facto. Este mausoleo se levantó para sepultar a los radicales que participaron en esa revuelta de 1890. Alem, Yrigoyen, Illia y otros líderes radicales decidieron descansar en este lugar, obra de Emilio Cantillon, que se transformó en el símbolo de este partido.

Arquitectura y simbolismos masónicos presentes:

Numerosos nombres figuran en la placa en la base del panteón. Algunos son los nombres de los caídos durante la revolución, y otros son los nombres de figuras importantes de la UCR

El conjunto escultórico del monumento de los Caídos en la Revolución de 1890 se encuentra emplazado en el centro de la parcela. Sobre un pedestal se observan cinco combatientes civiles y militares en signo de derrota, refiriéndose a la batalla perdida de la revolución de 1890. El muchacho del frente lleva la bandera Argentina.

Corona el monumento una escultura, obra del belga Emilio Contillon: Una figura alada que representa la República sosteniendo a una persona desfalleciente, símbolo de los caídos en la revolución.

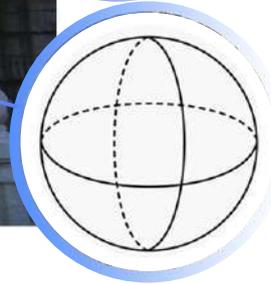
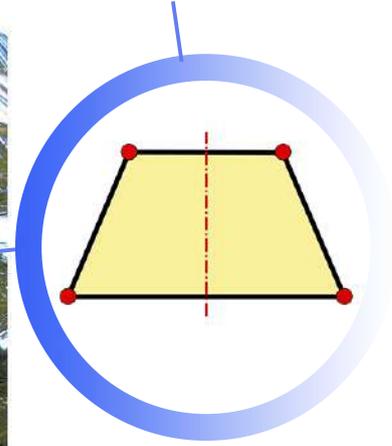
Se puede acceder a los laterales del monumento por medio de cuatro escalones. En cada lado, de manera simétrica, se ve la misma obra: Una miniatura de un templo griego, con columnas de estilo dórico de fuste acanalado. Estos portales simbolizan el ingreso a la eternidad.

A los pies de este miniportal hay una esfera que representa al sol.

En la parte posterior del monumento, se ven placas que contienen conmemoraciones, lazos de la fraternidad, laureles y coronas.



El trapezio o triangulo inconcluso representa una obra incompleta. Tal vez como símbolo de la fallida Revolución de 1890. A su vez, el trapezio está coronado por un ángel elevando a un caído de la Revolución.



Se puede observar que la base sobre la que se apoya el portal se divide en 3: La parte posterior, el medio y el semicírculo frontal.

Pedro Benito Benoit - Pedro Benoit (hijo)



Ubicación: 11

Fecha de Construcción: No se encontraron registros

Breve biografía: Pedro Benito Benoit (1786/1852). Llegó a la Argentina, desde su país natal Francia, en el año 1818. Tuvo participación en las fuerzas armadas francesas, así como en la Armada Argentina, con el grado de subteniente. Fue miembro del Departamento de Arquitectura, gracias a la protección de Rivadavia. Tuvo a su cargo diversas obras, entre ellas, la Catedral de Buenos Aires y la Iglesia de San Francisco. Fue miembro del Consejo de Obras Públicas (nombrado en su cargo por Vicente López) y catedrático. De acuerdo a los dichos de su hijo, fue iniciado masónicamente en Francia, formando parte en Buenos Aires, de la Logia Estrella Sureña.

Pedro Benoit (hijo) (1836/1897). Hijo de Pedro Benito. Fue Director del Banco Hipotecario, catedrático universitario y concejal e Intendente de la ciudad de La Plata. Cuando fue fundada la ciudad de La Plata por Dardo Rocha, se le encargaron los trabajos de emplazamiento y diseño urbanístico de dicha ciudad, al igual que el Cementerio, la Catedral y algunos de los edificios públicos. Asimismo, proyectó la Basílica de Luján y la Iglesia de San Pedro, en la ciudad de Mar del Plata. Fue uno de los fundadores de la sociedad científica Argentina en el año 1.872.

Fue iniciado en la masonería el 26/10/1858 en la Logia Regeneración nº 5 y alcanzó el Grado 18º. Participó en el año 1.885 de la fundación de la Logia La Plata nº 80.

Arquitectura y simbolismos masónicos presentes:

La construcción de este monumento está atribuido a Rafael Hernández, hermano de José Hernández (autor del "Martín Fierro"), ambos masones.

Es una obra llamativa, ya que el monumento se extiende de manera horizontal -y no vertical como veníamos viendo- y toda la obra artística se desarrolla en un extremo.

Es un basamento en forma de trapecio que está rodeado por pequeños obeliscos unidos con cadenas y en un extremo, sobre una piedra bruta, está el busto de Pedro Benoit, debajo de la escultura, hay una escuadra que está apoyada sobre su cateto mayor y un compás.

Este conjunto escultórico, representa cómo a través de las herramientas de la masonería, se pulió la piedra bruta, las imperfecciones del hombre para lograr la mejor versión de él.

Debajo del nombre tallado en la piedra, se encuentra una rama con hojas de palma y, sentada en la base, hay una escultura de una mujer en una postura de lamento por la pérdida. En su mano derecha sostiene una rama de laurel, símbolo de la victoria, el triunfo y la gloria.



José Hernández



Ubicación: 12

Fecha de Construcción: No se encontraron registros

Breve biografía: Militar, periodista, poeta y político, escritor del "Martín Fierro", obra máxima de la literatura gauchesca. En ella plasmó la vida del gaucho y su entorno. Se desempeñó como diputado y senador de la provincia de Buenos Aires defendiendo fuertemente la federalización.

El Día de la Tradición (10 de Noviembre) se celebra por el natalicio de José Hernández.

“Los hermanos sean unidos porque esa es la ley primera; tengan unión verdadera en cualquier tiempo que sea, porque si entre ellos pelean los devoran los de afuera.”

Arquitectura y simbolismos masónicos presentes:

Es una bóveda de líneas neoclásicas simples, con un fino trabajo de herrería en la puerta de acceso. En el ingreso hay dos palmeras representando la virtud y la gloria en vida.

A la bóveda se accede por 3 escalones y en los laterales, como portal de ingreso a la eternidad, están dos columnas corintias con hojas de acanto. Las columnas sostienen un dintel y un frontis triangular que está coronado por una cruz solar.

Domingo Faustino Sarmiento

Ubicación: 13

Fecha de Construcción: No se encontraron registros

Breve biografía: 1811 - 1888. Escritor, estadista y pedagogo argentino, fue

presidente de la Nación Argentina (1.868 a 1.874). También fue legislador, diputado y senador nacional. Ministro, embajador, periodista y gobernador de la provincia de San Juan. Brillante personalidad, propulsor del avance de nuestra patria, inspirado fuertemente en las ideas de Juan Bautista Alberdi. Educador y promotor de la Ley 1420 de enseñanza laica, obligatoria y gratuita. Fue miembro de la Masonería Argentina y fue fundador de la R. Logia Unión de la Plata



Nº 1 en el cual alcanzó el grado 33, asume como Gran Maestro de la misma el 12 de Mayo de 1882.

En sus últimos años, fue escritor de grandes obras como: Mi defensa (1843), Facundo (1845), De la educación popular (1849), Recuerdos de provincia (1850), Las ciento y una (1853), Conflictos y armonías de las razas en América (1883),

Arquitectura y simbolismos masónicos presentes:

Esta bóveda es una de las más reconocidas por su simbolismo masónico. Es una bóveda hipogea con predominio de elementos del lenguaje neoclásico.

De frente al monumento, se observa que en los laterales hay una gran cantidad de placas de logias de Latinoamérica -ya que fue iniciado en Chile, fue Gran Maestro en Argentina y murió en Paraguay como consecuencia de insuficiencia cardiovascular y bronquial - dedicadas al Maestro Masón. Se destaca, particularmente la placa de la Gran Logia de la Argentina.

El suelo es de mosaicos blancos y negros (ajedrezado) y en el centro se encuentra un obelisco coronado por un condor, animal icónico de la Cordillera de los Andes.

En el basamento del obelisco se exhiben dos relieves; en uno de ellos se halla un retrato de Sarmiento junto a niños pequeños, en el otro se encuentra está la imagen de Hermes o Mercurio, característico por su sombrero frigio y sus zapatos alados, con un cincel y dos serpientes enfrentadas

A ambos lados de la parte posterior del monumento hay dos grandes maceteros de bronce; en cada uno de ellos se halla una palmera (hojas de palma). Rodeando el sepulcro, se hallan tramos de cadenas unidas por pequeños obeliscos.

Una característica particular es que este monumento fue diseñado por el propio Domingo Faustino Sarmiento. Al arribo de sus restos desde Asunción del Paraguay, fue depositado en el sepulcro de su hijo Dominguito, hasta la finalización de su propia sepultura.

Patricio Peralta Ramos

Ubicación: 14

Fecha de Construcción: No se encontraron registros

Breve biografía: Familia Peralta Ramos – Los Peralta Ramos fueron una familia de terratenientes, fundadores de la ciudad de Mar del Plata. Patricio Peralta Ramos (1814-1887) fue el primer editor del diario La Razón.

Arquitectura y símbolos masónicos presentes:

Arquitectura neoclásica.

Es un mausoleo que se destaca por su tamaño. La puerta, de hierro forjado, se encuentra empotrada en una fachada neoclásica. En los laterales, se observan cuatro columnas - dos de cada lado- de estilo dórico de fuste acanalado, sosteniendo un arquitrabe con un papiro que rememora al difunto y, sobre él, un frontis triangular.

Sobre cada esquina de la bóveda, hay un copón cubierto por un manto.

Lo que destaca por sobre toda la sobriedad y simetría de la bóveda es la gran columna truncada, de más de un metro y medio de diámetro, que culmina la estructura. La columna representa la vida, y al estar truncada, simboliza la interrupción temprana o abrupta de la vida.



Felicitas Guerrero de Álzaga



Ubicación: 15

Fecha de Construcción: 1.866

Breve biografía: Martín de Álzaga (1850/1892). Jurisconsulto y catedrático argentino, especialista en derecho público. Fue diputado y senador (provincia de Buenos Aires) y miembro del Consejo Deliberante de Buenos Aires. Fue iniciado en la Logia Regeneración N° 5, el 09/04/1873. Casado con Felicitas Guerrero Reissig de Montes de Oca (1862), era nieto de Don Martín de Álzaga, alcalde de primer voto de Buenos Aires y defensor de la ciudad durante las Invasiones Inglesas, e hijo de Félix de Álzaga, militar y



legislador de Buenos Aires.

Arquitectura y símbolos masónicos presentes:

Arquitectura de estilo ecléctico, con predominio de elementos neoclásicos. Lo más llamativo de esta bóveda es el conjunto escultórico.

Al ingreso de la bóveda se observa una impresionante puerta de hierro forjada decorada con volutas. en el centro del enrejado artístico hay una cruz, de reminiscencia gótica en su decoración, internamente dividida en tres, como si fueran pétalos.

En los laterales se disponen simétricamente, columnas dóricas con fustes acanalados . Sus capiteles están decorados con tres flores de cinco pétalos. Simbólicamente, es representativa la cantidad de elementos siendo el tres y el cinco números importantes para la masonería.

A ambos lados de la puerta de ingreso, se observa 2 leones en estado de reposo, protegiendo la entrada.



Para la tradición judeocristiana la puerta representa el acceso a la revelación, y sobre ella se reflejan las armonías del universo.

Los guardianes de las puertas simbolizan la iniciación a la que se enfrenta el “neófito” una vez que traspase el portal del templo. Las puertas de todos los grandes lugares sagrados del mundo separan y protegen lo sagrado del interior de lo profano del exterior.

Al monumento lo corona un ángel con la mano derecha señalando el cielo y en la mano izquierda una trompeta.

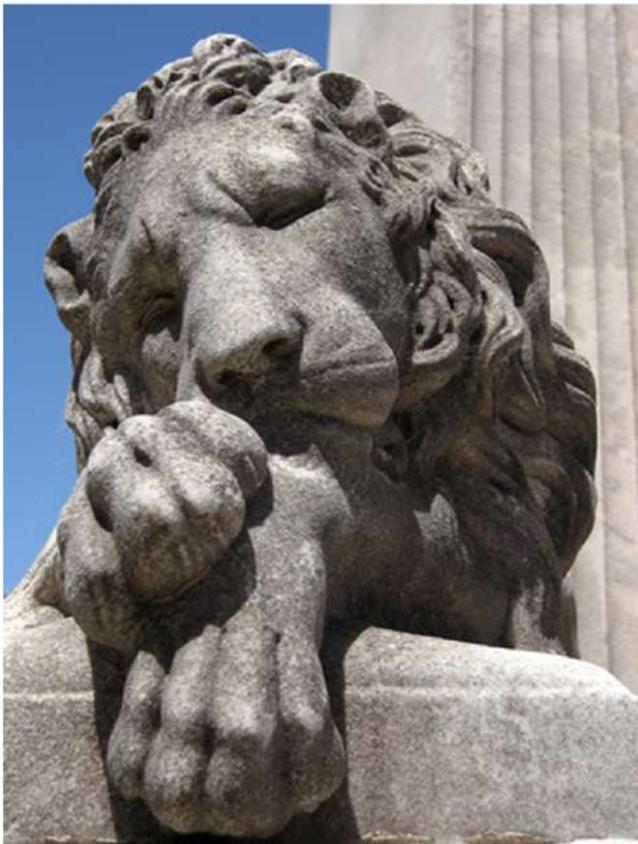
Rodeando la construcción hay 4 esculturas sobre pedestales, en disposición simétrica.

En el frente, a la derecha, una figura femenina con un niño en brazos y una llama votiva en su mano izquierda. La base del pedestal se encuentra decorada en sus lados con una corona de laureles con lazo, y un cono de la abundancia

A la izquierda, una figura masculina con un pequeño sol con rostro sobre su cabeza y un libro abierto en su mano izquierda. Su pedestal está decorado con una corona de flores (rosas y flores de cinco pétalos), un lazo y un globo terrestre alado rodeado por una serpiente (ouroboros).

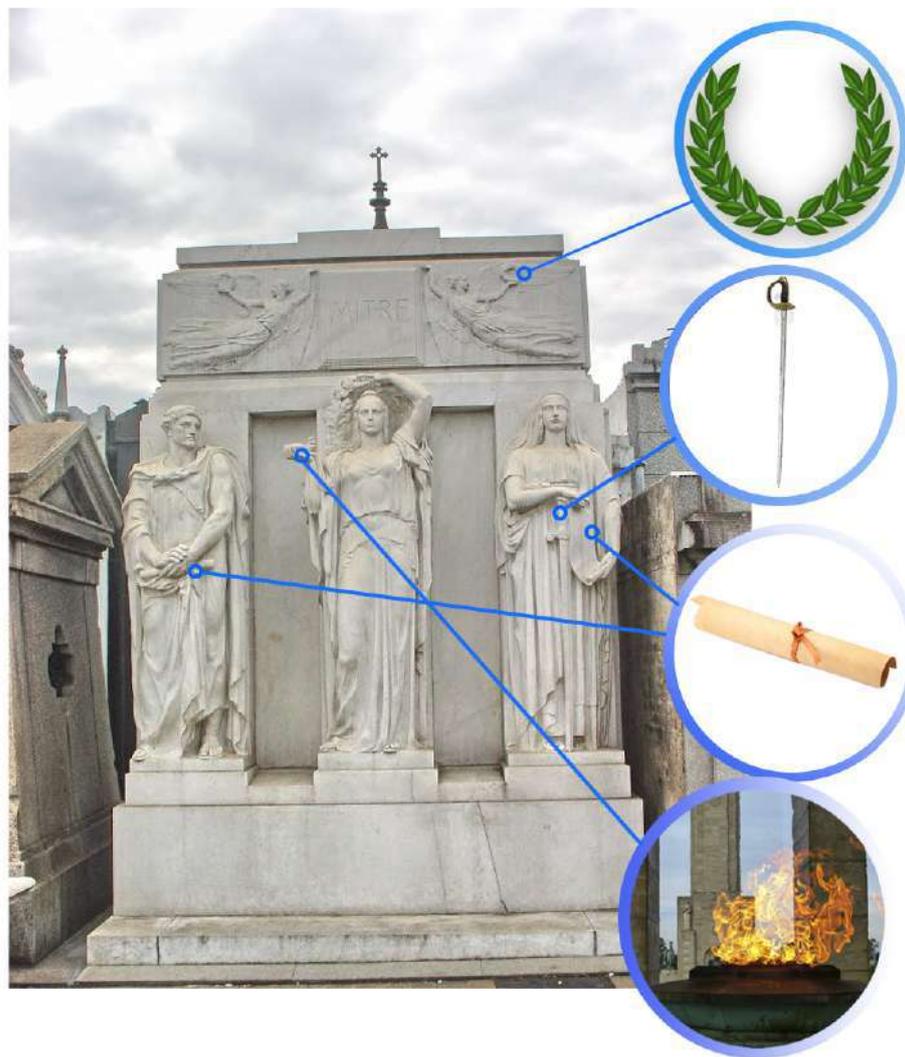
En la parte posterior de la construcción, a la derecha, la figura femenina se encuentra con un libro cerrado en mano izquierda sobre un pedestal decorado con el globo terráqueo rodeado por la serpiente y dos antorchas hacia abajo, cruzadas, unidas por un lazo.

A la izquierda, la figura femenina está con un ancla en su mano izquierda. La base del pedestal también incluye las dos antorchas hacia abajo y una vasija con hiedras.





Bartolomé Mitre



Ubicación: 16

Fecha de Construcción: No se encontraron registros

Breve biografía: Fue político, militar, historiador, escritor, periodista y estadista argentino. Fue gobernador de Buenos Aires (entre 1860 y 1862) y Presidente de la República Argentina entre 1862 y 1868. Fue uno de los líderes del Partido Unitario -que proponía la hegemonía de Buenos Aires sobre el resto de las provincias-. Participó de la batalla de Pavón, la de la triple alianza, junto con "Dominguito" Sarmiento. Fue fundador y líder del Partido Nacionalista, de la Unión Cívica -con la que organizó la Revolución del Parque- y de la Unión Cívica Nacional. En 1870 fundó el diario La Nación, uno de los más antiguos del país que continúan activos. Sus libros de historia conformaron la llamada "historia mitrista", considerada como la historia oficial de la visión liberal-conservadora.

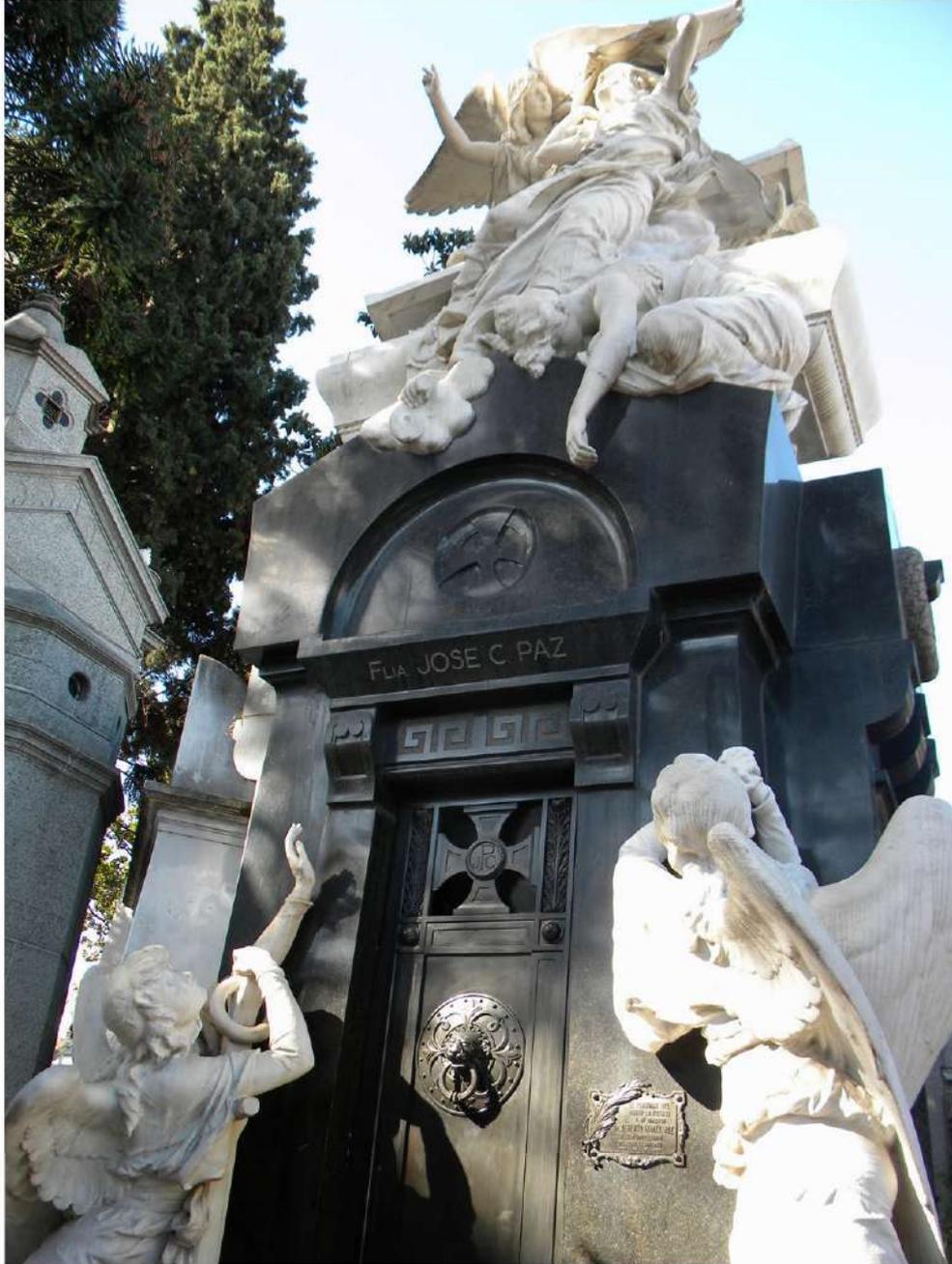
Arquitectura y simbolismos masónicos presentes:

De estilo neoclásico.

Lo primero que se observa en el frente es el grupo escultórico en piedra. Representan a la Libertad sosteniendo una llama votiva (centro), el Deber, sosteniendo una espada (derecha) y la Justicia, sosteniendo un papiro (izquierda).

Sobre la escultura del centro, se encuentra el nombre de "Mitre" con dos ángeles en sus costados sosteniendo una corona de laureles.

Bóveda José C. Paz



Ubicación: 17

Fecha de Construcción: 1.904

Breve biografía: (1842 – 1912) Político y periodista argentino, en el año 1869 fundó el diario "La Prensa" de Buenos Aires. Participó activamente en la "Asociación Protectora de los Inválidos" que se ocupó, fundamentalmente, de los heridos en la Guerra del Paraguay y fundó, para recaudar fondos el diario "El Inválido Argentino". Fue miembro activo del Club del Progreso, del que fue su secretario. Tanto en su labor periodística, como en el Club mencionado, y entre sus amistades, José C. Paz guardó trato diario con miembros de la masonería. También, ayudó al General Mitre en Pavón, y unificado el país, militó en el Partido Autonomista, fue diputado nacional y representante diplomático en París y Madrid, falleciendo en Montecarlo. Su residencia privada se encuentra ubicada frente a la plaza San Martín, cerca de la calle Florida, donde hoy funciona el Círculo Militar.

Arquitectura y simbolismos masónicos presentes:

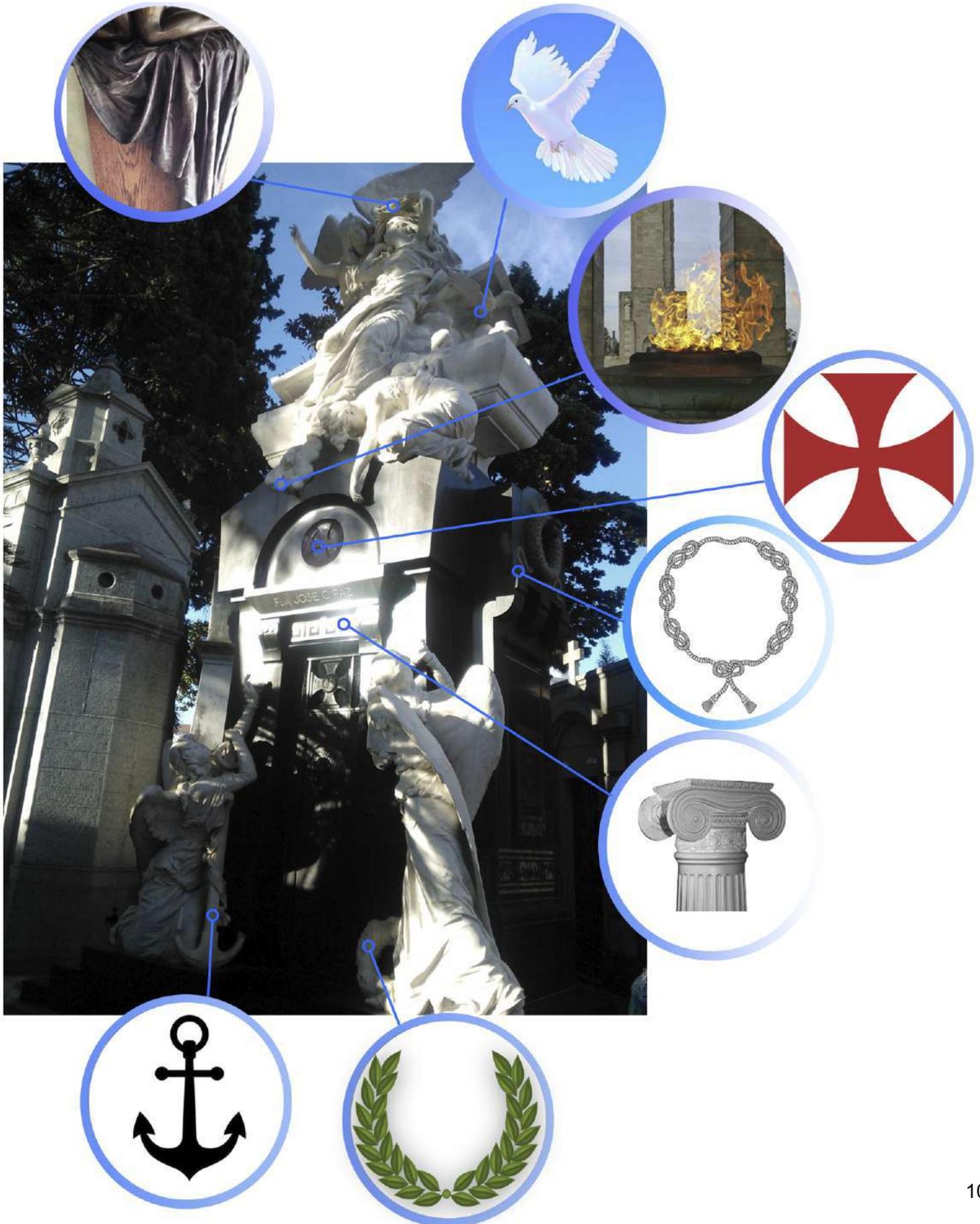
Es uno de los monumentos más impactantes y de un excepcional grupo escultórico de estilo neoclásico realizado por el francés Jules Félix Coutan.

Tres escalones marcan el ingreso al mausoleo. La puerta de hierro que da entrada al mausoleo se encuentra, en el centro, una aldaba con forma de león y sobre el llamador una Cruz Pate con un círculo en el centro, que se repite en el semicírculo que se encuentra sobre el nombre de "José C. Paz". En los costados de la puerta, hay dos columnas de orden jónico con fustes acanalados sobresaliendo de la estructura de granito negro. El friso contiene dos volutas jónicas de líneas rectas.

A su lado dos ángeles uno con una corona de laureles a sus pies, símbolo de la gloria y el otro apoyado sobre un ancla, que toma su simbología del libro de Hebreos 6: 18-19: La esperanza es "un ancla del alma, segura y firme". Ambos ángeles están suplicando por ascender hacia donde se encuentra el segundo grupo escultórico

En el grupo escultórico superior se destacan 3 figuras femeninas: la primera, es una mujer desfalleciente con una lámpara votiva apagada en su mano derecha. Las otras dos se encuentran sobre un ataúd, una es una mujer alada señala el cielo mientras mira a otra, que se encuentra levantando levemente el manto que le cubre la visión. Del féretro emerge una figura, llevada por un ángel que le indica al alma el camino al cielo. El búho es símbolo de verdad y sabiduría y anuncia la muerte.-

En los laterales del mausoleo, la ornamentación disminuye significativamente. En la base se puede observar, sobre tres escalones, una guarda de volutas jónicas de líneas rectas y, a la altura del frontis, una escultura de una corona de laureles y sobre el granito negro, un lazo tallado.



Bóveda Atucha



Ubicación: 18

Fecha de Construcción:
19 de Noviembre de 1.982

Breve biografía: Nieto de Don Francisco de Atucha y Azcuénaga llegó a Argentina en 1.789. Se dedicó a la actividad agropecuaria al igual que su hijo Jorge (1.810- 1.872), quien explotaba campos en Tandil y Zárate donde se realizó la primera invernada. Fue diputado y senador por la Provincia de Buenos Aires después de la Batalla de Caseros (1.852). Su hijo, José Atucha, contrajo nupcias con Justa Lima, hija de Toribio Lima, hacendado de la zona de Zárate, donde fundaron dos pueblos, Lima y Atucha. La pareja vivió en la estancia Rincón de Atucha, que aún existe. Al fallecer su marido, Justa Lima mandó a construir este mausoleo. No se puede certificar que haya pertenecido a la masonería ya que no hay registros en la Gran Logia de Libres y Aceptados Masones, pero es probable que haya pertenecido a otro rito o haya sido iniciado en otro país ya que la simbología en su bóveda es indudablemente de origen masón.

Arquitectura y simbolismos masónicos presentes:

De arquitectura neogótica, el mausoleo de los Atucha es imponente y pleno de símbolos masones. En la fachada, delante de la puerta de entrada, se pueden observar 3 escalones que dan entrada a una bóveda de cañón con suelo ajedrezado, blanco y negro.

Sobre el basamento hay dos columnas de orden corintio que sostienen un arco de medio punto, marca la entrada a la bóveda. En la fachada se encuentran una serie de símbolos en bajo relieve como grandes antorchas hacia abajo, de la altura del arco de entrada. Según la tradición romana, ilumina las tinieblas de la muerte y el mundo venidero.

También se pueden encontrar estrellas de cinco puntas, lazos, ouroboro asociado a la imagen de tres amapolas. Las amapolas estaban relacionadas a la diosa griega Deméter que representaba a la tierra fecunda y que junto a su hija Perséfone eran responsables del renacer de la vegetación después del invierno

Las amapolas están relacionadas, por lo tanto, a la fertilidad y la regeneración. Por otro lado, en Extremo Oriente se la vincula con el sueño eterno de la muerte.

En los laterales se observan ánforas cubiertas por un manto

Sobre el frontis, hay una clepsidra con alas como de murciélago, deltas masónicas, lazos de la fraternidad y el ojo del Gran arquitecto del Universo con los destellos de luz alrededor.

A media altura de la bóveda se destacan los impactantes rosetones. En los laterales hay llamas votivas.

El conjunto escultórico de ángeles se apoyan sobre pedestales que tienen grabadas letras.



Bóveda General Alvear



Ubicación: 19

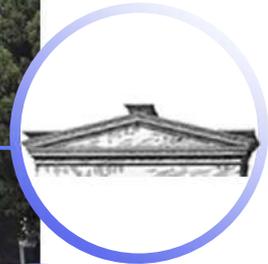
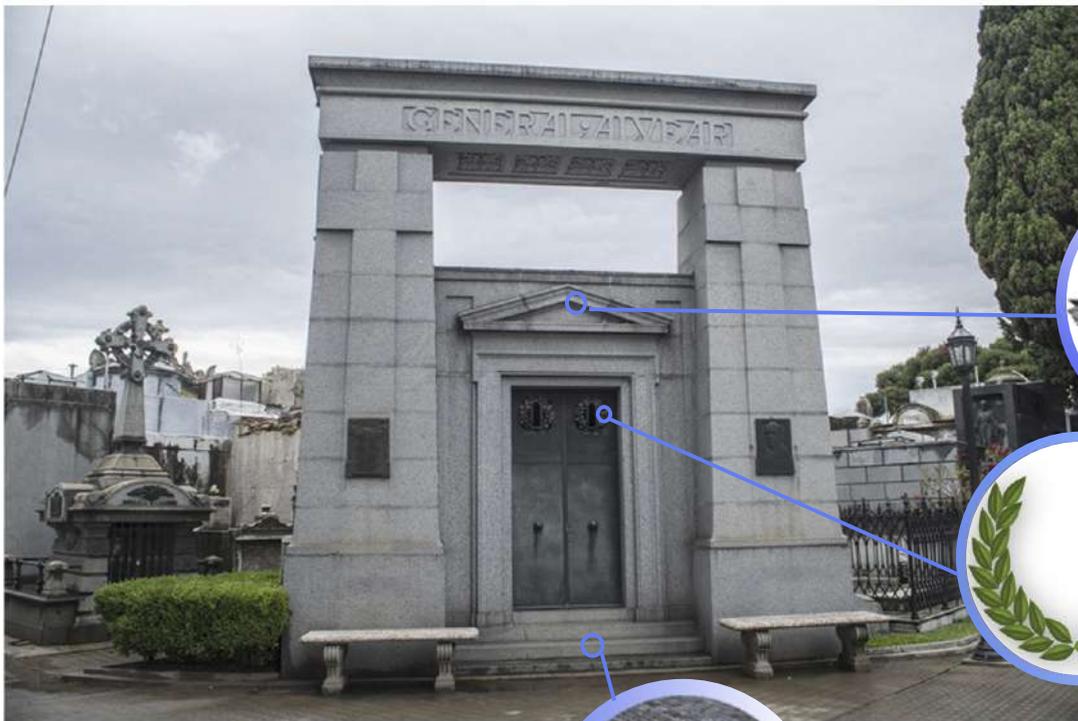
Fecha de Construcción: 1.905

Breve biografía: Carlos María de Alvear (1789-1852), Torcuato de Alvear (1822-1890) y Marcelo T. de Alvear (1868-1942) – Carlos María de Alvear regresó al país luego de servir al ejército español para luchar en la guerra de la independencia con el general José de San Martín. Fue comandante del sitio de Montevideo y general en jefe durante la guerra contra Brasil. Su hijo Torcuato fue el primer intendente de Buenos Aires, responsable de la reconstrucción del cementerio de la Recoleta en el año 1881. Su hijo Marcelo Torcuato de Alvear fue dirigente de la Unión Cívica Radical y presidente de la Nación.

Arquitectura y simbolismos masónicos presentes:

Es un mausoleo de arquitectura neoclásica, fue realizado en granito martelinado por el arquitecto Alejandro Christophersen.

Posee dos grandes pilares que sostienen un architrabe y enmarcan una doble puerta de bronce. En la fachada hay cruces latinas, guirnaldas de laureles - Símbolo de un pasado de gloria- y el nombre del prócer, todo tallado sobre el granito. Esta gran portal de entrada, simboliza la gran entrada a un espacio de eternidad, gloria y paz. En el hemicycleo posterior, hay una guarda de volutas rectas.



La monumentalidad del mausoleo, refiere a la arquitectura de la antigua grecia, en la que los templos eran grandes e imponentes. Tanto para enaltecer al Dios que honraba como para demostrar grandeza y majestuosidad.



El hemiciclo -figura geométrica formada por la mitad de un círculo- representa la armonía perfecta entre sus diferentes etapas: nacimiento-apogeo-muerte; pasado-presente-futuro; mente-cuerpo-alma, etc.

Este símbolo, similar a las volutas, podría representar una cadena: Unión fraternal entre todos los masones. También, las figuras geométricas representan la perfección. Se puede observar en todo el monumento que predominan las líneas rectas.

Conclusión

El objetivo de esta investigación fue develar por qué la élite compuso sus mausoleos con estética masónica.

El análisis del tema es complejo y, para comprenderlo, se realizaron diferentes abordajes para comprender las transformaciones que sufrió el Cementerio de la Recoleta a lo largo de su historia además de establecer sus conexiones con la historia social y política de la Argentina.

Una primera conclusión es que la masonería y la élite Argentina se encuentran fuertemente vinculadas por el contexto externo que se vivió en los períodos de 1800 a 1810 y de 1880 a 1930. Las influencias de la política exterior de países como Inglaterra o Francia, donde la masonería había alcanzado un desarrollo considerable, impactaron de manera directa en la Argentina como consecuencia de los fuertes lazos diplomáticos y comerciales con esos países.

El contexto social y político interno del país también permitió, en los períodos mencionados, que se gestara una relación entre la política local y la masonería y una de las formas en las que se puede identificar dicha relación es, sin duda, la arquitectura. En principio, a partir de la arquitectura de los edificios privados construidos por la elite desde 1880 en los que la simbología masónica formó parte de un esquema urbano de lujo y exclusividad, planteado por las familias aristocráticas. Esa ostentación fue un medio de identificación y reconocimiento, que también que no solo se plasmó en los palacios urbanos sino también en sus residencias rurales.

Una segunda conclusión surge a partir de esta filosofía social. No es casualidad que la estética masónica presente en sus residencias se traslade también a los mausoleos mortuorios de la élite. La admiración de la elite argentina por la cultura europea permitió que ámbitos exclusivos de sociabilidad se trasladaran al domicilio póstumo. Esta necesidad de distinción “en el mundo de los vivos” llevó a un nuevo paradigma: Mantener vivo el recuerdo después de la muerte.

El medio para cultivar ese recuerdo fue la arquitectura y la simbología masónica. Una herramienta fuerte que permite transmitir ideas y, mediante el arte funerario, proyectar un mensaje se divulga generación tras generación, a todo aquél que quiera verlo y entenderlo.

A pesar de que en los períodos antes mencionados las formas de entender la vida eran distintas, la manera de transmitir la identidad masónica se mantuvo. Con más o menos suntuosidad y ostentación, la iconografía masónica en las bóvedas y mausoleos en el cementerio de la Recoleta se ve unificada.

Por último, una tercera conclusión llega por el lado del relevamiento dentro del cementerio. Algunas bóvedas de personajes que marcaron la historia de la Masonería Argentina, hoy se encuentran prácticamente olvidadas, en mal estado y sin reconocimiento alguno. Es el caso de la bóveda de José Roque Perez: Fundador de la Gran Logia Argentina de Libres y Aceptados Masones.

Resulta fundamental crear un recorrido temático masónico por el Cementerio para informar, concientizar y revalorizar el patrimonio histórico y artístico que guarda.

Este circuito trazado en el trabajo, es un primer acercamiento al mundo de posibilidades que hay dentro del arte funerario con iconografía masónica que revela La Recoleta. En un espacio tan rico en arte, con tanto movimiento turístico y tan cercano a nosotros, la búsqueda de información no debería ser un problema.

Bibliografías

Andruchow, M., Morita, M., Delucchi, A., 2.020, *Estudio histórico y recreación virtual 3D del Panteón de los Ciudadanos Meritorios -Cementerio de la Recoleta- de Carlo Zucchi*. Buenos Aires, Argentina. Universidad Nacional de La Plata.

Arce, L., Birch, M., Borda D., Herken, J.C., Masi, F., Ovando, F., Richards, D., Setrini, G., Zárate, W., (2.011) *Estado y Economía en Paraguay 1870-2010*. Asunción, Paraguay. Centro de análisis y difusión de la Economía paraguaya. Fernando Masi Dionisio Borda editores
Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/cadep/20160713052419/7.pdf>

Ariés, P., 2.000, *Historia de la muerte en occidente. De la edad media hasta nuestros días*. Barcelona, España. El acantilado

Bandieri, S., 2.010, *La masonería en la Patagonia. Modernidad liberal y asociacionismo masón en Neuquén (1884-1907)*. Estudios Sociales.

Bonaudo, M. Sin Fecha, *Liberales, masones, ¿subversivos?*. Madrid, España. Revista de Indias.

Breglia, N. O., (Sin Fecha), *Asamblea del Año XIII*. Buenos Aires, Argentina. Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones. Recuperado de <http://masoneria-argentina.org.ar/blog-gla/170-asamblea-del-ano-xiii>

Breglia, N. O., (Sin Fecha), *La masonería argentina recuerda la obra del General Jose de San Martin: Su gran iniciado*. Buenos Aires, Argentina. Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones. Recuperado de <http://www.masoneria-argentina.org.ar/blog-gla/215-la-masoneria-argentina-recuerda-la-obra-del-general-jose-de-san-martin-su-gran-iniciado>

Bonet, E. (2.011). *Miles de personas oran en la plaza Tahrir de El Cairo*. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/>

Chiaradía, E., (2.018) *El debate historiográfico sobre la Guerra de la Triple Alianza (1.864-1.870), la implicancia británica y la cuestión algodonera en el marco de la gestación del Estado nacional argentino*. Buenos Aires, Argentina. Entornos.

Cornblit, O. E., Gallo, E., O'Connell, A. (s/f) *La generación del 80 y su proyecto: Antecedentes y consecuencias*. Recuperado de:

https://cdn.educ.ar/repositorio/Download/file?file_id=52e465a3-7a09-11e1-81e5-ed15e3c494af

Dalla Via, Alberto Ricardo, (S/F), *La constitución de Cádiz de 1.812: su influencia en el movimiento emancipador y en el proceso constituyente*. La Plata, Argentina. Universidad Nacional de la Plata. Recuperado de

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/19037/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllo wed=y

De la Fuente, D.G (supervisor del Censo), (1872) *Primer Censo de la República Argentina*. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de :

<http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/Estadistica/censos/C1869-TU.pdf>

Delci, T., 2.006, *Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas*. Caracas, Venezuela. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, vol. 7, núm. 2. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/410/41070208.pdf>

Fernandez, A., (Sin Fecha) *La ley argentina de inmigración de 1876 y su contexto histórico*. Buenos Aires, Argentina. Universidad Nacional de Luján. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/alm/n17/2236-4633-alm-17-51.pdf>

Fiquepron, Maximiliano Ricardo, 2.015, *Cadáveres, epidemias y funerales en Buenos Aires (1856-1886)*. En *Muerte, política y sociedad en la Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Edhasa

Frau Abines, Lorenzo, (S/F), *Diccionario enciclopédico masonería Tomo I*. Recuperado de: <https://ufdc.ufl.edu/UF00083845/00001/108x>

Gayol, Sandra, 2.009, *La construcción del recuerdo de las elites argentinas en el cementerio de la Recoleta: El miedo al olvido y la invisibilidad social, 1.880-1.920*. En *Los miedos en la historia*. Ciudad de México, México. Universidad Autónoma de México. Recuperado de: https://www.jstor.org/stable/j.ctv512s9t.11?seq=14#metadata_info_tab_contents

Gayol, S. y Kessler, G., (editores) (2015) *Muerte, política y sociedad en la Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Edhasa. Recuperado de: <http://masterlibros.com.ar/images/sistema/libros/pdf/9789876283762.pdf>

Goldman, N. (2.010) *La revolución de Mayo. Dilemas y Perspectivas*. Buenos Aires, Argentina. Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación. Recuperado de <http://bcn.gob.ar/uploads/Boletin-125.pdf>

Gonzalez Bernaldo, P. 1.990, *Masonería y Nación: La construcción masónica de la memoria histórica nacional*.

Groussac, P. (1.904). *Anales de La Biblioteca Tomo III*. Buenos Aires, Argentina: Imprenta y Casa Editora de Coni Hermanos

Gutiérrez Viñuales, R. (2.005) *El patrimonio funerario en Latinoamérica. Una valoración desde la historia del arte contemporáneo*. Apuntes. Revista De Estudios Sobre Patrimonio Cultural, 18. Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArq/article/view/9057>

Isingrini, L. A., 2.017, *Lenguaje y simbología masónica en edificios institucionales de Buenos Aires en el Siglo XIX. El legado cultural de la Masonería a través de la arquitectura y sus significados*. FADU-UBA, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/6899/Laura%20Andrea%20Isingrini.pdf?sequence=3&isAllowed=y> 02/02/2020

Kahler, Erich, 1.943, *Historia Universal del Hombre* (Traductor Márquez, Javier). Nueva York, Estados Unidos. Pantheon Books Inc

La revolución de Mayo (sin fecha en las referencias). Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Recuperado de <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL004683.pdf>

Lavaur L. *El siglo del "Grand Tour". 1715-1793*. 1987

Liernur, J.F., 2.001, *Arquitectura en la Argentina del S. XX: La construcción de la modernidad*. Buenos Aires, Argentina. Fondo Nacional de las Artes

Losada, L. 2.005, *Aristocracia, patriciado, élite. Las nociones identitarias de la élite social porteña entre 1.880 y 1.930*. Anuario IEHS.

Losada, Leandro (2006), *La alta sociedad, el mundo de la cultura y la modernización en la Buenos Aires del cambio del siglo XIX al XX*, Sevilla, España. Anuario de Estudios Americanos. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/50284538_La_alta_sociedad_el_mundo_de_la_cultura_y_la_modernizacion_en_la_Buenos_Aires_del_cambio_del_siglo_XIX_al_XX

Losada, L. 2.008, *La alta sociedad en la Buenos Aires de la Belle Époque*. Buenos Aires, Argentina. Siglo Veintiuno. Editora Iberoamericana.

Losada L. 2.007, *La alta sociedad y la política en la Buenos Aires del novecientos: la sociabilidad distinguida durante el orden conservador (1880-1916)*. Buenos Aires, Argentina.

Losada, L. 2.007 *¿Oligarquía o elites? Estructura y composición de las clases altas de la ciudad de Buenos Aires entre 1880 y 1930*. Hispanic American Historical Review

Losada, L. 2.005, *Suntuosidad y respetabilidad. El estilo de vida y la imagen pública de la élite porteña en el cambio del siglo XIX al XX*. Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti".

Miguel Cané, 1917, *En Viaje 1881-1882*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://teseopress.com/wp-content/uploads/2015/02/En-viaje-1881-1882.pdf>

Mitre, B., Sarmiento, D. F., Gutiérrez, J. M., Frías, F. Domínguez, L. y Álvarez y Thomas, I. (1.857). *Galería de celebridades argentinas. Biografía de los personajes más notables del Río de la Plata*. Buenos Aires, Argentina. Ledoux y Vignal.

Mollés D., Breglia, N. O., 2.015, *La invención de la masonería*. La Plata, Argentina. EDULP. Recuperado de <https://www.masoneria-uruguay.org/sites/default/files/archivos/Moll%C3%A8s%2C%20D.%20%282015%29.%20La%20invenci%C3%B3n%20de%20la%20masoner%C3%ADa.%20%284%2C74%20Mb%29.pdf>

Morère Molinero, N. y Perelló Oliver, S. *Turismo Cultural. Patrimonio, museos y empleabilidad*. Escuela de Organización Industrial. Madrid, 2013

Martinez Trillo, O. *Aproximación al Turismo funerario. Análisis de oferta de la Ruta Europea de Cementerios en Cataluña*. Tesis de la Universitat de Girona, 2014. España.

Newton, J. F., 1914, *The Builders*. Iowa, Estados Unidos. Traducido por Salvador Valera Aparecio. Editorial Diana. México.

Pérgola F. (2.014) *La epidemia de fiebre amarilla en Buenos Aires*. Rev Argent Salud Pública. 2014; Mar;5(18):48-49. Recuperado de <http://rasp.msal.gov.ar/rasp/articulos/volumen18/48-49.pdf>

Pigna, Felipe. (sin fecha). Invasiones Inglesas. *El Historiador*. Recuperado de <https://www.elhistoriador.com.ar/invasiones-inglesas-2/>

Pigna, F., (Sin Fecha), *Cornelio Saavedra*. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.elhistoriador.com.ar/cornelio-saavedra/>

Rapoport, M. (2014), *La deuda externa argentina y la soberanía jurídica: sus razones históricas*. Revista Ciclos en la Historia, la economía y la sociedad N°42-43. Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/10826/CONICET_Digital_Nro.13733.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Revolución de Mayo (2018). Recuperado de <https://enciclopediaehistoria.com/revolucion-de-mayo/>

Rodríguez, Guillermo Luis (1996), *Introducción a la arquitectura del siglo XX en Buenos Aires*, Buenos Aires, Argentina. Universidad Nacional de Lanús

Rouquié, Alain (1982), *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, Buenos Aires, Emecé editores.

Sánchez Ferré, P., (2014), *La iconografía masónica y sus fuentes*. Barcelona, España. REHMLAC

Scalabrini Ortiz, R., 1.936, *Política Británica en el Río de la Plata*. Extraído de <http://www.labaldrich.com.ar/wp-content/uploads/2013/03/Cuaderno-N%C2%B01.-Pol%C3%ADtica-brit%C3%A1nica-en-el-R%C3%ADo-de-la-Plata.-Ra%C3%BAI-Scalabrini-Ortiz.pdf>

Speckman Guerra, Elisa, Agostoni, Claudia, Gozalbo Aizpuru, Pilar (2009), *Los miedos en la Historia*. Ciudad de México, México. El Colegio de Mexico, Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/j.ctv512s9t.11?seq=2#metadata_info_tab_contents

Stoltzius von Stoltzenberg, D., (1624), *Viridarium Chymicum (El Jardín de los placeres de la Química)*. Frankfurt, Alemania.

Telesca, A. M., *Buscando arte para abrir un museo. Crónica de un siglo de esfuerzos*. Buenos Aires, Argentina. Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación. Recuperado de <http://bcn.gob.ar/uploads/Boletin-125.pdf>

UNESCO. *Declaración de Newcastle- Forum UNESCO. Universidad y Patrimonio*. 2005. Reino Unido.

Zaida Lobato, M. 2.000 *Nueva Historia Argentina Tomo 5: El progreso, la modernización y sus límites (1.880 - 1.916)* Buenos Aires, Argentina. Editorial Sudamericana